

declaraciones exclusivas
LAS VERDADES DE IGNOMINIA

HECTOR NICOLAS ZINNI

boom

Abril 1969 - Año 1 - N° 8 - \$ 150.-



ROSARIO: tormenta sobre la Catedral



fortanarrosa

VIADUCTO AVELLANEDA

COLABORO
NO COLABORO...



Se trataba de una colaboración
OPCIONAL...

y resultó
SENSACIONAL!

GRACIAS ROSARIO

*FUE UN EXITO "PATENTE"
DE LA FE POR EL PRESENTE*

Director-Editor
OVIDIO LAGOS RUEDA

Asesor de la Dirección
DR. CARLOS OVIDIO LAGOS

Jefe de Redacción
RODOLFO VINACUA

Redactores:

Luis A. Etcheverry, Rafael O. Ielpi, Jorge Laborde, Jaime S. López, Juan Carlos Martini, Evaristo Monti, Graciela Querzola, Rubén Visconti, Néstor Zapata.

Colaboradores:

Héctor Bonaparte, Inés Fornaso de Guzman Alfaro, Roberto Hallberg.

Corresponsales:

Lena Burtin, Alberto Cousté (C.Federal)
Aldo Grinberg (Nueva York)

Diagramación: José Ortuño.

Lady Boom: Roberto Fontanarrosa

Departamento Fotográfico: Carlos Saldi

Departamento de Arte e Ilustración:

Roberto Fontanarrosa (jefe)

Gregorio Francisco Zeballos

Ilustración de tapa: Roberto Fontanarrosa

Corrección: Raúl H. Sala

Administración: Raúl Vanucci
(Administrador), Hugo Olivera (Contador)
Josefina Serón (Secretaria). Relaciones
Públicas: Jacinto E.A. Moresco Promoción
y Publicidad: Guillermina Covernton,
Alberto González, Leopoldo R. Laborde.

Distribución: Raúl Mottura

Redacción y Administración:
Santa Fe 768, Rosario, T.E. 42905

Precio: \$ 150.- por ejemplar
Número atrasado: \$ 200.

Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual: 996917

Impreso en los talleres gráficos de la
Editorial Amalevi, Mendoza 1851,
T.E. 47279, Rosario

SUMARIO

Política nacional.....	4
Economía.....	6
Política internacional.....	7
Tormenta sobre la catedral.....	10
Humor.....	20 y 51
Fútbol.....	22
Lady Boom.....	27
Vida moderna.....	47
Libros.....	63
Discos.....	69
Televisión.....	71

boom

HECTOR NICOLAS ZINNI

PUBLICACION MENSUAL

ROSARIO - ABRIL 1969

AÑO 1 - NUMERO 8

CARTA A LOS LECTORES



La renuncia de veintisiete sacerdotes de la arquidiócesis de Rosario, dada a conocer el 15 de marzo, revelaba a la opinión pública la culminación de un proceso: el enfrentamiento en la iglesia rosarina, de las dos tendencias que dominan actualmente la iglesia no sólo americana sino del mundo entero. Conservadores y renovadores repiten en Rosario una sorda lucha, nacida a partir de las resoluciones del Concilio Ecuménico Vaticano II y de las exhortaciones de Paulo VI, llamamientos que alcanzaron su mayor claridad en la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín. En los últimos quince días Jorge Laborde y Rafael O. Ielpi entrevistaron, en todos los casos posibles, a los protagonistas de los hechos, acumulando un material exhaustivo sobre los mismos. Las conclusiones de esta búsqueda aparecen en la página 10.

La lamentada desaparición, en los últimos días de marzo, de Renato Cesarini, volvió a poner en primer plano la importancia adquirida por los directores técnicos en el mundo moderno del deporte. Miguel Ubaldo Ignomiriello, responsable único de la conducción futbolística de Rosario Central, ofreció a BOOM, durante una entrevista exclusiva de tres horas, un panorama completo de sus inquietudes, opiniones y réplicas sobre la tarea profesional que lo cuenta entre sus responsables más capaces (página 22).



Una verdadera avalancha de canciones folklóricas de neto contenido revisionista, inundó el país en los últimos meses. Las figuras y nombres cuestionados (Juan Manuel de Rosas, Facundo Quiroga, Juan Vicente Peñaloza) concitaron adhesiones y repulsas paralelas, reiterando un conflicto permanente: el enfrentamiento entre federales y unitarios. Rimoldi Fraga, Guarany, Larralde, Ariel Ramírez, León Benarós y José María Rosa, intérpretes e historiadores de reconocido prestigio popular, opinan sobre el publicitado aluvión historicista en las páginas 47 a 50.

El número incluye, además:

Las habituales secciones fijas de política nacional e internacional, economía, vida moderna, libros, discos, televisión, y el imprevisible suplemento femenino de Lady Boom.

EL DIRECTOR

NO ES CUESTION DE SUERTE!..



LA IMPORTANCIA DE SAN CRISTOBAL, SOCIEDAD MUTUAL DE SEGUROS GENERALES SE VALUA, EN REAL DIMENSION POR SU CAPACIDAD FUNCIONAL; 66.378 CERTIFICADOS EMITIDOS EN EL ULTIMO EJERCICIO, UN FONDO DE GARANTIA Y RESERVAS LIQUIDAS DE \$ 1.362.197.699.00 M/N Y \$ 1.477.988.532.00, M/N, VOLCADOS EN PREMIOS PAGADOS POR LOS SEÑORES SOCIOS, EN UN EJERCICIO... "NO ES CUESTION DE SUERTE", - ES CUESTION DE MAYOR Y MEJOR ORGANIZACION TECNICA Y ADMINISTRATIVA, AL SERVICIO DE LOS SEÑORES ASOCIADOS.

EVIDENTEMENTE...

"NO ES CUESTION DE SUERTE"



SAN CRISTOBAL

SOCIEDAD MUTUAL DE SEGUROS GENERALES

casa central: SARMIENTO 455 - 71 Tel. 40004 - 5 - 6 - 7 - 8 - 49594 - 49691 ROSARIO

SUCURSALES: SANTA FE 9 de Julio esq. Tucumán • CORDOBA San Gerónimo 237 • PARANA Cervantes 102

CARTAS DE LOS LECTORES

HECTOR NICOLAS ZINNI

España



Los que estuvimos allí, cuando ese 28 de marzo de 1939 nos dispersó a todos por el mundo; los que peleamos en una guerra sin gloria y con mucha pena, como bien dice BOOM, entendemos realmente el valor de la nota publicada por su revista. Muchas gracias en nombre de todos los españoles que realmente nos sentimos tales.

Ambrosio González Aro - Zárate

Villas de emergencia

Es la primera vez que una publicación dedica tanto espacio (y con información tan seria) al problema de las villas de emergencia. Estoy plenamente convencido, como ustedes afirman, de que no es con "erradicaciones", que no



son más que maniobras políticas, como se solucionará este pavoroso problema social. No es de extrañar, entonces, que los habitantes de las villas sigan añorando a Perón y Evita, ya que los gobiernos (?) posteriores poco y nada han hecho para solucionar tan lamentable flagelo.

Ariel A. Bordignon - Rosario

No entiendo cómo una revista sería como BOOM (así lo he creído, al menos) puede dedicar ocho páginas a las villas miseria. Todos sabemos que ése es un "problema" inflado por la propaganda de los políticos compradores de votos que como han desaparecido del panorama nacional, se dedican a ganar adeptos entre los desocupados (por propia voluntad, porque en este país no trabaja el que no quiere) de las mal llamadas villas de emergencia.

Emilde Díaz de Goyenechea - San Lorenzo

Buceo

Ante todo, quiero felicitarlos por la revista, que, con placer, he comprobado que mejora número a número. Pero hay ciertas fallas que deberían tenerlas en cuenta y es mi opinión que los lectores de BOOM realmente quieren notas comprometidas, donde se tome posición, como muchas de las que ustedes han publicado. Hay notas que solamente pueden tener interés para un público muy limitado o exquisito, que no es el verdadero lector y que lo único que hace es lucirse con el comentario de cuanta cosa rara aparece. Por ejemplo, la nota sobre buceo carece, a mi juicio, de total interés. Aunque en tren de aceptarla, lo haría si fuera más corta. Es mucho papel para un tema tan superficial.

Graciela C. Lafernovich - Rosario

Galanterías

Me parece que al señor crítico de televisión no hay nada que lo satisfaga: primero, arremetió contra un excelente programa como "Polillas en el desván", que tantas cosas originales aportaba; ahora, con Roberto Galán, que podrá tener los defectos "sociológicos" que quieran, pero que permite a la gente sencilla la oportunidad de comunicarse con sus semejantes, por medio de la alegría, la música y la amistad, sin recurrir a las chabacanerías que utilizan muchos programas "serios" Además, está

muy mal eso de no permitir a los artistas defenderse de tantos ataques injustos.

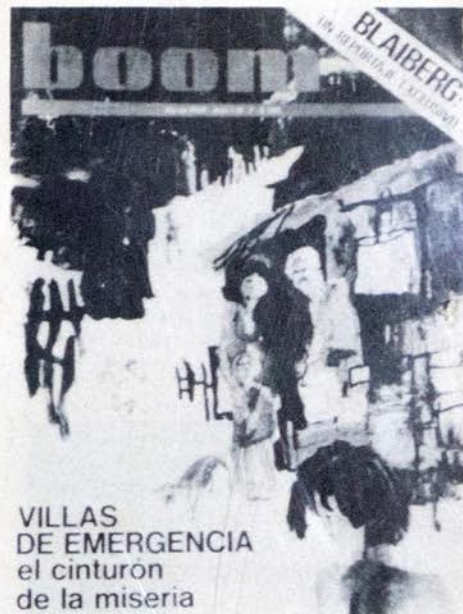
Rosa M. de Rodríguez - Rosario

N. de la D.: BOOM entrevista en forma exclusiva a Roberto Galán en este mismo número.

Debe ser la opinión más atinada que que he leído, en medio de una maraña de elogios, diatribas y zoncetas sobre el señor Roberto Galán. La maquinaria montada por este verdadero comerciante de la sensiblería popular, demuestra claramente lo lejos que está de ser un "programa de entretenimiento", según la ingenua calificación televisiva. Lo que realmente es, está claro; un espléndido negocio a costa de la buena fe del público. Felicitaciones.

Carlos María Wehbe - Rosario

BOOM



Recién he comenzado a leer BOOM desde el número seis. Me sorprendió gratamente el nivel periodístico de la revista, sobre todo habiendo estado ausente de la ciudad por varios años por razones de estudio: hay seriedad en la forma de encarar las notas, nivel en los comentarios bibliográficos y discográficos y una real objetividad. Supongo que los rosarinos comprenderemos, de una buena vez, que somos capaces, también nosotros, de editar una revista verdadera.

Martín Cattáneo Luque - Rosario

BIENESTAR SOCIAL: ¿CENTRALIZACION Y TOTALITARISMO?

El ministerio de "malestar social", como lo llaman quienes se desenvuelven en sus cercanías, sigue creando problemas a la conducción del presidente Juan Carlos Onganía. En los primeros días de marzo, se conoció públicamente la renuncia del titular de la Secretaría de Asistencia y Promoción de la Comunidad, doctor Martínez Segovia, quien, como su antecesor Raul Puigbó, se alejaba del cargo marcando gruesas diferencias con la conducción oficial. El escándalo se produjo cuando Martínez Segovia tuvo entre sus manos un proyecto, elaborado directamente en el ministerio capitaneado por Conrado Bauer, en virtud del cual se asignaba a Bienestar Social una serie de amplísimas funciones en el manejo de los llamados "polos de desarrollo" del país, es decir, aquellas zonas hasta hoy marginales del proceso nacional, a las que los tecnócratas, desde luego con legítimas intenciones, aspiran a hacer participar del desarrollo total del país.

A nadie escapa que la Argentina es, primordialmente, Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y algunas zonas de otras provincias vecinas, mientras que el grueso de la superficie territorial, además de poco poblada, ostenta las características del subdesarrollo. La idea del desarrollo de los "polos" deambula, desde hace muchos años, en los esquemas de los estudiosos de la geopolítica nacional. La misma Revolución Argentina prometió asignar una preocupación importante al problema, pero hasta el momento, como en otros tantos aspectos, nada se ha hecho. Sin embargo, últimamente y en el área de Bienestar Social, se comenzó a remover nuevamente la cuestión, esta vez con

frutos concretos: la elaboración de un proyecto "institucional", en cuyas bondades centraba el ministerio todas las actividades destinadas a encauzar un programa de desarrollo en las regiones marginales.

La tendencia absorbente y centralizadora que, desde el primer día, se advierte en el seno del gobierno, vio con buenos ojos el planteo. El doctor Martínez Segovia, hombre lo suficientemente ubicado para comprender que las ilusiones de los tecnócratas se desvanecen pronto cuando son trasplantadas del papel a la realidad, advirtió que bajo máscara de los "polos de desarrollo", se estaba montando una estructura centralizante y totalitaria, estructura que no es desconocida, por cierto, a los miembros más conspicuos de la Revolución Argentina. La reacción de Martínez Segovia fue inmediata: denunció ante las más altas jerarquías, las reales intenciones del proyecto y manifestó su oposición terminante al proyecto preparado.

Ante la inflexibilidad del doctor Segovia, el conflicto quedó firmemente planteado si se piensa, además, que el ingeniero Conrado Bauer no daba señales de retroceso en su proyecto. La alternativa era única: o se iba Martínez Segovia o se iba Bauer. Este último demostró ser el más fuerte y obtuvo luz verde del impávido presidente Onganía, con lo que quedó defenestrada nuevamente la flamante secretaria. Martínez Segovia debió conformarse con el regreso a su estudio de abogado, mientras el ministerio difundía la versión de que lo único que había era un mero "documento de trabajo" sobre el cual se estaba estudiando el problema.

Lo cierto es que, al margen de las situaciones estrictamente personales, el conflicto sirvió para demostrar dos cosas: 1º) que en el seno de Bienestar Social, ministerio que hasta ahora no ha justificado su creación, se está trabajando, ante la ignorancia de todo el país, e incluso, de los integrantes del ministerio, en un anteproyecto de envergadura institucional como el denunciado por Martínez Segovia y 2º) que el triunfo de Bauer, de tendencia nacionalista, sobre Martínez Segovia, siguen afianzando en el poder a los grupos oscurantistas y reaccionarios que desde el 28 de junio de 1966 se han encaucado a la Revolución Argentina contando —ya no se puede dudar a esta altura de los acontecimientos— con el beneplácito o por lo menos la aquiescencia del mismo Onganía.

El episodio es importante porque, vinculado con otros problemas aparecidos últimamente, confirma la escalada nacionalista, que ha estado presente en todos los procesos "de facto" que ha soportado nuestro país, con consecuencias siempre nefastas para la vida argentina. Confirmando esto, en la Facultad de Odontología de Buenos Aires, se produjo últimamente una serie de renuncias de destacados especialistas, conmovidos por la tendencia manifestamente política de la conducción universitaria. Otro tanto ocurrió en la Facultad de Derecho metropolitana con motivo de la creación

de la cátedra paralela de Filosofía del Derecho, en un intento de "aguar" la orientación kantiana de Ambrosio Gioja, quien inclusive —en un gesto de amplia comprensión intelectual, propia de un hombre de clara formación democrática— ofreció al decano la posibilidad de constituir una segunda cátedra, sugiriéndole incluso el nombre de un conocido especialista de formación tomista, pero de antecedentes democráticos. Sin embargo no pareció imperar el juego limpio en Derecho: se insistió en un nombre marcado por sus tendencias derechistas, lo que volvió a inquietar el ámbito de la universidad capitalina.

Bauer vs. Krieger Vasena.

El triunfo Bauer no se limitó al problema interno de su ministerio. Según informaciones de fuentes aceptables, habría convencido a Onganía para obtener una partida de 80.000 millones de pesos, destinada a lanzar el plan de vivienda: de ese modo, la idea, que hace mucho tiempo encuentra oposición en Economía, habría obtenido por fin pase libre. Desde luego que Krieger Vasena, bastante vapuleado por los forzados aumentos de sueldos a los militares, no era partidario de disponer de sumas de significación en un plan de viviendas que, al carecer lógicamente de financiación genuina, creará serios problemas a la Tesorería Nacional, bastante alterada ya a principios de año por el crecimiento del desequilibrio presupuestario, por encima de la estimación original. Sin embargo, a tenor de las informaciones filtradas de los altos círculos, Onganía estaría dispuesto a lanzar el "tiempo social", poniendo en funcionamiento la máquina del Banco Central para fabricar moneda destinada al plan de viviendas y olvidándose de las recomendaciones antiinflacionarias del área económica. Si se cumple este vaticinio el panorama se presenta oscuro: seguramente se producirá en el país una ola de inflación significativa, que desmoronará los esfuerzos hechos en los últimos dos años, para contenerla.

Seguramente Krieger Vasena habrá de mover todavía muchos e importantes resortes, especialmente en el orden internacional y financiero, para disuadir al presidente del programa propuesto por Bauer. Pero lo cierto es que, cualquiera sea la alternativa que predomine en última instancia, se habrá demostrado palmariamente una realidad: no se ha logrado hasta hoy ninguna estabilidad auténtica y será suficiente cualquier intento de promover la inversión sin contar con recursos del crédito exterior —hasta ahora notoriamente insuficientes— para que se reactive vigorosamente la carrera de precios. Por otra parte, durante 1969 y aunque no se iniciara el plan de viviendas, es de esperar un pico inflacionario bastante superior al producido durante 1968. El aumento del 8 por ciento en los salarios ha sido inmediatamente trasladado a los precios, a pesar de las recomendaciones gubernistas y de las promesas de



Afirmado Bauer: Un triunfo a dos puntas

los empresarios, reunidos con Onganía el 23 de enero último. Los precios siguen subiendo y aunque las estadísticas oficiales no quieran reconocerlo, las amas de casa saben, cada vez que van al mercado, que se encontrarán con nuevos precios.

El que no llora ...

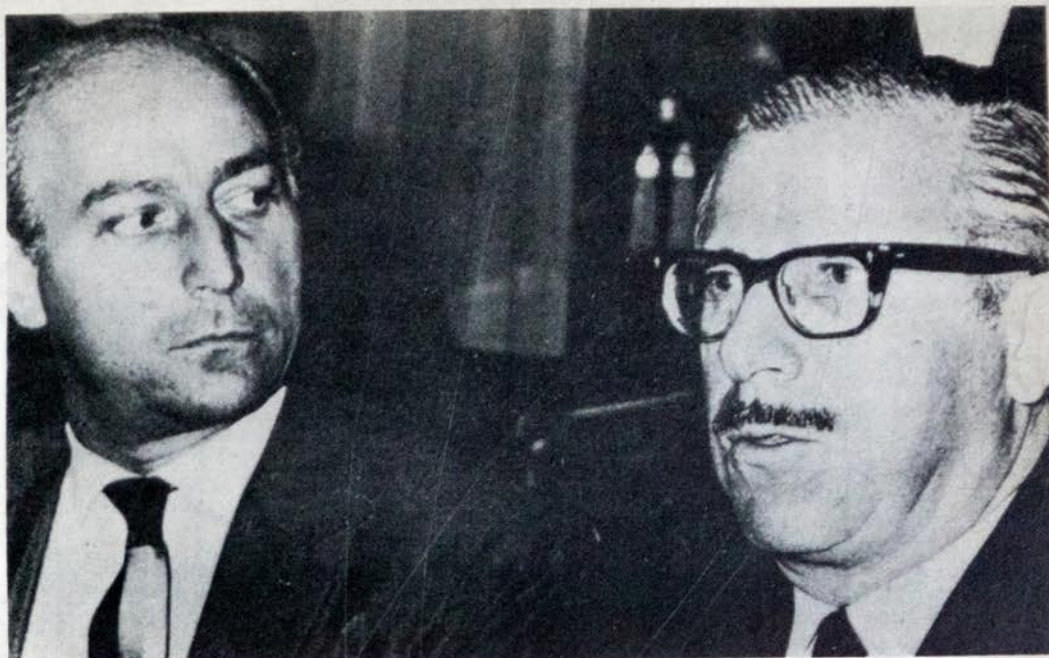
El episodio de los incrementos de sueldos para 1969, tuvo su repercusión crítica en el área del gobierno nacional, cuando se anunció que los únicos beneficiados con aumentos en sus remuneraciones serían los militares, los jueces y los maestros. César Bunge, ministro de Hacienda, discrepó abiertamente con la medida: esa fue, evidentemente, la causa de su alejamiento del gabinete.

Los aumentos a los docentes fueron notoriamente reducidos y es indudable que no tuvieron otro objetivo que la justificación del aumento mayúsculo: el destinado a las Fuerzas Armadas. Con el Poder Judicial pasó otro tanto: las nuevas remuneraciones fueron destinadas, con exclusividad, a los secretarios, jueces y camaristas, pero se excluyó el personal administrativo, que, naturalmente, era el que más lo necesitaba, teniendo en cuenta lo exiguo de las remuneraciones a los empleados judiciales. Pero la piedra del escándalo fue el aumento militar: desde hacía muchos meses, los oficiales superiores de las Fuerzas Armadas venían insistiendo en la necesidad de que se reajustaran sus sueldos e, inclusive, se había buscado la vía indirecta para influir en el presidente, a través de algunos dirigentes sindicales bien mirados en la Casa Rosada. No extrañó, entonces, que el pope de Luz y Fuerza, J. J. Taccone, que no se había conmovido por la congelación de los salarios sindicales durante 1967 y 1968, utilizara el eufemismo de decir —en una mesa redonda realizada en la capital— que los miembros de las fuerzas armadas tienen que tener retribuciones acordes con la importancia de sus funciones: Taccone no hacía más que hacer méritos, para justificar un pedido que le había sido transmitido. No faltó, por cierto, un recalcitante que retrucara al participacionista Taccone: "En realidad, si tienen que ganar en proporción a los servicios que prestan, lo correcto sería que no se les pagara nada". Anécdotas al margen, lo real es que, mientras los sectores laborales han soportado dos años con salarios congelados, a pesar de una inflación que rondaba el 40 por ciento para este período; mientras tienen que iniciar el año 1969 con un magro incremento del 8 por ciento en sus remuneraciones y mientras la administración pública no tiene ni siquiera ese aliciente del 8 por ciento, con las limitadísimas excepciones de jueces y maestros, los miembros de las FFAA (que son los que tienen en sus manos la posibilidad de fijarse sus propios sueldos) deciden, en un acto de indiferencia sin par, ser los únicos beneficiados de la política salarial.

La medida es irritante en extremo y, sumada al tortuoso proceso de adjudicación de licencias para la explotación de radios, a mediados del año anterior —cuando desoyendo ofertas y antecedentes se repartió la torta del negocio radial entre los generales y coroneles—, viene a deteriorar aún más, el concepto de austeridad y servicio que debe caracterizar a la institución armada.

Lobo, ¿estás?

Augusto "Lobo" Vandor, por su lado, acaba de sumar un nuevo triunfo a su haber, en la carrera sindical. Ante el anuncio de que el gobierno reimplantaría las quitas zonales para los metalúrgicos, el *turf-man* de la Unión Obrera Metalúrgica agitó a sus



Krieger y San Sebastián: Vapuleados

huestes desde la sede de la calle Rioja 1951, en pleno Parque Patricios y amenazó con desatar la "excomunica"; o se derogan las quitas zonales o los muchachos de la U.O.M. salen a la calle y hacen tambalear al gobierno, fueron sus inflexibles condiciones. Rubens San Sebastián desdibujó su sonrisa habitual e inició el diálogo de inmediato; la amenaza de huelga era demasiado inminente como para entrar en dilaciones. Los contactos trajeron un resultado sorprendente: el gobierno dio marcha atrás y Vandor pudo exhibir ante su tropa, un nuevo éxito, que lo reubicó en la primera fila de la conducción sindical.

El desairado Taccone, al comprender que las acciones del metalúrgico seguían en alza, increpó enfadado a San Sebastián y le reprochó: "Secretario, ¿qué triunfo le ha dado a Vandor!". La respuesta fue de compromiso. No fue solamente Taccone, sin embargo, el afectado: los obsecuentes Coria y Peralta quedan, asimismo, descolocados. La fórmula es sencilla: Vandor, que se ha cuidado de coquetear sin comprometerse con

el gobierno, conseguía mucho más que ellos, que se inclinaron reverentemente y se entregaron de pies y manos a Onganía.

Mientras tanto la unificación cegetista se aceleraba: Vandor, con las cartas de triunfo en la mano fue el encargado de sugerir la estrategia. Esta consiste en entregar Azopardo, para convertirla en campo neutral y posibilitar desde allí la consolidación de la nueva C.G.T. "Total —fue el comentario del "Lobo"— la política sindical se puede manejar perfectamente sin necesidad de ser secretario general de la C.G.T.". Como experiencia, con la de él sobra.

A fuego lento

Con la terminación de marzo, comienza simultáneamente el año político del país. Mientras las estrategias de la oposición del radicalismo, concentrada en las trincheras de los actos públicos prohibidos, vuelve a reactivarse, las nuevas generaciones se replantean seriamente el futuro político del país: en estos días, los dirigentes de la nueva promoción (entre 30 y 45 años, siguiendo el esquema generacional propuesto por Ortega y Gasset), han estrechado contactos en torno a dos requisitorias: 1º) qué se piensa de la situación actual; 2º) qué ha de hacer cuando, fatalmente, la Revolución se vea abocada a una salida. La generación actual no quiere frustrarse en las barricadas de la rebeldía: por eso, a la vez que marca una clara oposición al gobierno, busca abrir canales de información, para que la hora de la rehabilitación no la encuentre desubicada.

El lema parece ser: "Hacer oposición, pero al mismo tiempo estudiar y capacitarse". Coincidentemente con esto, Rosario habrá de ser, durante este mes de abril o principios de mayo a más tardar, la sede de dos interesantes reuniones de la "generación intermedia": en ambos encierros se discutirá concienzudamente la realidad argentina, se analizarán sus problemas y se meditarán las perspectivas. El camino seguido es, sin duda, el mejor: sin pausa y sin prisas, a fuego lento, los hombres que están llamados a ejercer el poder después del oscuro interregno de la Revolución Argentina, se están preparando con la responsabilidad y seriedad que la vocación política exige. ♦



Impávido Onganía: Bauer sí, otro no

LOS AUMENTOS IMPOSIBLES

Una vez apaciguados los ardores que motivó el problema entre distintos sectores del gobierno, el presidente dictó el decreto 1020 por el que se conceden aumentos en las remuneraciones de docentes, miembros de las FF. AA., personal policial y empleados de la administración central. Que las discusiones en alto nivel resultaron arduas, parecen demostrarlo algunos hechos objetivamente mensurables: renuncia del secretario de Hacienda, doctor Bunge; copiosas aclaraciones formuladas por Krieger Vasena, seriamente contrariado —según algunas versiones— cuando al regreso de su gira por los Estados Unidos se encontró con un panorama inesperado: las manifestaciones públicas sobre aumentos habrían deteriorado los planes del ministro para 1969, entorpeciendo los compromisos contraídos en el área internacional.

Las características del decreto 1020 revelan resultados de las controversias internas y materializan la segunda fisura de gravedad en el elenco gubernamental para los problemas económicos; la primera se remonta a la aplicación del impuesto a las actividades agropecuarias y sus ecos aún no fueron silenciados. Por una parte, el decreto autoriza aumentos de sueldos para los sectores mencionados —excepto la administración central—, formulando a un tiempo las tendencias y topes que deberán alcanzarse en los próximos cinco años, lapso en el que se considera que podrán recuperarse los niveles que se han perdido hasta el presente. Por otra, establece para la administración central un complicado sistema de aumentos, variables y determinados por una serie de factores de engorrosa evaluación y por consideraciones subjetivas a cargo de las jefaturas, que motivarán —es de suponer— serias discrepancias. En concreto, los aumentos para este sector dependerán de las economías que se logren en cada dependencia estatal y de la calificación que cada funcionario obtenga de sus superiores. El primero de estos dos aspectos es una nueva reitera-

las mismas exigencias, no cumplen otra función que la de una pantalla instrumentada por Krieger Vasena para disimular un cambio de rumbos en materia de sueldos y su propio fracaso ante las presiones que reclaman, desde algunos sectores del gobierno, el giro hacia una política que permita captar las simpatías populares. En este caso, el déficit presupuestario y el control de precios e inflación se verán peligrosamente afectados. El déficit calculado para el ejercicio 1969 llega a 43.200 millones, a los que habrá que sumar otros 30 mil, aproximadamente, cifra que, según se estima, insuportarán los aumentos. A primera vista, también estos guarismos serán desbordados: los dos primeros meses del año reflejaron un déficit total acumulado de 11.479 millones de pesos.

El problema del despegue

Sin embargo, más allá de las reyertas que enturbian la dinámica interna del gobierno y de los trastornos que tal vez producirán los aumentos en el Ministerio de Economía, el incremento de sueldos no cubrirá las necesidades mínimas de sus beneficiarios y el cumplimiento eficaz de las múltiples funciones que realizan, continuará postergado como consecuencia inevitable. Un maestro de grado —para tomar un ejemplo indiscutible— cobrará 25.415 pesos, contra los 20.125 pesos que percibe, suma que continuará resultándole absolutamente insuficiente para sostener los gastos que le demanda el cumplimiento decoroso de sus tareas, máxime si debe mantener una familia, por reducida que sea. El problema no se limita, entonces, sólo a discutir las posibilidades que tiene la administración actual para corregir o no una situación deficitaria que goza de una larga historia, sino que debe advertirse que un país con pretensiones de progreso no puede construirse (o iniciar el despegue, como suele decirse) sobre la base de un manejo de soluciones precarias y endebladas en sus aspectos básicos. Todas las reu-

anteriores, el panorama se enturbia, aún más, facilitando obvias conclusiones sobre la suerte inmediata de los programas de desarrollo.

Un insidioso 30 por ciento

Los observadores del proceso económico argentino destacan la indispensable consideración de varios aspectos que se relacionan estrechamente con los aumentos autorizados, con las condiciones que los hacen permisibles, y su incidencia sobre el desarrollo global de la economía.

Para la actividad privada se exige, inevitablemente, que los incrementos se otorguen sobre la base de mejoras en la productividad, es decir, realizar más económicamente, a menores costos, una determinada tarea o producción. Sin embargo, una mayor eficiencia se alcanza, por lo general, mediante el empleo de equipos y medios de empresa más modernos y a través de un riguroso control en la administración. Recién en último término es posible ubicar como factor determinante de los niveles de eficiencia al personal de las empresas. En las fábricas, los regímenes de premios y estudios de tiempos han normalizado desde hace años el rendimiento de los operarios con relación a equipos de máquinas y procedimientos de técnicas de producción.

Por otro lado, la generalidad de las estructuras de costos industriales indica que aproximadamente el 70 por ciento corresponde a los materiales y el 30 restante se reparte entre gastos de fabricación —generales y mano de obra—, lo que permite concluir que las economías en las retribuciones al personal no resultan decisivas (salvo en casos especiales) en los problemas de la productividad. Por fin, no sólo los factores de costos influyen en el nivel de la productividad, sino también su combinación, afectada por el uso de la capacidad productiva que es, a la vez, regulado por el mercado: a mayor uso de la capacidad de producción, mayor eficiencia; cuando las empresas trabajan al 50 por ciento de su capacidad por insuficiencia del mercado —como sucede en nuestro país en muchas ramas—, de nada valen las nuevas máquinas ni los esfuerzos de su personal para obtener una unidad más de producción en el mismo tiempo de trabajo. En última instancia, resulta paradójica que los incrementos de las remuneraciones —en la mayor parte de las actividades privadas y de las empresas públicas similares— dependan de factores que los propios interesados no manejan ni controlan.

En lo que atañe a la eficacia de la administración pública, los problemas se superponen, también sobre una contradicción básica. Si bien es cierto que el vasto aparato burocrático entorpece cualquier sistema de funcionamiento más o menos aceptable, una poda radical en las infinitas dependencias estatales no acabaría con ciertas dificultades de organización, que postergarían el rendimiento aún de los empleados más empujados en dinamizar trámites y expedientes. La centralización de las decisiones últimas en los funcionarios de mayor nivel, la retención de papelería y documentos en ministerios, asesorías o jefaturas, la remoción constante de personal jerarquizado, con la paralización temporaria previsible para todos los asuntos pendientes, los procesos racionalizadores iniciados en 1967, que esperan todavía su puesta en marcha definitiva, son algunos de los aspectos que accionan de manera directa sobre la eficiencia de los empleados de la administración, situando más allá de sus posibilidades cualquier transformación sustancial. Las economías de cada sector, que condicionan los aumentos de sueldos, pasan también —por supuesto— más allá de la voluntad de cualquier empleado público. ♦



ción de los anhelos del gobierno por reducir los gastos en la administración pública.

Para quienes tienen presente que, desde junio de 1966, la anunciada política de racionalización administrativa no ha superado el nivel de las preocupaciones saludables, la resolución de aumentos inmediatos —iniciado el ejercicio y en marcha el presupuesto— supone dos alternativas opuestas: o bien las exigencias que condicionan los aumentos impedirá, en definitiva, que los mismos se efectiven, o bien esas

nes internacionales de la posguerra realizadas para estudiar los problemas del subdesarrollo, han confirmado rotundamente que el ítem fundamental de inversión que debe considerarse en los programas de desarrollo económico es el de la educación popular. Si a las insuficiencias padecidas por los responsables de la educación primaria se las relaciona con las circunstancias que soportan las universidades nacionales, cuyos presupuestos fueron mantenidos en los magros topes de los ejercicios



Los mejores deseos y una pesada herencia

¿HACIA DONDE LLEVAN LOS CAMINOS DE NIXON?

A no más de dos meses y medio de inaugurado su gobierno, es posible efectuar un análisis de lo actuado en materia de política exterior por el presidente de los Estados Unidos de Norteamérica. Es indudable que Richard M. Nixon ha impuesto ya su sello a las gestiones exploratorias cumplidas durante su primera gira europea, y que las líneas de su futura política se proyectan claramente en todos aquellos aspectos sobre los que ha tenido que adoptar una posición: relaciones con Latinoamérica, relaciones con el bloque comunista, defensa, desarme, Vietnam, Medio Oriente. Este hecho, y la circunstancia de ocupar Estados Unidos la posición rectora de la política del mundo occidental, tornan necesario e ineludible ese análisis.

Estados Unidos, como toda potencia mundial, sustenta su estrategia sobre dos pilares fundamentales: defensa e intereses económicos. Los demás objetivos, que enriquecen generosamente la jerga política y diplomática de todos los días, constituyen, sin duda, materia prescindible. La actitud de Nixon respecto de las dos cuestiones fundamentales, dista bastante de la postulada durante la campaña presidencial: en realidad es más abierta, más realista. La pauta puede darla, tal vez, la designación de su asesor para las cuestiones de defensa, el profesor Henry Kissinger, de Harvard, autor de varios trabajos sobre la materia.

A grandes rasgos, Kissinger sostiene que la seguridad —el resultado de la defensa— no existe en forma **total**. Para él, seguridad **total** equivale a seguridad **absoluta**, en lo que "todos los problemas pudieran manejarse como asuntos internos", posibilidad que hoy es, ciertamente, imposible. En consecuencia, no puede aspirarse más que a una seguridad **relativa**, garantizada por el establecimiento de reglas para el comportamiento internacional. La teoría de Kissinger puede ser válida, siempre y cuando to-

das las partes, cualquiera sea su importancia, entren en el juego. A la luz del estado actual de las relaciones entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, puede concluirse que la estrategia de Kissinger no está tan alejada de la realidad. Ambas potencias rectoras, dueñas del destino del mundo a través del dominio de la energía nuclear, son concientes del saldo que dejaría su enfrentamiento, tanto como de los dividendos económicos que arroja la contemporización.

Defensa y desarme: una extraña conjugación.

La defensa y el desarme son dos extremos, difíciles de conciliar, de una misma cuerda. A primera vista, la existencia de uno implica la necesaria desaparición del otro. Su coexistencia sólo parece posible a nivel teórico: cuando se ha intentado experimentarla en la práctica, los resultados nunca han sido los deseados. Nixon ha abordado las dos posibilidades al mismo tiempo: en Ginebra, donde se reanudó la sempiterna conferencia de desarme, señaló su coincidencia con el punto de vista de su colega soviético, para la proscripción de las armas nucleares del fondo de los océanos; al mismo tiempo, en su país, dio luz verde, con ciertas modificaciones, al proyecto "Centinela", ideado por Johnson, destinado a dotar a los Estados Unidos de un costoso sistema de defensa de cohetes antimisiles. Para él parece no existir contradicción: los cohetes, serán, ha dicho, estrictamente **defensivos**, salvaguardarán los depósitos estadounidenses de misiles, ante un eventual ataque de la Unión Soviética o de China comunista, asegurando así la condigna respuesta.

El alegato poco convincente del secretario de defensa, Melvin R. Laird ante el Comi-

té de Defensa del Senado no logró, aparentemente, alterar el criterio de los miembros de la subcomisión de relaciones exteriores de ese cuerpo que, hasta el momento han manifestado su oposición al proyecto. No obstante, considerando que ya tiene la aprobación del presidente y que ha sufrido substanciales reformas con respecto al proyecto original (Johnson pedía un cinturón defensivo en las principales ciudades; Nixon sólo en los grandes depósitos y sistemas de lanzamiento de proyectiles intercontinentales), es muy probable que el Congreso apruebe, con ligeras reducciones, el presupuesto de 6.000 millones de dólares necesarios para la financiación del proyecto. De ser así, habrá motivos de legítimo alborozo para el complejo industrial-militar que se mueve detrás de la Casa Blanca y, simultáneamente, se sumará un nuevo motivo de zozobra a los muchos que pesan hoy sobre la humanidad.

Europa y la OTAN: unidos triunfaremos.

El golpe de efecto más notable del flamante presidente, en cuanto a estrategia exterior se refiere, lo constituyó la gira europea. Este primer viaje presidencial dio la clave que permite perfilar sus próximos pasos. Antes de encarar cualquier acción decisiva en el resto del mundo, Nixon deseaba palpar el estado de las relaciones con sus aliados europeos. Y así fue: hizo sus maletas, llamó a su asesor Kissinger, abordó el avión número uno de la fuerza aérea, dio siete ágiles saltos (Bruselas, Londres, Bonn, Berlín, Roma, París y el Vaticano) y regresó a casa. Puede estimarse que este extenuante raid fue positivo, no tanto, sin duda, como lo publicitaron antes y después, pero ciertamente positivo. La pauta lo da el hecho de que, a pesar de haberse encontrado con una Europa seriamente dividida y en algunos casos conmocionada, su visita no constituyó un nuevo factor disociador sino que, aunque no se lo propuso, sirvió para limar asperezas y postergar polémicas; fisuró —aunque no llegó a destruir— la barrera que De Gaulle, Johnson y McNamara mediante, había logrado levantar entre EE. UU. y Francia; dejó en claro su intención de vitaminizar la anémica OTAN, lo que disipó temores incubados a partir de la desdichada invasión a Checoslovaquia, y cumplió su proclamado objetivo: "escuchar y aprender". Para más tarde quedará el ver si la lección ha sido asimilada.

La visita de Nixon, estuvo en todo momento facilitada por el problema checoslovaco. La rapidez y efectividad con que se consumó la invasión, conmovió a todos los gobiernos europeos, incluido el difícil francés. Resulta lógico que el socio más poderoso de la OTAN encontrase allanado el camino, y el diálogo fuese siempre amable e intencionalmente constructivo.

La seria decisión norteamericana de reforzar el sistema defensivo occidental en Europa ha frenado, en cierta medida, la carrera separatista de Francia, y ha enfriado los ánimos que con el mismo objetivo se habían encendido en Italia, país en el que Nixon encontró las mayores manifestaciones de repudio (con un saldo de un estudiante muerto y 114 heridos, de los cuales, 85 eran agentes de policía). De Gaulle, además, tuvo que contener sus ímpetus monetarios —en verdad bastante alicados—, y Berlín, aunque no repitió lo de Kennedy, brindó a Nixon una recepción calurosa. Londres, con sus crecientes problemas financieros, políticos e internacionales, y en consecuencia, cada vez más dependiente, ratificó su fidelidad y finalmente, la visita a Pablo VI, sirvió para borrar la mala impresión de-



Diffícil De Gaulle: *Ma non troppo*

jada por su predecesor texano. En definitiva, tres hechos positivos enriquecieron las alforjas de Nixon: 1º) un acuerdo para fortalecer la OTAN; 2º) la posibilidad de un mayor acercamiento con los aliados cuyas relaciones habían sido deterioradas por las deficiencias notorias de la diplomacia de Johnson; y 3º) la auscultación efectiva del pensamiento de los gobiernos europeos acerca de temas de candente actualidad, tales como Medio Oriente, Vietnam, relaciones con el bloque oriental europeo, y la inminente conversación en la cumbre con la Unión Soviética. Tal vez el conflicto ruso-chino, por su flagrante contemporaneidad con el viaje, haya sido el único tema de importancia que Nixon no pudo sumar a su cuestionario.

Vietnam: ¿para qué?

Más de 33 mil muertos en las filas americanas (casi la misma cifra que demandó la guerra de Corea) pesan en la demorada

mesa de las conversaciones de París, y en un frente de batalla cuyos altibajos parecen impedir toda definición. La lucha en defensa del insostenible régimen de Saigón, tal vez constituya para Nixon una de las cargas más pesadas del legado de Johnson. El presupuesto para la defensa de Estados Unidos que en 1965, al comienzo de la escalada hacia la victoria, era de 49.500 millones de dólares, será de 81.500 millones para el año próximo. El gobierno estadounidense había gozado de una tregua, concedida por el sector pacifista del Congreso, la que fue violentamente quebrada por los senadores George McGovern y Edward Kennedy. "El nuevo comandante en jefe —dijo McGovern en la Cámara, refiriéndose a Nixon— debe captar lo que su predecesor aprendió para sus males: que en la continuación de la guerra reposa la semilla de una tragedia nacional y la certeza de un desastre político personal. Hasta ahora, las consideraciones de orden militar han prevalecido en la nueva administración republicana. Me pregunto —terminó

diciendo el senador— si la actual ofensiva comunista (la del Tet, que aún continúa) es una intensificación bélica unilateral o una respuesta a nuestras propias ofensivas en el curso de los últimos cinco meses".

La duda de McGovern está justificada. Nixon ha manifestado su intención de ordenar la reanudación de los bombardeos a Vietnam del Norte si la intensidad de la ofensiva vietcong no decrece. Lo que parece no haber sido considerado por Nixon es el hecho de que, desde hace varios meses, los cables procedentes de Vietnam indican día a día el comienzo y la finalización de sucesivas y limitadas ofensivas norteamericanas y sudvietnamitas en distintas regiones del país. El cuartel general norteamericano clasifica estas operaciones como de limpieza o para aliviar presión, pero en definitiva se trata de operaciones parciales que realizadas al mismo tiempo o con breves intervalos entre ellas, configuran, todas juntas, una ofensiva similar a la vietcong, que de esta manera, no sería sino una contra-ofensiva. Esto es lo que explica la duda del senador McGovern y lo que demuestra que, en términos actuales, preguntar quién disparó la primera bala en el Sudeste de Asia, sería reeditar en materia político-militar, el problema del huevo y la gallina.

De Rusia con amor.

El singular enfrentamiento ruso-chino constituye sin duda un factor de robustecimiento de la posición americana ante el mundo comunista, siempre hablando en términos de paz mundial.

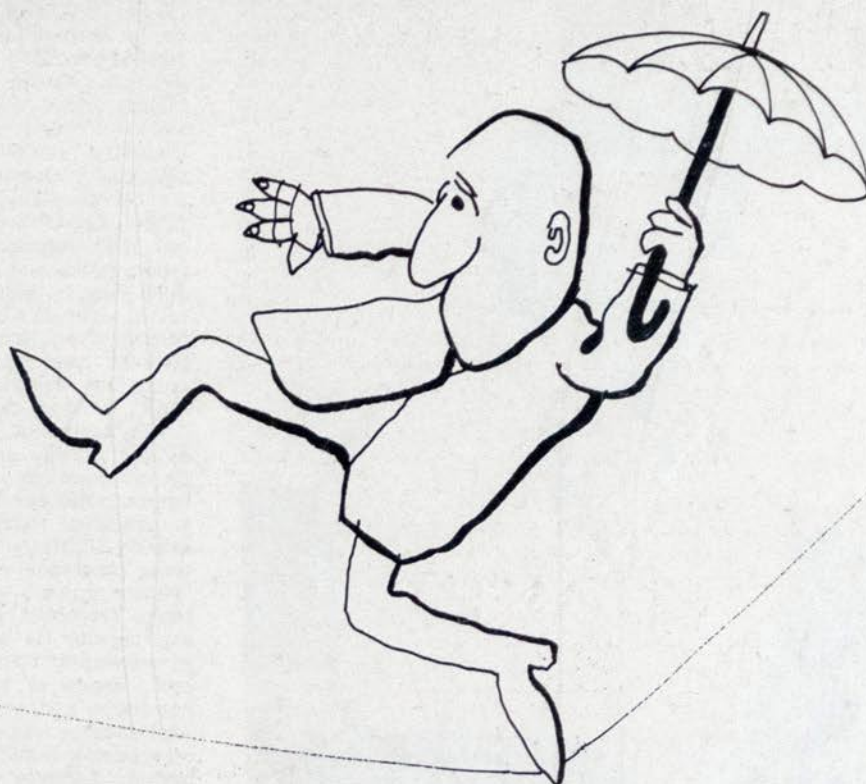
El viejo postulado político que indica la conveniencia para un país de no aliarse con su vecino, sino con el vecino de éste, se halla en el trasfondo de las actuales relaciones EE.UU.-URSS-China. El acercamiento y el diálogo constructivo parece ser una sólida aspiración de Rusia y Estados Unidos, desde hace varios años. El propio Nixon no ha ocultado nunca lo positivo del diálogo con Moscú y la necesidad de su incremento, pero, a dos meses y medio de administración republicana, y no obstante que en reiteradas oportunidades se ha señalado la complacencia del presidente estadounidense por la invitación formulada por el embajador soviético para visitar Mos-



Mao: 700 millones son mercado



Berlín: Kennedy hay uno solo



BASTA DE PIRUETAS!..

Nada de estar en la cuerda floja... cuando decida comprar un automóvil... siéntase firmemente amparado por el respaldo de una organización que le brinda **SEGURIDAD... MEJOR ATENCION... MAS VENTAJAS... Y AMISTAD...** una organización que a su vez también está respaldada por **CHRYSLER FEVRE ARGENTINA**.
Visítenos... siéntase seguro con "su doble" respaldo.

GUERRERO AUTOMOTORES S.A.

SAN LORENZO



Dodge

CONCESIONARIO AUTORIZADO **CHRYSLER**
FEVRE ARGENTINA

GUERRERO



Carlos Saldi

LAS VERDADES DE IGNOMIRIELLO

Cuando Miguel Ubaldo Ignomiriello (41, casado, tres hijos) comenzó su carrera como delegado de Gimnasia y Esgrima de La Plata, —“por la edad, corría el año 1944, no podía llamársele técnico”, recuerda— estaba lejos de imaginarse los primeros planos en los que incurriría muchas veces como director técnico de primera división del fútbol argentino. Los primeros pasos del ahora cotizado técnico platense, fueron sin embargo duros: “Gimnasia estaba en ese momento en el descenso y trabajé como delegado de las divisiones inferiores, haciendo hasta las funciones de utilero. Empecé sin sueldo, en los años 43 y 44 y recién el año 1945 me fijaron el primer sueldo de cien pesos, que mantuve —recuerda— hasta mi alejamiento del fútbol en 1950”.

El abandono de su única pasión, se debe a un paso vital en la vida de Ignomiriello: el curso de profesor de Educación Física organizado por la Dirección de Educación Física de la Provincia de Buenos Aires, al que asiste, durante ese año, en busca de la capacitación técnica imprescindible para concretar sus anhelos mayores: la dirección técnica de equipos de fútbol. El período 1951/52 lo encuentra ya en sus flamantes funciones de preparador físico en el Club Arsenal de Lavallol, dirigido técnicamente por Aníbal Díaz y semillero de futuros ídolos mayores: Maschio, Angelillo, Cap. El naciente año 1953 lo recibe nuevamente en La Plata, su ciudad

natal, donde se incorpora a Estudiantes de La Plata, con contrato por un año, iniciando una seguidilla de actuaciones en las dos instituciones platenses: en 1954 nuevamente en Gimnasia y Esgrima hasta 1959, cuando, por razones puramente económicas ingresa en San Lorenzo de Almagro, donde trabaja hasta 1960, retornando a su primer hogar, Gimnasia, nuevamente en 1961. En 1962 decide el descanso del fútbol.

Ya cerca de su ingreso a Rosario Central, los sucesos se precipitan con rapidez: en 1963 se reincorpora a Estudiantes de La Plata y permanece allí, trabajando en sus funciones, hasta el 28 de julio de 1966, con el insólito record, para un profesional de su rama, de casi cuarenta meses ininterrumpidos en un mismo club. La desvinculación de Estudiantes lo lleva nuevamente a Buenos Aires: Platense lo gana para las huestes del barrio de Núñez, el 1° de agosto de 1966 y lo pierde justo a fines del mismo año. Los mismos meses asisten a otra de sus difíciles tareas: la dirección de la selección “B” de la Asociación del Fútbol Argentino, el llamado “seleccionado juvenil”, cargo que ejerce desde agosto de 1966 hasta el 15 de marzo de 1967, en que renuncia, estando ya incorporado a Rosario Central. La selección juvenil le dio, no obstante, algunas satisfacciones mayores: fue el primer técnico de la misma y uno de los más recordados.

Los antecedentes de Ignomiriello, no se agotan, empero, con ese peregrinaje: en 1953 asiste al primer Curso para técnicos que se realiza en la Argentina, organizado por la Dirección Municipal de Deportes de la Municipalidad de Buenos Aires, dirigido por otro idóneo, Carlos Aldabe, y del que recuerda compañeros ilustres: “Al mismo curso asistieron Mario Fortunato, Carlos Peucelle y Bernardo Gandulla, entre otros”, memora. El primer curso para técnicos y preparadores físicos que contó con el auspicio de la entidad mayor del fútbol argentino, la A.F.A., lo encuentra en 1958 nuevamente presente: “De ese curso famoso sí recuerdo a muchos: Juan José Negri, Saúl Ongaro y algunos relatores: José D’Amico, De la Torre, Adolfo Mogilevsky, Ernesto Duchini, Guillermo Stábile, que era el director del curso y entre los rosarinos, al profesor Rodolfo Más”, precisa con exactitud.

En la tranquilidad de su departamento, al que apenas arriban los mínimos ruidos de un domingo a las ocho de la mañana, Ignomiriello revela morosamente recuerdos y nombres, rodeado por sus reproducciones de Utrillo y Picasso y algunos, mínimos, recuerdos de su trabajo profesional: “Nunca guardo esas cosas. Las pocas que tengo (recortes, publicaciones, fotografías) son regalos de algunos amigos”, murmura señalando un recorte de la “Tercera de oro”, donde el joven director técnico Ignomiriello aparece rodeado por rostros casi adolescentes que después serían figuras de repercusión mundial: Poletti, Manera, Malbernat, Aguirre Suárez, Eduardo Flores, Etchecopar, Bedogni, Mateos, Orife.

Lo que sí recuerda, en cambio, son los hitos de su perfeccionamiento profesional: “En junio de 1966 fui invitado al VI Congreso de Medicina y Deportología en la Universidad Nacional de Córdoba, para dar una conferencia sobre preparación física en fútbol. En el Club Everton de La Plata, en 1965 y en la provincia de Buenos Aires, también realicé muchas charlas sobre la misma especialidad”, dice. Pero pocas veces decidió el riesgo y la aventura de asumir las dos funciones simultáneamente: apenas en 1957, se decidió a reunir en su persona, en primera división, las pesadas tareas de dirigir y preparar físicamente el plantel profesional: “Considero, con total honestidad, que en nuestro medio, por la organización y el modo en que se manejan, un técnico no puede hacer las dos funciones” —expresa claramente—. “Casi sin excepción, los que lo intentaron no pudieron lograrlo o tuvieron que irse: Carniglia y Fernández Viola, en Independiente, tuvieron que conformarse con la designación de un preparador físico, González García y Jim López, el último ejemplo, que comenzó solo y terminó siéndole impuesto un preparador físico. Las razones de orden económico que aducen esos técnicos (ahorro del sueldo del preparador) no tienen la menor defensa ante la eficacia de un trabajo conciente realizado por dos personas”, concluye.

Elevar el nivel

La capacitación: ése es el punto neurálgico en su profesión inestable: “No dejo de reconocer la ventaja que puede tener un buen ex jugador de fútbol sobre una persona que no haya jugado nunca profesionalmente —opina—, pero entiendo que lo fundamental no es eso: hay que tener una preparación integral, con un nivel cultural superior al medio en que uno se desenvuelve, estar dotado de una fuerte personalidad para poder subsistir a todos los embates (de directivos, socios, periodismo) y sobre todo, tener conocimientos de la profesión, ya sea sobre la base de una gran experiencia personal, lectura de tex-

ENTRADA
LIBRO

Hugo y Mario Martinengo

UNICOS FABRICANTES
DE POMERANIA



REPRESENTANTES EN ROSARIO
Y PCIA. DE SANTA FE
E. D'ANGELO
CORDOBA 1726/ T.E. 62207
VENTAS POR MAYOR Y MENOR

MARTIN'S señor

CORTE MASCULINO
Modelado a navaja
Necochea 1247
Barrio Martin



na administrativa, también nueva en los anales centralistas. Los detalles menores ratifican una planificación tan ordenada como eficaz: se ampliaron los vestuarios de primera división, insuficientes hasta ese momento, se cambió de lugar la utilería y se creó el depósito de elementos a utilizar para ser correctamente inventariados en cualquier momento. La definición del técnico con relación a ese aspecto de su labor es lacónicamente correcta: "Organicé y planifiqué una actividad de acuerdo a lo que indican los conceptos modernos, para la misma", expresó a BOOM.

La presunción de que ese centralismo en las funciones pueda ser interpretado torcidamente, no preocupa al técnico: "Parece ridículo para el lego, que el técnico se ocupe del riego del campo, de la amplitud del vestuario o de la distribución de los carnets al periodismo —reconoce— pero, ¿quién lo va a hacer si no lo hace el que vive 16 a 18 horas diarias en el problema del fútbol?". Los límites a su tarea, tampoco logran confundirlo: "Todo lo que se hace en Rosario Central en el Departamento de Fútbol, sin excepción de ninguna naturaleza, está sugerido por notas administrativas y luego aprobado por la comisión directiva".

Esta nueva forma de encarar el fútbol en la entidad rosarina ha ubicado, indudablemente, a Rosario Central, en lugares que hasta el presente desconocía. Cuatro puestos preferenciales en cuatro torneos sucesivos (campeonatos metropolitanos de 1967 y 1968 y campeonatos nacionales de los mismos años) y una figuración honrosa en el último Nacional, avalan la tranquilidad de Ignomiriello: además, la estadística está de su parte una vez más: nunca un equipo santafesino había logrado hasta el presente cosa semejante.

Los comienzos no fueron llevaderos, sobre todo teniendo en cuenta las inversiones demandadas por los proyectos del técnico: el sistema de riego artificial alcanzó el tope de un millón y medio de pesos por ejemplo, aunque la conclusión del director técnico es tajante: "Antes no costaba nada pero estaba entre los peores del país, con una manguera de 15 metros para regar la cancha. En la actualidad está dentro de los mejores en ese plano". La organización administrativa ha comenzado a rendir frutos, afirma Ignomiriello: "Se empieza a ahorrar dinero: en la actualidad puede apreciarse la diferencia en el costo de los viajes a Buenos Aires, con referencia a 1968. Este año, utilizando medios modernos como el viaje en avión, el club se ahorra el desembolso de 100 mil pesos por cada viaje de sus jugadores". Igual medida precautoria se adoptó, en la gestión Ignomiriello, con el plantel profesional. La tradicional costumbre centralista de contar con planteles que llegaron incluso a superar los 30 hombres, soportó rudo golpe este año: la entidad de Arroyito cuenta con el plantel más reducido de la A.F.A., con 16 hombres en condiciones profesionales. La división reserva, catorce años anteriores, corrió igual suerte. En la actualidad está integrada exclusivamente por jóvenes futbolistas de divisiones inferiores: "Cosa que no ha hecho ningún club profesional del país —explica el técnico centralista— ya que no se justificaba salir primero, segundo o tercero en una reserva por la que luego no ofrecían ni 50 mil pesos por un partido amistoso".

Aquí me pongo a comprar

Tampoco el problema desatado por las compras y ventas realizadas por Rosario Central en 1968/69 consigue que Miguel Ignomiriello pierda una seguridad basada fundamentalmente en el convencimiento de su capacidad profesional: "Considero que

en los últimos años, éste fue el más provechoso de los tres o cuatro últimos, entre compras y ventas: las ventas favorecieron al club en más de veinte millones de pesos", explica. Las mismas explicaciones terminantes sustentan su pensamiento sobre otro espinoso asunto: ¿resintieron las ventas la capacidad técnica y profesional del equipo? "Entiendo que no —comienza a ejemplificar Ignomiriello— y por razones muy concretas —agrega—. Analicemos por ejemplo, el caso Giribert. Se opina que su alejamiento obligó a ubicar en su lugar elementos a quienes era desconocido el puesto de puntero izquierdo. Gramajo, uno de los reemplazantes, era número once cuando vino de Santiago del Estero, aunque haya jugado eventualmente como número nueve; Gómez fue ubicado como número 10 pero su puesto original, en tercera, era el de número 11, y luego Gennoni cuyo puesto original también es 11. ¿Cómo cubro entonces la punta derecha? Con Poy (que ya ha jugado allí), con Castrovano, que puede hacerlo y bien y con Ramón Bóveda, que ya jugó en primera división y está en condiciones de hacerlo en cualquier momento nuevamente".

El debatido problema del arco centralista, la posición reiterada del técnico de contar con tres profesionales de la valla, las resistencias populares por la venta de Carnevali, tienen también su explicación para Ignomiriello: "Mi plan era tener tres arqueros y por eso di tres nombres para nuevas adquisiciones: Gatti, Blassutto y Traverso, en ese orden, quedándome con Carnevali. La gestión por Hugo Gatti, sin desprendimiento de Carnevali, no estaba dentro de las posibilidades del club, según informe de los señores dirigentes centralistas, ya que se trataba de 25 millones de pesos; la compra de Traverso en nueve millones y medio de pesos, también sin ceder a Carnevali, pareció exagerada al club, en principio, ofreciendo en cambio 8 millones: pero sorpresivamente, un intermediario vende a Traverso a Newell's Old Boys y queda únicamente la opción de Blassutto. Ante la imposibilidad, por parte de Rosario Central, de pagar lo solicitado por Atlanta se verificó la variante conocida: trueque de Aínza y Carnevali y préstamo de Poncini, por Blassutto. Lógicamente yo planifico, —concluye— pero a veces las circunstancias hacen que, en algunos puntos, no pueda llegar a cumplir lo que uno realmente quiere".

Los razonamientos de Ignomiriello están asentados en bases reales y tienen antecedentes: ya el mismo técnico había manifestado en reiteradas oportunidades que la importancia de Rosario Central llevaba a la necesidad de contar con otro guardavalla de experiencia y sobrada capacidad en primera división: la inclusión de Edgardo Andrada en la selección nacional, lleva a la conclusión del acierto técnico del D.T. platense: muchos pasajes del campeonato no podrán contar con su concurso, requerido por el técnico del equipo nacional Humberto Maschio, en su condición de arquero titular y subcapitán del seleccionado.

La excelencia de las operaciones de compraventa, lo lleva a otra conclusión no menos importante: al suspenderse las obras en Rosario Central, se redujeron los gastos de construcción y administración en el club, por lo que en el presente ejercicio el rubro fútbol descenderá un 25 por ciento con respecto a los gastos de 1968: "Con la ventaja —comenta el técnico— de que se van a promocionar una serie de jugadores jóvenes, además de los que ya juegan en primera. En un lapso relativamente corto, veinticuatro meses, ya son titulares de primera división, jugadores salidos de las inferiores como Pascuttini, Bustos,

Gómez, Gramajo, Castronovo y vendrán otros como Fanessi, Bóveda, Pellegrini, Landucci, Pierucci, Quiroga, que reemplazarán con solvencia a figuras adquiridas a precios millonarios y que no rindieron en la medida esperada por el club", dictamina con seguridad.

Las campañas cumplidas por los planteles rosarinos en las divisiones inferiores, parecen indicar la conveniencia de la fe en las opiniones precedentes: por primera vez, en los torneos organizados por la Federación Rosarina de Fútbol, un mismo club tiene la satisfacción de ganar en primera división, cuarta especial, cuarta y quinta división, los respectivos campeonatos, además de tener grandes posibilidades de obtener la codiciada Copa de Oro. Aparte de lograr, con todo eso, la experiencia y fogueo de las nuevas promociones para los duros y comprometidos trajines del fútbol profesional.

La quimera del oro

¿Es Miguel Ignomiriello el técnico mejor pagado del fútbol profesional argentino? La misma pregunta, reiterada muchas veces en el transcurso del último año y en los primeros meses de 1969, sigue teniendo vigencia para todos menos para el interesado: "No tengo ningún inconveniente en declarar honestamente mis ingresos, puesto que no son sino el fruto de un trabajo conciente y para el cual me siento totalmente capacitado —declaró a BOOM, cuando ya la mañana del domingo comenzaba a entrar en su apogeo de otoño incipiente— y porque no hay motivos de secreto. Mi sueldo en 1968 fue de 650 mil pesos mensuales y mi contrato fija un 15 por ciento de aumento para 1969, por lo que el sueldo mensual actual llega a los 725 mil pesos", explicó exhibiendo el respectivo contrato con el club rosarino, que efectivamente, estipula dicha cláusula.

El nivel contractual de los jugadores centralistas en 1968, muestra, por la documentación de la tesorería del club, iguales topes de regularidad en sus puntos máximos: 300 mil pesos mensuales en los casos de Andrada, Griguol y otros jugadores de primera división. Pero la cuestionada carestía del técnico centralista lo lleva, con serenidad no exenta de ironía, a mayores ejemplificaciones: "Se dice que soy un entrenador caro. Soy un profesional, simplemente, que llegó a trabajar sin contrato, durante los dos o tres primeros meses de su gestión en Rosario Central. Ahora bien: en Independiente, en 1967, se aleja al técnico brasileño Osvaldo Brandao, por razones de política interna del club, cuando estaba ganando 750 mil mensuales. Se contrata entonces al uruguayo Enrique Fernández Viola, quien trabaja dos meses en las dos funciones, hasta que se le impone la presencia del preparador González García (300 mil pesos mensuales). Fernández Viola ganaba entonces 700 mil pesos, más los 300 mil de González García, ascienden al millón de pesos: más que Brandao. Fernández Viola trabaja tres meses y es despedido, previa indemnización por tres meses más para que se retire. Luego contratan a Emilio Baldonado por 250 mil pesos mensuales, durante dos meses, y contratan a Ruiz, por 500 mil pesos por mes más los 300 mil del preparador físico González García. Ruiz dura dos meses. El ciclo parece infinito, —ironiza— porque en agosto contratan a Luis Carniglia (750 mil pesos por mes más los inevitables 300 mil del preparador: ya superan el millón de pesos) quien trabaja hasta enero, mes en el que ya ganaba 1.200.000 pesos, que sigue ganando en febrero al realizar él solo las dos funciones. Cuando Carniglia es despedido, deben indemnizarlo, todavía, con 6 millones de pesos. Las conclusiones son:

en 13 meses, Independiente pagó por directores técnicos, 18 millones de pesos (con sueldos e indemnizaciones) y gastó 76 millones en jugadores. ¿Cuál es el panorama actual de Independiente? Y volviendo atrás: Brandao, dirigiendo a Independiente campeón argentino, era más barato. Y siguiendo el razonamiento, ¿cuáles son los técnicos más caros?", concluye.

La simple inquisitoria en clubes de primera división muestra también niveles de remuneración sumamente elevados, superiores incluso a los percibidos por el técnico centralista: Osvaldo Zubeldía supera el millón y medio de pesos, Juan José Pizzutti, 1 millón; Luis Carniglia, hasta su alejamiento, 1.200.000 pesos; Manuel Giúdice supera los 800 mil pesos más los premios, y Néstor Rossi, superaba asimismo el millón de pesos mensuales. "Pero todos ganan eso libre de impuesto a los réditos —precisa Ignomiriello— y Rosario Central a mí me facilita un departamento para vivienda: pero a todos los técnicos, desde Jim López y a algunos jugadores del club, también se lo facilitó siempre".

El peso de la autoridad

Miguel Ignomiriello reúne para algunos las condiciones esenciales del técnico aparentemente autoritario y con condiciones de impermeabilidad a la crítica, sobre todo periodística: "Entiendo que se confunden los términos —precisa— ya que no es autoritarismo sino responsabilidad profesional, de la que muchas personas que ocupan cargos como el mío se desligan, para no perder demasiado tiempo con ellas. Si soy el responsable directo y público del comportamiento de la organización y de los resultados que obtienen mis equipos; si no rehuyo esa responsabilidad sino que la enfrento, como en los actuales momentos; si en mi labor no hay interferencias de ninguna especie —recalca especialmente— y si asumo mi parte cuando el equipo no gana, entiendo que hay seriedad y solvencia en el trabajo que realizo".

Los problemas con el periodismo, son analizados con la misma seriedad por el responsable de la marcha futbolística de Rosario Central: "Cuando un periodista pretende hacer una nota minutos antes de un partido o en el intervalo del mismo, donde entiendo que el jugador debe vivir intensamente el momento del partido y tener su mente ocupada con lo que tenga relación con su tarea anterior o posterior, es ilógico que se le haga perder el descanso imprescindible para una recuperación. Eso mismo puede el periodista hacerlo, sin inconveniente de ninguna naturaleza, cuarenta y cinco minutos antes de comenzar el partido o, de lo contrario, pasados los primeros quince minutos de su terminación. La experiencia indica que las notas que se hacen inmediatamente de finalizado el juego, dan oportunidad a las personas nerviosas de vertir términos que no conciben con su condición de profesional de una actividad seria".

Las prevenciones de Ignomiriello van más lejos: para impedir que periodistas principiantes o sin experiencia en notas deportivas a integrantes de grupos humanos, donde todos y cada uno pretende sobresalir sobre los demás, realicen entrevistas a uno o dos integrantes del plantel únicamente, menoscabando, sin querer, a los restantes, pone en práctica una costumbre sana: trata de que los reportajes vayan haciéndose a distintos integrantes por vez, con la lógica prioridad, en todos los casos, de los hombres de mayor experiencia: capitán del equipo, jugadores seleccionados.

Eso le trae aparejado problemas, sin embargo, que tampoco quiere dejar sin respuesta adecuada: "Se habla de que me

Si el ejecutivo
la lleva a
su hogar
por algo
será!...



sillas de polipropileno★



★ MOPLIN DE MONTECATINI EDISON
S. p. A. el del Premio Nobel

Insuperables para: clubes
confiterías, oficinas y
por supuesto para "su"
HOGAR!



5 AÑOS DE GARANTÍA

8 DISTINTOS COLORES

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS
José Docampo López

SANTA FE 1356 - Tel. 66418

ADQUIERALAS EN LAS
MEJORES CASAS!



SAINT GERMAIN engordó; así es que se fué a LA CASONA, donde desparrama a sus anchas la Vestiduría Masculina. y trajo tant... en fin, no vamos a hacer publicidad con Ud. Venga uno de estos días y charlamos.

Córdoba 808

saint germain

THOMPSON



a base de
WHISKY
Importado de ESCOCIA
HENZI S.A.

molesta la crítica deportiva periodística o restrinjo a algunos sectores periodísticos la posibilidad de conversar con jugadores del plantel —precisa con claridad— y eso es inexacto y burdo. Soy un profesional y no un paracaidista, como comentó un periodista interesado. Sé dónde comienzan y terminan mis facultades. Conozco la importancia y el estado público que el profesional del periodismo le da al jugador y al técnico. Sé la seriedad profesional con que se desenvuelven capaces y honestos periodistas de Rosario y los valoro en toda su dimensión. Pero no acepto —enfática— bajo ningún punto de vista, a los pseudoperiodistas o comunes publicistas, sin basamento técnico profesional de ninguna naturaleza, sin inquietudes profesionales que los lleven a concurrir a prácticas para observar el desempeño del plantel, o sin la asistencia a los partidos, que debe avalar a un profesional serio. No acepto a personas que se escuden bajo pseudónimo o que con la sola mención de llamarse a sí mismos periodistas, logran venales ganancias, intervienen en campañas políticas y se jactan de todo eso. Considero que ello es el reverso de lo que debe ser la honestidad profesional periodística y que esos mal llamados periodistas no pueden argumentar, en ningún caso, restricción a la libertad de prensa, pues fallan en la base fundamental: la de la autoridad moral para encarar problemas de esta naturaleza”.

El tema es de los pocos que consiguen sacarlo de una medida y ecuaníme valoración de los problemas de su gestión, pero sólo para agregar el matiz del apasionamiento y la conciencia de su propia estimación profesional: “Me he prestado y me sigo prestando, como hasta el presente, a todo tipo de diálogo que pueda esclarecer la opinión pública. Pero no puedo corresponder con la misma cortesía al profesional serio que viene a realizar una labor honesta, que al otro individuo que por medio de la difusión masiva (diarios, radio, TV) hace su negocio personal, eligiéndome como blanco de ataques y calumnias permanentes”.

La impermeabilidad suya a la crítica parece entonces inexistente, si se analizan sus conceptos sobre la misma: “Soy un fiel receptor de la crítica, porque la crítica técnica me da la pauta de mis propios errores y me posibilita la forma de mejorarlos; generalmente, por orgullo, se rechazan las críticas a la labor como técnico, pero yo suelo leer con especial atención los comentarios técnicos de los críticos que realmente conocen su tarea (Juvenal, Ardizzone, Pepe Peña). Pero nunca las de doble fondo”, puntualizó a BOOM.

El comienzo frustrante de la campaña centralista de este año, las motivaciones y estado público de problemas de orden institucional, las sucesivas falencias del equipo en sus actuaciones fuera de Rosario, son argumentos que rozan también a Ignomiriello, como responsable único de la conducción futbolística de Rosario Central. El hecho estadístico de que las campañas de 1967 y 1968, de excelente resultado final para los centralistas comenzaron también en forma desgraciada, no es una razón seria ni técnica para justificar el bajón inicial de 1969. Miguel Ignomiriello lo sabe: “Lesionados y un fixture adverso se confabularon especialmente este año. Además, por razones que me resulta difícil superar, honestamente, el equipo no rinde lo mismo en Buenos Aires que como local. Es simplemente un problema anímico: los jugadores sienten la falta del apoyo masivo de su público y partidos decisivos para nosotros se perdieron por esa causa: casos Huracán y Vélez, el año anterior”.

La solución de esta psicosis de visitantes preocupa especialmente al cuerpo téc-

nico: el mismo Ignomiriello, el doctor Somenzini y el preparador Cancela, se esfuerzan por conjurar la crisis, convencidos de que el problema no es más que la repetición de la inseguridad del hombre del interior ante Buenos Aires y que es necesario romper esa barrera de presentación ante un medio si no hostil, por lo menos prescindente, en el mejor de los casos: “Comprendo perfectamente la frustración del hincha de fútbol —reflexiona Ignomiriello— que quiere resultados siempre favorables. El balance precampeonato era alentador: Rosario Central llevaba (entre los últimos partidos del Nacional y los amistosos) diecinueve partidos sin perder. Si juzgamos por las cuatro fechas de este campeonato el panorama es contrario: técnicamente, en goles en contra, en puntos, pero entiendo que para analizar a un técnico o a un plantel debe dejarse pasar por lo menos un 50 por ciento del torneo, como mínimo”.

Los dos nogares

Los problemas institucionales de Rosario Central son vistos a través del mismo prisma que preside el tratamiento de cualquier problema serio, por parte del técnico: “El club es un hogar: evidentemente, la psicología moderna indica que si el padre y la madre están en constante cuestionamiento mutuo, eso incide fundamentalmente y en forma negativa en sus hijos, sobre todo los que están en edad escolar. Traslado la imagen del hogar a una institución de fútbol y pienso que el malestar institucional influyó negativamente en el ánimo general del grupo, porque no existen bases de seguridad próxima y aparece la incertidumbre, cosa natural en todo individuo que vive de resultados. Este mismo plantel, incluido técnicos, ha demostrado que, en paz, es capaz de producir resultados positivos. Pero —deja bien claro— entiéndase que con ello no pretendo justificar las derrotas”.

Ignomiriello es un full-time del fútbol. A excepción de los lunes, cuando el equipo viaja a Buenos Aires y él se queda en La Plata ese día, todos los demás días son de trabajo: martes por la tarde, miércoles y jueves, mañana y tarde, viernes por la tarde y sábados (cuando el equipo juega en Rosario) por la mañana. “Si no estoy en el estadio, estoy en el local social, atendiendo aquellos problemas de íntima relación con los problemas futbolísticos del club: la compra de los carnets, la ropa, el agua caliente, medicamentos, ofrecimientos de partidos, transporte, viajes, divisiones inferiores; todos los problemas llevan su tiempo”, afirma este platense con veinte años de dedicación apasionada a su tarea.

Ese apasionamiento explica también su otra difícil elección: Ignomiriello trasladó su familia de nuevo a su ciudad, pero también en eso su explicación no tiene secretos sino fundamentos de peso: “En este tipo de tareas, tan arduas, uno se desenvuelve más libremente solo, puede dedicarse al plantel, sin horarios o compromisos familiares. Además, la desfiguración de mi labor profesional, lamentablemente en ataques personales casi siempre puede desfigurarse en la mente de mis hijos (dos mellizos varones de once años y una hija de ocho) una realidad seria y de honestidad en la formación técnica”, dijo a BOOM.

El extenso diálogo había terminado: en la calle un sol de mediodía anunciaba ya los rigores de otro domingo difícil para los fanáticos del fútbol. Era el domingo 23 de marzo, cinco horas antes del empate de Rosario Central con Banfield y poco más de los años después del ingreso de Ignomiriello como técnico de la institución ribereña. ♦

LADY BOOM

suplemento

para la mujer

el chic
de
los saris





el canal que no se hace esperar

Nuestro público nos ha aceptado. Y nunca lo hemos defraudado. Prueba de ello, el éxito constante de nuestra programación, cuidadosamente seleccionada. Cumplimos lo que prometemos. En calidad. En cantidad. Con exactitud. Tenemos el orgullo de ser un canal rosarino, que se proyecta, ambicioso, pujante, hacia 4 Provincias Argentinas...! hacia todo el país!

Canal **3** **Rosario**
conquistó todos los hogares

REPRESENTANTE EN BS. AIRES
PROARTEL - SAN JUAN 1160

LA COCINA HINDU

En la India, no existen los platos tradicionales: cada región tiene sus manjares propios, reglas de cocina determinadas.

En efecto, en la región rural de Madhya Pradesh, se comen puntas asadas de **bajra** (cereal de grano grueso) con cuajada dulce; en el Gunjab, se atragantan con **sarson ka saag**, un sorprendente potaje de hojas fresas de mostaza, cocinada, durante horas, en una vasija de arcilla, sobre fuego de leña; en los hogares del sur de la India, se sirven platos vegetarianos presentados sobre lustrosas hojas de banano, junto con **dosas**, una especie de pan similar a los crepes, hechos con pasta de arroz y lentejas. Pero ahí no se detienen los delirios hindúes: en la costa oeste, en Maharashtra, la especialidad es pescado relleno con hojas de menta, coriandro y coco rallado; en Bengala, se lo completa con cuajada, canela y cardamomo.

El espectáculo más fascinante, quizá, lo ofrezcan las comidas del norte: tienen reminiscencias de los refinados apetitos de los emperadores mogoles. El **Shahjahani Pulau** ha concitado el apetito de los más exigentes: debe su nombre al romántico emperador mogol Shajahan (responsable del Taj Mahal), y sólo unos pocos cocineros preparan correctamente este plato, cuyo secreto se transmite de padres a hijos. Para prepararlo, se emplean más de 20 ingredientes y se lo sirve con una finísima cubierta de plata batida. Sin embargo, el plato que han adoptado los europeos es el **curry**, un guiso con una base de carne o verdura, y una salsa.



POORIS

225 grs. de harina integral
225 grs. de harina común
30 grs. de aceite
grasa para freír

Mezclar y tamizar juntas las harinas. Agregar el aceite y agua suficiente como para preparar una masa más bien firme. Dejar descansar media hora. Amasar bien y formar círculos de unos 7,5 cm. de diámetro. Calentar la grasa y freír los pooris apretándolos suavemente con una espátula. Cuando se inflan, darlos vuelta. Retirar del fuego cuando estén dorados; escurrirlos sobre papel y servir calientes.



ALGO SOBRE POSTRES

Los indios son muy afectos a los dulces, sirviéndose golosinas en todas las ocasiones auspiciosas. El popular **berfi**, de diversos sabores, es muy similar a los dulces de almendra y pistacho del medio Oriente y al mazapán. Los helados de la India se denominan **kulfi** y constituyen un postre muy popular.

GAJAR KA HALWA

(postre a base de zanahorias)

1 kg. de zanahorias ralladas
150 grs. de manteca
10 cucharadas rasas de azúcar
8 cardomomos verdes molidos
250 grs. de Khoa
30 grs. de almendras peladas
30 grs. de pistacho

Calentar la manteca y agregar las semillas de cardamomo, revolviendo sobre fuego lento durante 2 ó 3 minutos. Añadir las zanahorias finamente ralladas y cocinar a fuego mediano durante 5 minutos; tapar la cacerola y reducir el fuego cocinando lentamente las zanahorias hasta que estén casi listas y secas (aproximadamente 10 y 15 minutos de cocción). Mientras tanto preparar un almíbar con el azúcar, la piel del cardamomo y una taza de agua, revolviendo sobre fuego lento hasta que el azúcar esté completamente disuelta. Retirar las pieles de cardamomo y agregar el caramelo a la mezcla de las zanahorias, cocinando hasta que espese. Agregar el Khoa y 3/4 partes de las almendras y los pistachos. Revolver un momento más y retirar del fuego. Decorar con las almendras y los pistachos restantes y servir caliente.

Nota: El Khoa se obtiene hirviendo 1 1/2 litros de leche en una cacerola de fondo grueso, a fuego rápido. Revolver suavemente para que no se pegue al fondo de la cacerola. Retirar del fuego cuando se haya convertido en un solo terrón sólido.

PARA TENER EN CUENTA

La comida en la India se sirve en fuentes redondas de plata, acompañadas de pequeños bols del mismo material, dentro de los cuales se hallan cada una de las especialidades que complementan los diversos platos.

Tradicionalmente, en la India, se come con las manos.

PURPOO MULLIGATUNNY

(Sopa de lentejas)

1 taza de lentejas
6 tazas de agua
2 tazas de caldo de carne
2 cucharadas de manteca
1/2 taza de cebollas picadas
1 diente de ajo picado
1 cucharadita de sal
1/4 de cucharadita de chili rallado
2 cucharaditas de polvo curry
1 cucharadita de jugo de limón

Lavar previamente las lentejas. Mezclarlas con el agua y el caldo en una cacerola. Hervir, tapar y cocinar a fuego lento durante una hora, hasta que las lentejas se ablanden. Derretir la manteca, y saltar las cebollas y el ajo durante 5 minutos. Agregar la sal, el chili y el polvo curry. Cocinar dos minutos y agregarlo a la sopa. Colar y servir. Si es demasiado espesa, agregar un poco de caldo.

MACHCHI PILAU

(Pilau de langostinos)

2 tazas de arroz
4 tazas de agua
2 tazas de cebollas picadas
2 cucharaditas de sal
1/2 cucharadita de pimienta en grano molida
1/2 taza de yoghurt
800 gramos de langostinos
6 cucharadas de manteca
1 taza de almendras ralladas
2 cucharaditas de coriandro rallado
1/2 cucharadita de cinnamon

Cocinar el arroz en 4 tazas de agua durante 12 minutos. Secarlo, reservando 3/4 partes de una taza de agua. Mezclar las cebollas, la sal, la pimienta, el yoghurt y los langostinos. Derretir la manteca, y cocinar la mezcla a fuego durante dos minutos, sacudiendo la cacerola. Agregar las almendras, el coriandro y las 3/4 partes de la taza de agua. Tapar y cocinar dos minutos.

Desparramar la mitad del arroz en una cacerola enmantecada. Poner los langostinos (que se sacarán de la salsa) en el medio. Cubrirlos con el arroz restante y taparlos con la salsa. Salpicarlos con cinnamon, y cocinar en el el horno durante 15 minutos.

CURRY DE POLLO

1 kg. de pollo, trozado, pelado y limpio
1/3 taza de aceite
1 cebolla grande cortada en rebanadas finas
1 cebolla rallada
1 tomate mediano, pelado
3 dientes de ajo rallados
1 trozo de canela en rama (aprox. 3 cm.)
4 ó 5 clavos de olor
2 cucharaditas colmadas de coriandro en polvo
1 cucharadita al ras de cúrcuma en polvo
1 cucharadita al ras de ají molido
sal a gusto

Poner el aceite en una cacerola y freír la cebolla en rebanadas, junto con la canela y el clavo, hasta que la cebolla tome color dorado. Poner a fuego mediano y agregar la cebolla rallada, el ajo, el coriandro en polvo, la cúrcuma, el ají y la sal. Dejar durante 5 minutos revolviendo continuamente, agregando, de tanto en tanto, el agua necesaria para que las especias no se quemen. Agregar el pollo y continuar friendo 2 ó 3 minutos más. Agregar una taza de agua caliente (suficiente para que las presas de pollo queden casi cubiertas). Si hierve, bajar el fuego y seguir cocinando a fuego lento, con la cacerola parcialmente tapada. Una vez que el agua se haya consumido (revolver los ingredientes suavemente para que no se peguen), añadir el tomate picado. Cubrir la cacerola y seguir cocinando a fuego mínimo. Cuando el tomate se disuelve, incorporar 3/4 tazas de agua caliente, subir el fuego hasta que hierva y retirar. Servir caliente.



SHAMI KABAB (Albóndigas de cordero)

1 pierna de cordero, picada
350 grs. de cebolla
450 grs. de lentejas
15 grs. de pimientos verdes
15 grs. de jengibre
225 grs. de manteca para freír
2 huevos
1 ramita de coriandro
2 dientes de ajo
pimienta, ají molido, comino, canela y cáscara de limón

Remojar las lentejas, hervirlas y molerlas. Picar fino la mitad de las cebollas, ajo y jengibre y moler la otra mitad. Mezclar la carne picada y las especias (excepto el jengibre, ajo, pimientos verdes y cáscaras de limón) y formar una pasta. Unir con los huevos. Dividir la mezcla en porciones; colocar en el centro de cada una las especias picadas y la cáscara de limón en el centro y formar albóndigas; aplastarlas y freírlas hasta que se doren. Servir con una guarnición de ruedas de cebolla cruda y hojas de coriandro picadas.

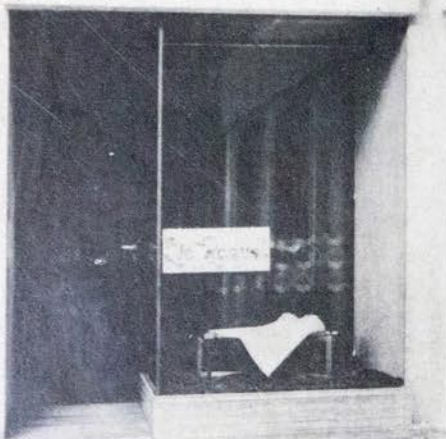
SHAHI KORMA (Curry de Cordero)

1/2 kg. de cordero en trozos grandes
1 cebolla cortada en finas rodajas
1 cebolla rallada
4 dientes de ajo rallados
80 grs. de yoghurt
80 grs. de crema de leche
80 grs. de manteca
25 grs. de almendras ralladas
2 cucharaditas de polvo de coriandro
1 cucharadita de pimentón
1/2 cucharadita de Garam Masala
2 cucharaditas de sal
1 pizca de azafrán

Adobar el cordero con la cebolla rallada, almendra, ajos, coriandro y la sal. Calentar la manteca y freír la cebolla en rodajas, hasta que esté dorada. Retirar la cebolla, agregar el cordero adobado y freír hasta que el líquido se consuma. Añadir una taza de agua y cocinar a fuego lento hasta completar 3/4 de la cocción del cordero. Dejar consumir el exceso de jugo. Añadir el yoghurt y seguir cocinando hasta que esté casi consumido. Echar las cebollas doradas; agregar la crema y el azafrán y, por último, añadir el garam Masala. Colocar la sartén, no del todo cubierta, en horno moderado y cocinar por espacio de media hora. Servir espolvoreado con coriandro en polvo.

Nota: El garam Masala se obtiene moliendo en molinillo de café o en su defecto en mortero, 20 grs. de canela en polvo, 20 grs. de semilla de cardamo (no es indispensable este ingrediente), 7 grs. de clavo de olor, 7 grs. de comino negro y una pizca de nuez moscada.

shopping



Peinados
belleza
novedades
LIA RAQUEL
Maipú 676

zapato modelo
Arcadi: cabritilla
y gross al tono
\$ 8.900
cartera modelo
C. DIOR
cabritilla y gross
al tono \$ 12.900
PUGET
córdoba 930



zapato con aplicaciones
\$ 2.990

y cartera hecha a mano
tipo rústica \$ 3.500

GALIA - sarmiento 846 - Gal. La Favorita



**ATENEA
BOUTIQUE**
Confecciones
a medida en
48 y 24 hs.
Peinados
y belleza
Corrientes 1437



TRECAMPS

cartera
4 hebillas
hecha a mano
color suela
\$ 5.000
mocasines color
suela \$ 3.500
Conjunto
Valentyne
pulover y pollera
\$ 6.800. Pulover
sólo \$ 4.000
Gal. Melipal -
Local 21
Córdoba 1369

pieles

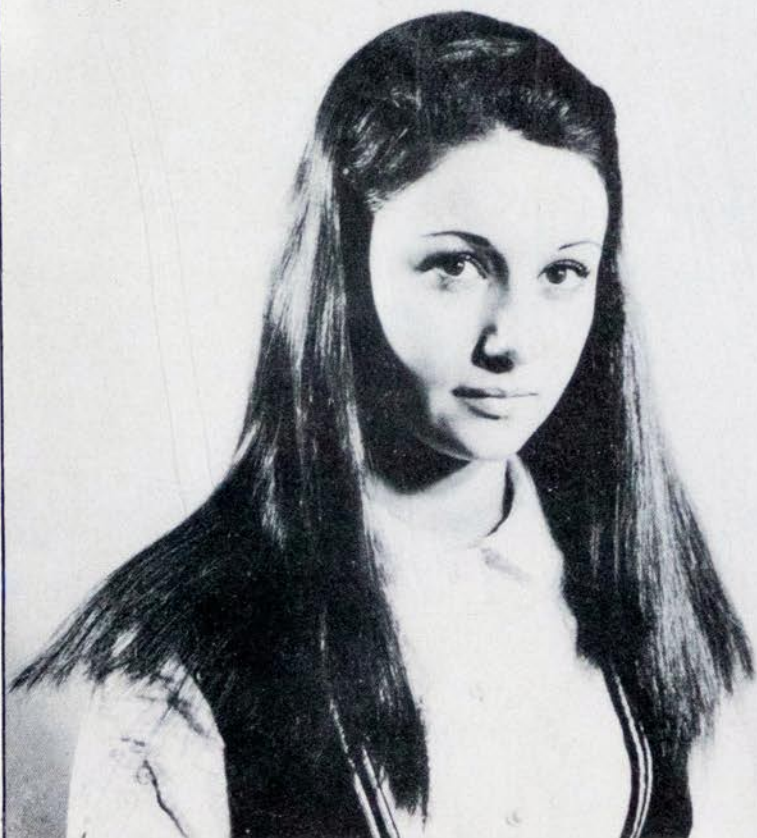
LA NUTRIA

un prestigio
de años
obtenido
por peleteros
italianos
especializados
Ahora nuevas
y modernas
instalaciones
Visítenos
Maipú 1026



PENIDO. Modelos exclusivos

Pilotos en cuero de cocodrilo negro y marrón
y cobre \$ 14.500. Igual modelo en piel de elefante
negro, marrón, blanco y azul marino. Paraguas
modelo pagoda. Importado a \$ 3.890.
Chambergos en cuero haciendo juego.



GIORDANO PELUCAS

Media peluca "FLOURISH". Cabello natural
Ind. Hong-Kong - 50 cms. \$ 30.000
Una exclusividad de Giordano pelucas
Rioja 1677 - T.E. 42587



LILA

alta
costura
Guantes
Carteras
Confecciones
finas
Gal. La Favorita
Local 30
Subsuelo
García -
Viscont

Los conflictos surgen cuando el niño debe abandonar a su familia, integrándose en un ambiente que le es desconocido; en efecto, ingresar por primera vez a la escuela propone una serie de riesgos que deberá sortear prolijamente: a partir de ese momento, dos mundos (algunas veces antagónicos) combinarán sus influencias, o se opondrán entre sí, hasta el punto de crearle problemas de conducta. La primera actitud del niño, al enfrentar esa circunstancia, será acentuar los antagonismos, consolidando, de esta manera, su propia independencia: en la escuela, para aumentar su crédito, exhibirá las cualidades —reales o nó— de sus padres, y, de vuelta a su casa, opondrá a los mismos el juicio de sus maestros. Sin embargo, cuando la dualidad no es demasiado marcada, el niño continúa ensayando la libertad que comenzó en el hogar al mismo tiempo que la relación con los distintos miembros de su familia.

¿Pero qué sucede cuando no logra conciliar la escuela con el hogar, y las relaciones entre padres y maestros? En algunas oportunidades, los docentes se aferran obstinadamente a sus propios juicios, sin dar explicaciones satisfactorias a los padres; en otras, son éstos los que se niegan a comprender el esfuerzo y los problemas de los educadores. Desde luego, el error parte de ambos: las funciones de cada uno atañen directamente al niño, y, por lo tanto, nada más aconsejable para alcanzar ese objetivo que establecer una alianza entre padres y maestros para solucionar los conflictos que puedan presentarse.



EDUCACION: PADRES vs. MAESTROS

LA INDAGACION PSICOLOGICA

"Cualquier cambio implica la necesidad de adaptación a una nueva realidad —sentencia Silvia Malamud de Kivatinitz (31, casada, 1 hijo), integrante del Instituto de Psicología Educacional—; la entrada a la escuela constituye una excepción: produce cambios en los horarios del niño, como, por ejemplo, en la alimentación, en el descanso y en el juego, además de someterlo a una nueva disciplina. Los problemas psíquicos que puedan surgir como consecuencia de este ingreso, están directamente relacionados con la capacidad de adaptación del niño, y con su concepto de independencia. Si está *vacunado* contra los cambios —señala enfáticamente—, y contra la separación de los padres, las dificultades serán mínimas. Por lo tanto, la adaptación activa al ambiente escolar será máxima". Esta adaptación, desde luego, incluye el afecto y la identificación del niño con el maestro y con sus compañeros; no menos importante es, en este caso, la aceptación del edificio escolar. Pero cuando este proceso se vuelve agresivo en perjuicio del hogar, la conducta infantil responde, por lo general, a pautas comunes: "¡Mi maestra es más linda que vos! ¡Mi escuela tiene un patio más grande!" —son exclamaciones que deparan el mejor ejemplo. La consecuencia de los comentarios que desliza el niño son inevitables:

defraudan a los padres, al ser relegados por el maestro. Nada mejor para los padres, en esta oportunidad, que comprender que la reacción no es sino el síntoma del esfuerzo que el niño realiza para lograr integración y producción social e intelectual en su nuevo ambiente. No obstante, al producirse las primeras dificultades en la escuela, los padres deben visitar a los maestros;



Kivatinitz: Vacunarse

de no darse esta situación, conviene esperar la primera reunión citada por el colegio.

"Lo importante —acota la psicóloga María Cristina Mazzadi (27)—, es que el padre visite la escuela, y asista a las reuniones, que sólo repercute en favor del niño: la relación padre-maestro contribuye a una mejor producción, y, a la vez, a la detección de problemas de conducta y de aprendizaje.

Desgraciadamente —se lamenta—, el padre que no colabora, que no asiste a las reuniones, ni responde ante situaciones especiales creadas por su hijo, es el padre que critica destructivamente al maestro, al

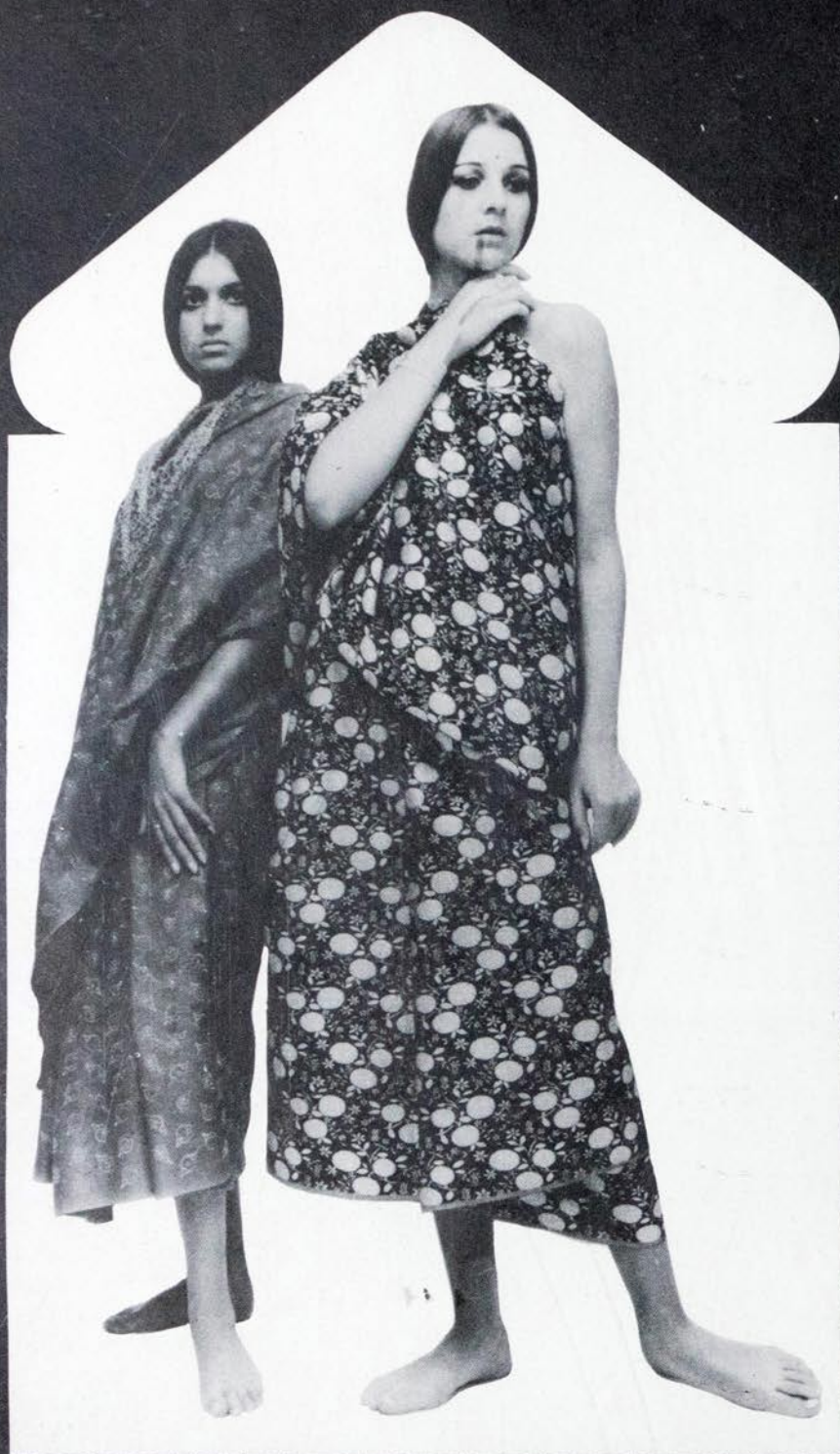
método de enseñanza, o, peor aún, a ambos". Por el contrario, para la contundente Mazzadi, la crítica de un padre interesado por el progreso de su hijo es siempre un elemento valioso para el maestro: puede señalar detalles de la conducta que pueden pasar desapercibidos por un docente. "Pero todo tiene un límite —advierte Mazzadi— especialmente cuando se acentúa excesivamente el interés de los padres por el rendimiento del hijo: en el fondo, se trata de una interferencia en la labor docente, centrada en la ansiedad de los padres ante un fracaso o la inseguridad de la capacidad del niño".

Lo lamentable, quizá, es que los conflictos entre padres y maestros perjudican únicamente al niño, y producen temores e



Mazzadi: Los padres terribles

inseguridades que se traducen en dificultades de aprendizaje, en problemas de conducta en el hogar, que sólo contribuyen a perjudicar la actitud infantil.



Pocos atuendos proponen una variante tan exótica y sofisticada como el *sari* indio: en la última temporada europea, las elegantes optaron por envolverse en telas de seda y algodón, tejido a mano, reflejando los esplendores de la India. Esta moda esotérica, que tuvo su punto de partida con el

auge del turismo, trata de reeditar las antiguas glorias de los principados hindúes, antes de producirse el derrumbre: en la actualidad, los deslumbrantes palacios del maharajá de Jaipur, del de Baroda, o de Hyderabad, han sido convertidos en hoteles cosmopolitas.

Pero el *sari*, curiosamente, sobrevivió a la decadencia principesca: en la mayoría de los estados de la India, ha sido adoptado, desde tiempos ancestrales, como la única prenda que debe ostentar una mujer. Nada más aconsejable, para estar *a la page*, que envolverse en una





EL CHIC DE LOS SARIS



tela de un metro de ancho por cinco metros de largo: se la pliega alrededor de la cintura, después de haberse enfundado en una blusa breve, como si se tratase de una falda, formando varios pliegues en la parte delantera. El extremo final, llamado *palla*, se pasa con naturalidad por sobre el hombro

izquierdo, hacia atrás, cayendo, por último, a la altura del dorso de la rodilla.

El sari, además de ser una prenda eminentemente elegante, ofrece, asimismo, varias posibilidades, e innumerables estilos. En efecto, en Madrás y en Maharashtra, se pliega a modo de pantalón; en

Gujarat y en Uttar Pradesh, da toda la vuelta alrededor del hombro derecho, para caer nuevamente hacia adelante.

El color, desde luego, es fundamental para adoptar un sari, como, también, las alhajas: las cadenas y los pedruscos gigantes no deben omitirse.



Portada: sari en crepe rosa
de Sedería Garmón.

Anillo de "El desván de la abuela". Fotografía Lady Boom: Carlos Saldi

Cuando Graciela Castellanos (27, casada) comenzó sus experiencias teatrales en "La Ribera", no imaginó, seguramente, los avatares sucesivos de esa iniciación promisorio, que la llevaron del escenario a la dirección, la enseñanza y formación de actores. "El paso posterior por el Teatro Independiente del Magisterio, con Carlos Mathus, fué una experiencia bastante interesante, aunque después decidí intentar la gran aventura porteña y viajé a Buenos Aires, para aprovechar al máximo la parte de formación: ya tenía un poco en mí la idea de regresar a Rosario y hacer una escuela", rememora.

Buenos Aires la recibió con cordialidad: Hedy Crilla, una de las mejores profesoras del país, que plantea la formación integral del actor con clases obligadas de interpretación, e, incluso, cursos de yoga especialmente para actores, fue la encargada de munir de nuevos horizontes la capacidad profesional de Graciela Castellanos. "Cuando terminé el primer año en Buenos Aires, con las nuevas experiencias adquiridas entonces, hice la primer temporada de verano en Rosario, con "Melenita de oro" de Rodríguez Muñoz, antes de volver para seguir los estudios en Buenos Aires". Los estudios culminaron, obviamente, con una puesta en escena: fueron los dos difíciles personajes de "Libre" de Tennessee Williams, uno de los cuales asumió Graciela, bajo la experta dirección de Hedy Crilla.

Su actividad actual en Rosario se centra en la escuela de teatro que funciona en Sarmiento y Mendoza, en el antiguo local del Ministerio de Agricultura, donde en estos momentos asume

LAS MIL CARAS DE GRACIELA CASTELLANOS

dos roles: la de directora y autora de "Profecías de Mister Poniente", sobre ideas originales de ella misma, en colaboración con Ernesto Palmero.

LOS COMIENZOS HEROICOS

Vuelta definitivamente a su ciudad, forma la escuela de teatro, buscando la formación consciente del actor. Sus ideas sobre el particular son claras: "El actor no puede estar únicamente librado a su inspiración, que puede llegar o no. Necesita proveerse de una serie de elementos perfectamente conscientes que le permitan llegar con plenitud al acto creador. No descarto que el acto creador es inconsciente, pero hay maneras de estimularlo, de llegar a eso en forma gradual", precisa.

Los comienzos fueron, sin embargo, difíciles. Al principio, los inconvenientes se centraron, sobre todo, en el local necesario para el dictado de las clases. "Comenzamos —rememora— con una cierta nostalgia de etapas superadas— en calle 9 de Julio al 600, en el centro Cultural Israelita, donde nos prestaron un salón, que si no era lo ideal en comodidad, servía por lo menos para que diésemos las primeras clases". La suerte, empero, pareció siempre estar de su lado. A comienzos de 1967, inició una experiencia original con "Hay sapos que no son feos", (que recientemente comenzó su temporada, como estreno, en Buenos Aires) junto a Mirko Buchin y Chiry Rodríguez Aragón, como actriz y autora. La obra, además de la novedad en Rosario, le trajo a Graciela otra novedad importante: a las funciones asistieron un grupo de alumnos de la Escuela de Teatro de la Biblioteca Vigil, que había cerrado sus cursos dejándolos sin su centro de formación.

Ellos fueron de los que cumplimentaron la inscripción en la nueva escuela.

"Algunos continuaron hasta ahora", acota. El impulso llegó, finalmente, para la nueva escuela y su propulsora, de parte de un ente oficial: actuando en Santa Fe, como actriz invitada, Graciela pudo conocer a la Directora de Cultura de la Provincia.

"Habló mucho conmigo acerca de lo que yo estaba haciendo con la escuela"

—recuerda— "y cuando vino a Rosario para asistir a la muestra que hicimos en Amigos del Arte, se entusiasmó del todo y nos dió el auspicio que necesitábamos".

El espaldarazo era importantísimo: consistía en el préstamo de la Sala del Ministerio de Agricultura por cuatro días a la semana, con un horario fijo, para trabajar con la escuela de teatro. La pequeña y única dificultad fue obviada rápidamente: como la sala está abierta a todo el que la solicite, es necesario solicitarla por un mes o un mes y medio cuando la escuela piensa poner en escena alguna obra, mediante un nuevo pedido a la Dirección de Cultura.

La escuela se diversifica en varios aspectos: clases de interpretación, que dicta la misma Graciela; gimnasia plástica y expresión corporal, dictadas por Vivian Mathus "y un muchacho de San Nicolás" y clases de canto. Se dicta dos veces por semana, aparte de los cursillos teóricos sobre escenografía, iluminación, etc. "Nuestro objetivo es la formación técnica del actor", precisa, "pero sin descuidar la formación cultural de los alumnos". Esa formación se produce mediante el estudio y la lectura organizada, movilizándolo al grupo hacia una evolución constante en todo sentido y tendiendo a una universalidad de conocimientos, que promueva actores interesados y conscientes

a los actores y al equipo de la escuela: "Pienso que va a ser una cosa importante, no sólo desde el punto de vista de la interpretación, que es de por sí muy compleja (se trata de tres hermanos, los tres únicos personajes de la obra, que juegan a asesinar a sus padres y hacen ellos mismos más de veinte personajes que se transforman por medio de la interpretación pura) sino por la índole misma de la obra, que tiene una originalidad sin precedentes en el teatro americano de estos últimos años", se entusiasmó fervorosamente. La venida de Huber Copello, director porteño, para la dirección de "La noche de los asesinos" aporta una nueva experiencia: "Aprovecharemos su estada en Rosario para que dicte un seminario sobre



de los problemas culturales de su tiempo. "Pero nuestro interés no es, en modo alguno, presentar únicamente espectáculos experimentales", se apresura a declarar la directora de la escuela de teatro de Rosario. El trabajo fundamental planteado para este año, parece indicarlo claramente así: la puesta en escena de "La noche de los asesinos", del cubano José Priano, ganadora del primer premio en el Concurso de la "Casa de las Américas" de La Habana en 1964 y éxito reciente de público y crítica en Buenos Aires, permitirá caminos nuevos



dirección, análisis de texto, de obras, de personajes y puesta en escena". La sucesiva renovación de sus tres facetas, la de actriz, la de directora y la de profesora de teatro, no le trae demasiadas complicaciones a Graciela Castellanos. La misma voluntad, el mismo entusiasmo y la misma pasión por el teatro en general, presiden todas y cada una de las tres elecciones: "He tenido una experiencia extraña, con mis tres etapas. Cuando regresé en 1967, me desesperaba por actuar. Incluso no tenía suficiente objetividad, a veces, como para ver los trabajos, porque me sentía participando totalmente de lo que pasaba en el escenario.. Ahora, en cambio, con esta experiencia nueva, me gusta muchísimo ver lo que una consigue desde abajo: la puesta en escena, el resultado final. En este momento prefería no actuar: me gustaría ver toda la obra desde abajo, no intervenir" confiesa.

Graciela sabe, además, que no se puede rendir en la misma medida de eficacia dirigiendo y actuando al mismo tiempo en una obra, que es necesario elegir. La actual experiencia en "Mister Poniente" parecería desmentirlo, pero ella misma se encarga de aclararlo en forma terminante: "En este caso, yo no hago más que una intervención en dos trabajos que supervisó Palmero, pero como son cosas fraccionadas, es mucho más fácil". El estreno en el mes de Junio de la obra del cubano Priano, es, para Graciela Castellanos, el trabajo más importante de su carrera, pero no supera la satisfacción de preparar gente nueva para las tablas, porque "son dos cosas distintas". Actualmente, el grupo trabaja en el estudio de situaciones de "La

noche de los asesinos", trabajo verdaderamente apasionante, porque permite la compenetración y entrega paulatina al personaje que se asigna a cada actor, aunque el conjunto de actores de la escuela ha encontrado un estímulo inédito: "Lo lindo es la forma en que trabajamos, porque partimos de algo que es casi un psicoanálisis".

LA OPINION DEL SOBERANO

Los primeros enfrentamientos de Graciela con el público rosarino, estuvieron signados por un azar particularmente bondadoso: "Una viuda difícil", la obra de Nalé Roxlo tuvo un éxito extraordinario, que le permitió perpetuarse casi a lo largo de más de cien representaciones: "Fue algo insólito y nadie lo creía, no sé bien por qué", se sorprende todavía. "Melenita de oro" volvió a demostrar la particular buena estrella de la actriz, con asistencia de público constante y "Los sapos" alegraron y divertieron con su ironía, impiedad, ternura y crítica acerada a los espectadores rosarinos.

El público plantea, sin embargo, otro problema a los actores de la ciudad. Nunca pueden contar de antemano, con una audiencia determinada en cantidad, además del hecho comprobado de que el público de teatro en Rosario, es siempre el mismo, que es difícil ampliarlo. Graciela Castellanos esgrime soluciones al problema: "Uno de los planes que tenemos con "La noche de los asesinos" es precisamente tratar el problema del público. Como es una obra accesible, pensamos realizar giras, salir a los barrios, en búsqueda del mismo, para atraerlo a la costumbre teatral. Aparte de que es para él, para quien uno trabaja", declara.

Claro que ese arduo y duro trabajo del teatro, basado sobre todo en el apasionamiento y el sacrificio constante, depende muchas veces de la implacable publicidad. La publicidad atrae, por medio de sus resortes tradicionales y efectivos, al público "y nosotros nunca tenemos medios como para hacer una buena publicidad", confiesa honestamente. La repetición de las obras en el cartel, atrae también a gente que nunca pensó ver un espectáculo teatral —"Melenita de oro" se lo probó terminantemente a la misma Graciela, en Rosario— y el comentario oral, es también terriblemente efectivo para recaudar espectadores.

La abulia del público hacia el teatro no es, pese a todo, un fenómeno netamente rosarino. El caudal asistente a las funciones teatrales en Buenos Aires, es indudablemente mayor, pero la clase de espectadores es siempre la misma, e incluso, "hay espectáculos que sólo han sido vistos por una determinada élite", precisa, recordando sus experiencias porteñas.

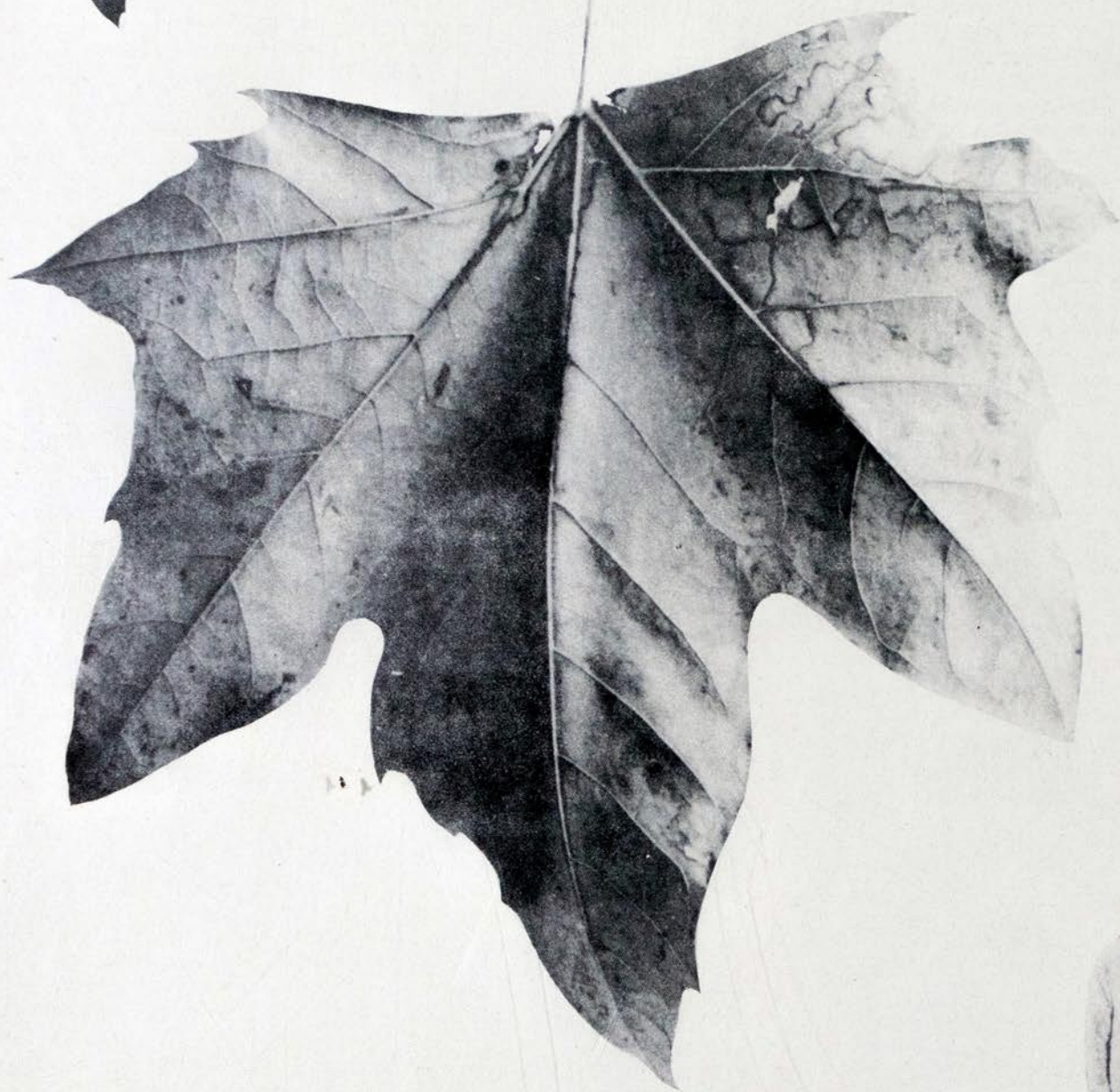
Tal vez la carencia de nuevos autores en el teatro argentino, sea una de las causantes de esta prescindencia popular: "Una de las carencias mayores del teatro argentino es el auctor", opina Graciela Castellanos, "porque prácticamente no hay autores y los que hay se limitan a un realismo naturalista. Aquí en Rosario, sin ir demasiado lejos, hay un autor, Pedro Nalda Querol, que tiene una obra muy buena —apunta entusiasmada— que he leído y que obtuvo un segundo premio en un concurso de obras teatrales, pero no obtiene elenco para representarla". El grupo de estudio comandado por Graciela Castellanos trabaja constantemente en búsqueda de ideas y centra, en Ernesto Palmero, sus esperanzas de remediar ese déficit de autores, esperando la concreción de alguna pieza del también entusiasta co-director de "Mister Poniente"

Entre sus recuerdos, uno de su actividad como actriz, es el que le produce más alegría y satisfacción: "Cuando representábamos "Entre pitos y flautas" vino a verme Jorge Bonino y al finalizar la función se quedó conmigo para charlar y comentar algunos sketches que lo habían divertido particularmente. Le conté que yo había estado en Córdoba con Mathus y me preguntó qué habíamos representado entonces. Cuando le contesté que era "La cantante calva" de Ionesco, me dijo: "¡Pero entonces usted era la de la cara blanca y boquita en forma de corazón! ", (ese era mi maquillaje en la obra). "Usted sabe que es una de las personas que más me ha gustado en teatro..."

"Me dio mucha alegría con sus palabras" comenta con sinceridad.

La misma sinceridad es la que la llevó a adentrarse con verdadero afán de perfeccionamiento en la difícil disciplina del estudio serio, de la incorporación de elementos técnicos y culturales distintos y la misma que la convierte, en 1969 y en Rosario, en una propulsora apasionada y entusiasta de la elección fundamental de su vida: el teatro, sus problemas, su significado, su aventura constante.







EL OTOÑO DE LA EDAD MEDIA



Después de los 40 años, el desenlace es inevitable; en efecto, a medida que la mujer traspasa esa edad, pocos problemas se vuelven tan alarmantes como los que plantea la *edad crítica*: a partir de ese momento, se interrumpe la menstruación, dando fin al período fecundo. Curiosamente, la menopausia comienza a manifestarse en los nervios de la mujer mucho antes que en sus glándulas endócrinas: por lo general, son adictas a los cambios de humor, a los caprichos, a la agresividad, y, por último, a las depresiones anímicas. Lady Boom rastreó la opinión de dos especialistas para develar un tema no siempre analizado de acuerdo a pautas científicas.

"La menopausia no puede ser considerada como un síntoma de vejez —sentencia el doctor Juan José Esturo (34, casado, 2 hijas), en su consultorio de Santiago al 900—; a lo sumo, se trata de la finalización de un período en la vida de la mujer. En realidad, comienza con el cese de la menstruación, que, por lo general, se produce gradualmente. En algunos casos, puede ocurrir en forma brusca". Pero este estado trae aparejado, sin embargo, una cadena de síntomas paralelos: vasomotores (oleadas de calor, seguidas por sudores profundos), y una tendencia hacia la inestabilidad

nerviosa y la irritabilidad. Al mismo tiempo, existe un cese de ovulación, que, comúnmente, precede a la menopausia: las últimas pérdidas son anovulatorias.

"Este período —explica Esturo— se manifiesta entre los 45 y los 48 años; en algunas oportunidades, recién aparece a los 50. Clínicamente, se acepta que, cuando la pubertad ha sido precoz, se conservan las funciones por un tiempo más largo. Sin embargo, el factor que más influye en la menopausia es la herencia: la instalación precoz o tardía es un rasgo de carácter familiar". Los trastornos físicos en esta época, no obstante, son iguales en solteras y en casadas, hayan tenido hijos o no, y sólo un 25 por ciento de las menopáusicas tienen síntomas importantes como para consultar a un médico. Asimismo, es conveniente que una mujer, aunque se considere sana, recurra al ginecólogo, para un examen general, con estudio citológico de Papanicolau, para lograr un objetivo concreto: diagnosticar lesiones que, de otra manera, no son percibidas por la paciente. Descubiertas a tiempo, pueden llegar, inclusive, a salvarle la vida. "Cuando una mujer comienza a tener nuevamente pérdidas sanguíneas, aunque sean leves, después de haber desaparecido las reglas —acota Esturo—, debe consultar inmediatamente al especialista: puede tratarse de un

cáncer de útero”.

Los tratamientos no dejan de ser heterogéneos. Las hormonas sólo pueden utilizarse en algunos casos, y jamás hay que apartarse de las dosis recomendadas; en la actualidad, los estrógenos, usados en forma continuada, ofrecen costados nada desdeñables: suprimen algunos problemas desagradables de las menopáusicas, y, a la vez, las protege contra enfermedades cardiovasculares, en particular la arteriosclerosis. Paradójicamente, la menopausia no limita la actividad sexual en la mujer; por el contrario, en muchos casos, se ve temporalmente aumentada.



Esturo: Cuidado con los 50

EL TEST DE LA FELICIDAD

“La reacción a la menopausia es como un *test*: indica si una mujer ha sido feliz o desgraciada; colmada en su instinto, o continuamente en búsqueda de gratificaciones eróticas inadecuadas” —proclama el psiquiatra Raúl Ocaña Zahner (33, casado), a medida que apoya los codos sobre un escritorio. La clasificación de Ocaña no deja de ser contundente: las mujeres de ajuste sexual pobre, o las de carácter rígido, con dificultad para adaptarse a cambios y con un campo de intereses limitado, son las que corren el riesgo de envejecer. “En realidad —prosigue analíticamente—, la mujer que gozaba sexualmente hasta el momento de la menopausia, comprobará *que no perdió esa facultad*; aún más; adquiere independencia de los procesos hormonales, mientras que la que no gozó satisfactoriamente ve desaparecer su última posibilidad”. Por lo general, las mujeres de carácter rígido tolerarán mal los cambios que impone la finalización de una fase importante de la vida; a partir de este momento, deberá reorganizar las relaciones humanas, adquirir nuevos roles, vivir de acuerdo a otras pautas, y, por último, adaptar sus posibilidades a otras circunstancias y a formas de comunicación distintas. Además,

la mujer con intereses limitados, al ver desintegrarse el campo de sus actividades (el hogar, en algunas oportunidades, pierde importancia al irse los hijos), centrará los cuidados, que antes dedicaba a la familia, en actitudes *hipocondríacas* en su propio cuerpo. Los síntomas, en estos casos, suelen ser precisos: estados neuróticos, hiperemotividad, irritabilidad permanente, paroxismo, cansancio físico y psíquico, acompañado, generalmente, de disminución del apetito. “También existen estados depresivos —explica Ocaña Zahner— donde la paciente se halla dominada por una gran *ansiedad*,



Ocaña: Mantener la ilusión

que se manifiesta, según el momento, con crisis de llanto, agitación, llegando, en algunas mujeres, a alcanzar la forma del delirio o la alucinación”.

Frente a semejantes rigores, no es de extrañar que la comunicación se encuentre totalmente bloqueada; sin embargo, cuando ceden las tensiones, la mujer confiará al médico su temor a la muerte, al futuro, o sus deseos de aislarse.

LOS PROBLEMAS DE LA MATERNIDAD

Para aquellas que han transitado por la maternidad, la finalización del período fecundo no ofrece demasiados sobresaltos. ¿Pero qué sucede cuando la mujer ha renunciado a su trabajo, o a su carrera profesional, para dedicarse a la crianza de los hijos? Esta situación, sin duda, plantea algunos rigores que sobrevienen con la menopausia. “En esta época la mujer es demasiado joven como para quedar inactiva, pero, a la vez, demasiado vieja para reiniciar el trabajo que abandonó hace varios años para dedicarse exclusivamente a su familia —acota enfáticamente Ocaña. No porque a su edad fuese imposible estudiar, sino que no se ocupó en estudios sistemáticos con

regularidad, y su mente perdió la disciplina. Entonces, por primera vez en muchos años, queda ociosa, sin saber qué hacer”.

La realidad, sorprendentemente, ofrece costados insólitos; en efecto, si antes deseaba disponer de tiempo libre para ella, ahora no sabe qué hacer con esa libertad. Las reacciones depresivas, por las cuales deben atravesar varias mujeres, se deben, en gran parte, a esa renuncia —en favor de la educación de los hijos— a crearse valores y ocupaciones que pertenezcan exclusivamente a ellas “Por otra parte —agrega—, la mujer que no realizó su maternidad suele tener una reacción más dramática con respecto a la menopausia, a pesar de tener su profesión, su ambiente social bien delineado y otras fuentes de gratificaciones. Mientras no llega a la edad crítica, consciente o inconscientemente se forja, durante cada ciclo mensual, la fantasía de gestar un hijo. Al desaparecer la menstruación, el derrumbe anímico es inevitable: es tan doloroso que, a veces, trata de mantener la ilusión”.

Esta regla, desde luego, tiene sus excepciones. Las mujeres muy reprimidas que sufrieron por su sexualidad insatisfecha, quedarán aliviadas frente al climaterio, de su obligación a cumplir con su femineidad, del mismo modo que la mujer infantil. La mujer que tuvo temor de casarse por pretender ser la única niña “mimada” del hogar, atravesará sin dificultades el climaterio: la actitud protectora de su ambiente hacia ella no sufrirá demasiados cambios. “Para sortear los riesgos que ofrece la edad crítica —proclama Ocaña Zahner—, nada mejor que apelar a la psicoterapia de grupo, considerada, en la actualidad, la técnica más apropiada para el climaterio. Si la paciente no se puede adaptar a un grupo terapéutico, se pueden intentar técnicas individuales: en estos casos, la conveniencia de ver a un facultativo no admite demora, para evitar un *bloqueo total de la comunicación*. Cuando ya es demasiado tarde, en algunos oportunidades hay que recurrir al electroschock”. Sin embargo, una terapia no sería completa si no contemplase una circunstancia no menos importante: el grupo familiar debe ser tratado e investigado analíticamente para obtener un resultado decisivo.

BOOM es la primera revista
de su tipo en el interior
del país, y la de mayor
circulación en Rosario
y su zona



¿PENSO YA SU AVISO EN BOOM?





**SIGAMOS... Haciendo obra...
obteniendo más premios....
AHORA... 14 BONO
BIBLIOTECA POPULAR C.C. VICIL
\$ 850.000.000 en premios**

Todas las semanas un automóvil DODGE POLARA (y 1.000 lts. de nafta), un automóvil FIAT 800 c.c. mod. 600 E. Muebles metálicos para cocina ENGA acondicionadores de aire marca AIRVAL, televisores y estereofónicos CO-LUMBIA, lustraaspiradoras HOOVER... Además en sorteos extraordinarios departamentos en propiedad horizontal, viajes por el mundo, artículos para el hogar, relojes PLATINA y por supuesto también automóviles DODGE POLARA y FIAT. Premios a las terminaciones de cuatro, tres, dos y una cifra. Cada siete días la oportunidad de ganar... Sorteos semanales, aviso inmediato a los ganadores, ganancias eventuales pagas, cobradores a domicilio. Entren en el sorteo desde el momento de su compra. Imposible... Informe, reserva y venta (En el mismo edificio en construcción), en Alem y Gaboto, Tel. 82435 y 815965, y en el local de exposición en San Martín y Rueda

FOLKLORE: ¿DE DONDE SON LOS CANTORES?

HECTOR NICOLAS ZINNI

Cuando hace más de ocho años un conjunto folklórico de primera línea (Los Fronterizos), atronaba el país con los versos de "La Felipe Varela", una zamba meramente descriptiva que llegó a constituirse en verdadero "hit", comenzaba también un camino en la música folklórica argentina: el de la utilización de personajes de la historia argentina, relegados casi siempre por los historiadores tradicionales al simple plano de "caudillos", cuando no de feroces asesinos.

La senda abierta entonces, fue recorrida muy lentamente por autores e intérpretes hasta el año pasado, en que una verdadera avalancha de canciones se desató en busca de la revisión de nombres y hechos históricos, aunque eligiendo como protagonistas a inusuales personajes: Juan Manuel de Rosas,

Pero no sólo el contenido sino también el envase se tiñeron de diferente matiz al utilizado habitualmente: ponchos rojos, barbas tupidas, bigotes a lo Facundo Quiroga, comenzaron a aparecer con frecuencia en la escenografía de los intérpretes, sobre todo los más jóvenes. Es difícil deslindar, de todos modos, el impreciso límite donde termina la convicción de ese elegido camino y empiezan las orquestadas zonas de la promoción, la publicidad y el narcisismo.

De cualquier manera, los responsables del nuevo cancionero con tintes revisionistas, tuvieron a veces corazonadas premonitorias: tal vez el uruguayo Osiris Rodríguez Castillo no supuso al componer su "Cielo de los tupamaros", en homenaje a los primeros uruguayos que se organizaron contra el poder

presentan "al sentir nacional".

Diferentes sentires desató, sin embargo, Rimoldi Fraga en Rosario, al celebrarse el último festival folklórico en un club local, con asistencia de los artistas provenientes del Festival de Cosquín. Los hechos fueron simples y contundentes: mientras el nuevo juglar del revisionismo cantaba sus aguerridas endechas en el escenario, un reducido grupo de jovencitos enardecidos coreaba las mismas y voceaba sin descanso los nombres de Rosas, Quiroga, Peñaloza, además de consignas netamente nacionalistas.

La presentación inmediata en el escenario de Horacio Guarany, desató la tormenta: arreciaron los gritos hostiles, esta vez contra el difundidor teatral del Martín Fierro, a tal punto que las autoridades del club,



Rimoldi Fraga: A falta de lanzas, rejas

Facundo Quiroga, Juan Vicente Peñaloza, Felipe Varela. Los cantores populares, los bardos viajeros y primitivos ya habían intentado, sin embargo, utilizar la poesía y la música argentina como vehículo de sus gestas personales (el general Gregorio Aráoz de Lamadrid), como diatriba desmedida contra el poder (los cielitos y refalosas de Hilario Ascasubi), o como celebratoria recordación de los primeros pasos de la patria (los cielos patrióticos de Bartolomé Hidalgo, primer poeta gauchesco). La nueva corriente tiene, empero, más agresividad: asentada sobre un peculiar criterio de revisionismo histórico, sus canciones salen al paso de la historia liberal y clasista, enseñoreada en la mente de los argentinos desde la escuela primaria, para dar la visión apasionada (y casi siempre excesivamente subjetiva) de la "verdadera historia"



Martinfierrista Guarany: Basta de carretas

real de España, que el mismo tendría una vigencia temible casi un siglo y medio después de los sucesos que celebraba.

"Que aquel que canta a los gritos..."

Para Roberto Rimoldi Fraga (24, soltero) uno de los más empeñados defensores y propagadores de la nueva canción, ésta le permite dos variantes importantes: "El repertorio con temas de revisionismo histórico me identifica con el público —confesó a BOOM— y a la vez me permite reivindicar personajes que no han tenido cabida en la historia". La severidad silenciosa y casi agresiva de los primeros momentos del diálogo, desaparece en este juglar de larga melena, cuando se dulcifica para señalar que todo eso, las canciones, la nueva tónica, re-

con la siempre dispuesta ayuda policial, procedieron a desalojar a los revoltosos, propinándole algunos golpes, pero sin impedir que los mismos cortasen los cables de los micrófonos centrales, dejando a Guarany librado al poder natural de su voz, por otra parte bastante amplio. La evaluación que hace Rimoldi Fraga del suceso, es más bien contemporizadora: "Yo no puedo juzgar a Guarany porque en el momento en que él se dirigía públicamente a quienes voceaban mi nombre, la policía me llevaba al hotel —expresó, aunque aclarando— para protegerme, se entiende". Reconoce, también méritos ajenos: "Me hubiera dolido —define Fraga— ser testigo, porque yo lo admiré a Horacio desde pequeño. Horacio tiene magnetismo".

Fue atinado que Rimoldi no haya podido ser testigo de la ascensión al escenario

boom

la revista de Rosario

Un puente entre nosotros y el mundo

CHEQUES o
GIROS
a la orden de
REVISTA BOOM
Santa Fe 768
ROSARIO
REPUBLICA
ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	PESOS	DOLARES Vía ordinaria	DOLARES Vía aérea
ARGENTINA	1.700	—	—
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	—	5	6
Otros países de América	—	5	7
Europa, Asia, Africa Oceanía	—	6	8

ES LA **2ª GRAN**
RIFA
UNIVERSITARIA

PRECIO DE LA BOLETA 6.600 PESOS PAGADERA EN:
8 CUOTAS DE 700 PESOS Y 1 CUOTA FINAL DE 1000 PESOS

ovece+gevol+ovea

ES LA ANTI MUFA



de su antaño admirado colega: cuando los sucesos entraban en su punto culminante, y los jóvenes adherentes a Rimoldi arreciaban sus ataques verbales, Guarany se dirigió resueltamente a los organizadores y la policía, pidiéndoles que los dejara desahogarse: "Para eso son jóvenes", fue su explicación. La acotación que deslizó al público enseguida, sembró sin embargo una nueva ola de tensiones: "Rimoldi Fraga es un excelente intérprete y un buen muchacho —dictaminó— pero habrá que ver si es capaz de defender con el cuerpo lo que dice con la boca".

Los personajes involucrados en su canto, preocupan mucho a Rimoldi Fraga. Juan Manuel de Rosas, sobre todo, figura clave del enfrentamiento secular entre liberales y revisionistas y una de las más llevadas y traídas por la discusión histórica argentina. "Rosas es un prócer, pese a que lo combaten tanto en la escuela primaria y secundaria, —justifica Rimoldi Fraga— fue el único que se preocupó para que no nos convirtan en colonia". Igual contundencia adquiere la respuesta cuando se arriban a tiempos menos remotos: "Perón fue y es un líder", dijo con seguridad a BOOM. Esa seguridad le viene del contacto directo con el proceso histórico peronista; "Fui criado durante el régimen, cuando un solo hombre tuvo un verdadero arrastre masivo, hombre —puntualiza— al que conocí cuando murió Evita".

Donde menos interés tiene Rimoldi Fraga en denunciar sus verdades, cosa habitual en quienes comienzan a ascender económicamente en los planos artísticos, es en el rubro de sus ganancias: "Gano como para darme los gustos —se defendió ante BOOM— y establecer un capital". La última advertencia, no obstante, no deja ser cierta: "Y es muy importante darse los gustos a los 24 años".

Con el poncho en el bolsillo.

Con gestos diferentes a los de Rimoldi, más espontáneos aunque no menos ampulosos, con un buen humor constante, Horacio Guarany es casi la contrafigura de los cantantes más jóvenes, desnaturalizados por una dureza que los distancia del público o por una permanente expresión cejijunta que avala presuntas preocupaciones mayores. Para este recorridor de los fluviales secretos del Paraná (Alto Verde, frente a Santa Fe es uno de sus amores más persistentes), la reiteración de los temas de proyección histórica diferente a la habitual, no es sino un signo de retardo en el proceso vital del argentino: "Yo nunca elijo esos temas: es Rimoldi Fraga —precisa— quien los utiliza más. Es que ellos piensan que es más importante seguir queriendo la carreta que adecuarse al futuro", comentó en su entrevista a BOOM. "Yo —continuó— viajo en automóvil, porque el pasado orienta, pero no debe constituirse nunca en tema obsesivo, único".

Y, ciertamente, su apariencia impecable, su camisa "a medida" según propia confesión, con minúsculas iniciales y su primera frase del diálogo: "Recién vengo del campo. Me lo compré a instancias de unos amigos, pero no sé si gano con él", distan bastante de la carreta y sus huellas añejas.

Los enfrentamientos con sus colegas también le parecen provenir de exceso de información periodística: Guarany restó importancia al incidente con Rimoldi Fraga, atribuyendo su dimensión posterior a las artes de magia de la prensa. No obstante su relato tenía menos que ver con la prensa que con un grupo definido "unos veinte muchachitos, tacuaras, que ya habían estado en Cos-

quin ovacionando a Rimoldi hasta quitarle el poncho —recuerda— y repartirlo en recordatorios pedazos. Los mismos pedazos que portaban, como emblema, los que quisieron impedir, infructuosamente, la actuación de Guarany en Rosario. No son casuales, sin embargo, las apariciones del grupo fantasmal y provocativo: "El responsable —admite cansadamente Guarany— dicen que es un tal Massa, de Rosario".

Otros responsables mayores de la historia argentina, logran entusiasmarlo mucho más: "Lo que conozco de Juan Manuel de Rosas me habla muy poco en favor de él, aunque para opinar —advierte— hay que bucear en su obra, porque es sabido que la historia la escriben los vencedores. De todos modos —explicitó con sencillez— si me preguntan qué opino de Rosas, yo respondo que quiero mucho a Juan Facundo Quiroga". Parece ser exacto: una antigua grabación de "La Quiroguiana", con letra del escritor cuyano Juan Draghi Lucero, otorgan crédito de verdad a su rotunda afirmación.

Pausadamente, en cambio, Guarany se allana a relatar los motivos que lo impulsaron a adherir al peronismo, durante la primera presidencia y su disposición a escribir un ensayo sobre Perón, para exclamar finalmente, en tono más subido y firme: "Pero me preocupa más el Perón que va a venir, que el que se fue".

En 1965, diez años después de la caída del régimen, y mientras representaba la teatralización del Martín Fierro, que también llevó después al disco, Guarany vivió en Río Cuarto un episodio al que define como "el comienzo de mi persecución". En aquella oportunidad, el intendente municipal dictó un decreto que interrumpía la actuación del cantor en la ciudad, "por su conducta militancia extrema y por ser un perturbador del orden público".

Tiempo después, el Sindicato de Actores de la Argentina tomó cartas en el asunto, en defensa de su afiliado Horacio Guarany: en la entrevista otorgada por el nuevo ministro del Interior, Guillermo Bordaberry, éste dictaminó que no había razón para prohibiciones contra el divulgador del poema de Hernández: los hechos revelan, sumariamente, que en 1968, Guarany fue invitado a participar en 56 festivales folklóricos, haciéndolo en 50 de ellos, sin mayores inconvenientes.

El apasionamiento regresa a él cuando se toca el debatido tema de la reglamentación para difusión radiofónica, otra de las innovaciones del gobierno para este año: Guarany es el único que intentó una opinión personal sobre la reglamentación, entre todos los entrevistados por BOOM (Rimoldi Fraga no estaba interiorizado de la misma y Ariel Ramírez, recién llegado de Europa, casi no la conocía). "Entiendo que hay tres cosas importantes para tener en cuenta —explica a BOOM— en este problema: al pasar una sola pieza por día de cada autor, se darán las condiciones en un terreno de igualdad, es decir habrá oportunidades para todos. En segundo lugar —acotó— no está bien que se considere música argentina a la producida por un autor argentino, porque podría darse el caso risible de que Horacio Guarany componga una tarantella y pretenda hacerla valer como música nacional: la realidad aconseja atender, en estos casos, al sentido nacional de las composiciones. Finalmente —concluye— no debe derogarse, bajo ningún punto de vista, la ley del 50 por ciento de irradiación de música argentina, porque es la única defensa frente al plan organizado y promocionado de los otros países".

Tampoco es demasiado quisquilloso el ve-

hemente folklorista cuando se le indagan sus ingresos: "Me acuerdo que en mis primeras actuaciones —rememora— cobraba 7 mil pesos mensuales. Ahora, 150 mil por actuación, pero tampoco sé realmente cuánto gano al final. Nunca he sabido —se disculpa— contabilizar mis ganancias".

Yo no soy cantor letrado...

José Larralde, es uno de los últimos en arribar al plano de la consagración masiva, en el panorama del folklore, y uno de los que retomaron mejor la herencia de José Hernández trasvasada por Atahualpa Yupanqui. Creador de algunas de las canciones más interesantes de los últimos dos años ("Grito changa", "Manea", "El porqué"), manifiesta en cambio una actitud reacia y reservada sobre cualquier tema que se le presente como ajeno a sus particulares conceptos sobre el mensaje folklórico.

"Yo he leído historia nada más que hasta sexto grado —confesó a BOOM en pleno Buenos Aires, vestido con impecable atuendo de gaucho— y no puedo opinar sobre historia, entonces". Igual impavidez lo asiste cuando declara: "Jamás se me dio por leer un libro sobre Rosas. Yo leo el "Pato Donald" —se sinceró—. Los mecanismos de defensa nada sutiles del cantor con extraña apariencia de Facundo Quiroga, funcionan, sin embargo, con precisión: "Tampoco puedo opinar sobre Perón —dijo— porque entonces yo era muy pequeño. Además —desliza— nunca creo en aquello que no puedo comprobar directamente".

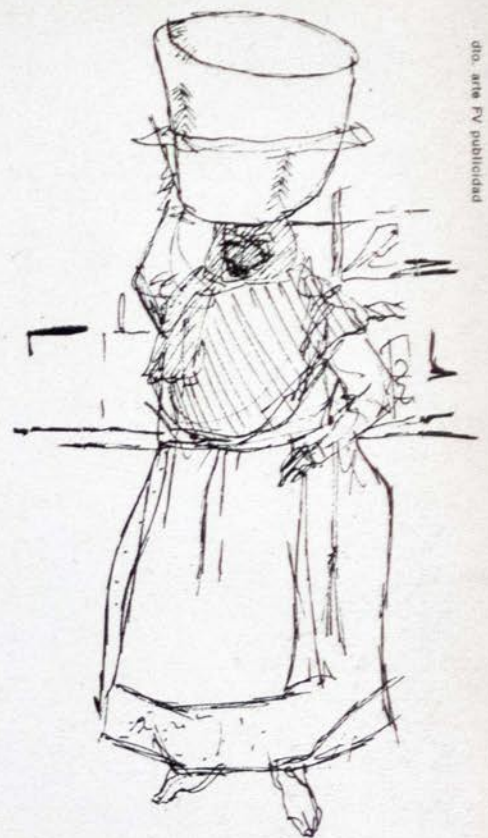
Las dos últimas secuencias de la charla, tampoco lo arrancan de su desconfianza: "La ley de difusión radiofónica no la conozco, por eso no puedo opinar nada sobre ella", fue la disculpa pausada. Su tono se torna recién sentimental y un tanto pesoso cuando recuerda los avatares poco gratificadores de su peregrinaje: "Gano muy poco, apenas para comer —confirmó a BOOM— si ganara un poco menos, tendría que trabajar como peón de balsa", dijo, meneando la cabeza, este bonaerense (30, soltero), dando por terminado su interés en el diálogo.

Un poco menos díscolo a la comunicación, recién desembarcado de Europa, el santafesino Ariel Ramírez, también engrosador de la nueva corriente de difusión histórica (recuérdese "Los caudillos", con texto de Félix Luna), pretende niveles mayores en la autenticidad y contenido de las letras del nuevo cancionero histórico: "Si es realmente revisionismo histórico, serio, meditado, científico —precisó— me interesa muchísimo. Pero no estoy de acuerdo —afirmó con convicción el autor de la Misa Criolla, con aquel revisionismo que lejos de esclarecer la verdad histórica se presta a otros intereses".

Sus propios intereses, en cambio, no le trajeron demasiadas satisfacciones, si se atiende a su dolorida confesión final: "¿Cuánto gano? ¡Cuánto pierdo, mejor! —contestó azorado— ¡Cuánto invertí para llegar adonde estoy! ¡Cuántas dudas, cuánta angustia! —se excitó ante BOOM— Y todavía estoy en déficit...".

Ustedes, los sabios doctores.

Para José María Rosa, uno de los más reconocidos exponentes de la escuela revisionista y uno de los más prolíficos y apasionados, el problema de la aparición de este nuevo cancionero no lleva necesariamente, como pareciera pretenderse en forma errónea, a la formación de una conciencia "argentina": Estas canciones no crean conciencia nacional —fue su rotunda opinión— pero llegan a capas de la burguesía

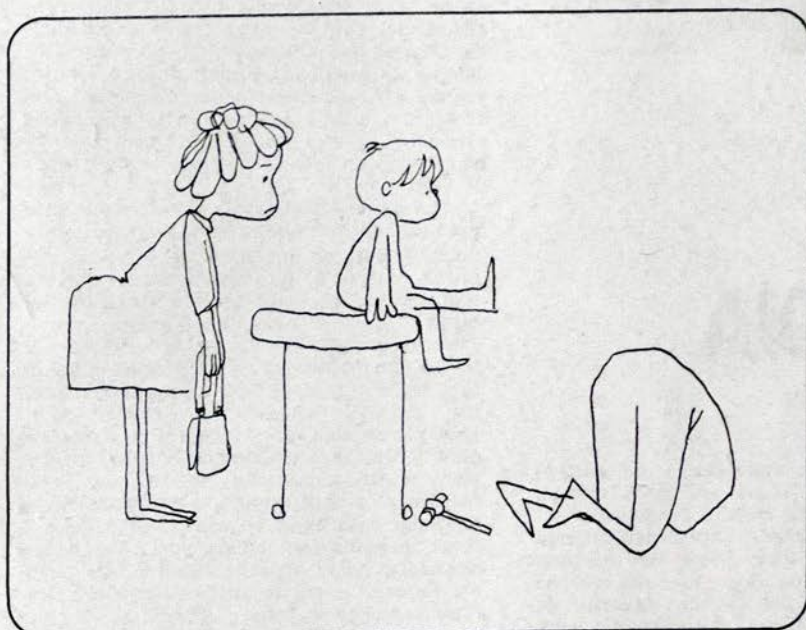


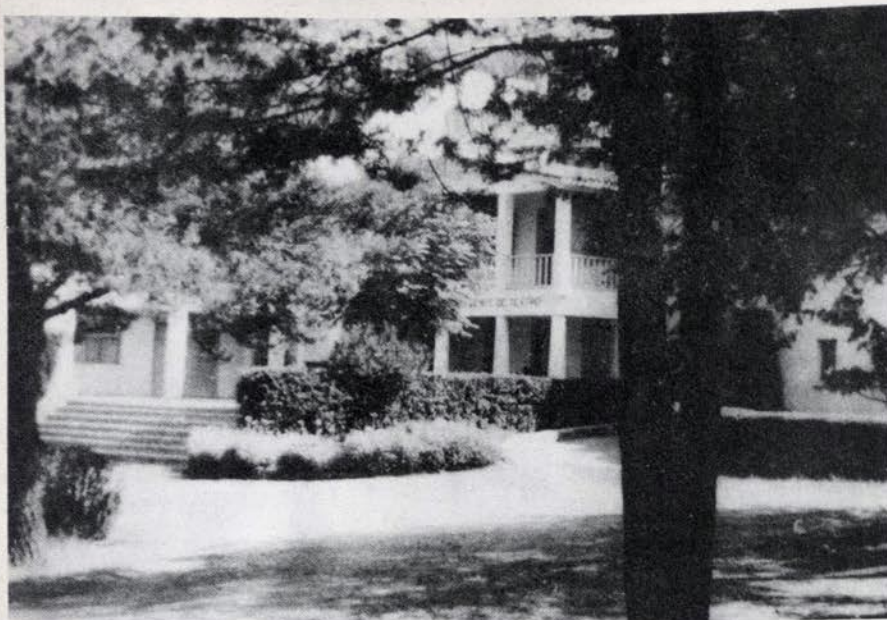
guitarreada
empanadas
loco
vino

"PULPERIA"
POSTA
36



BUCHANAN 36





Un refugio serrano, poblado por fantasmas

CUANDO MUERE EL DÍA

"Lo conocía desde siempre, pero recién empecé a trabajar en su casa en 1938, cuando ya estaba separado de su esposa. Le gustaba tener la casa llena de amigos, quería a todo el mundo, pero, a veces, se sentía solo y triste. ¡Qué ingratitud!". Los lamentos de Telésfora Rosa Luna (51, casada, 3 hijos) parecen quebrar la quietud serrana, a pocos kilómetros de Capilla del Monte: frente a la casona con techo de dos aguas, y ventanas apenas tapadas por

las rejas, parecía regresar a un pasado distante, remoto. Y no era para menos: los hábitos de las sierras cordobesas saben que en el desolado paraje denominado Aguila Blanca (no por el ave sino por una fábrica de soda que lleva ese nombre) se yergue, fantasmal, el reducto favorito de uno de los monstruos sagrados del cine argentino: Enrique Muñio. Para la llorosa Luna, la realidad no deja de ser atormentadora; en efecto, durante veinte años, se

dedicó a cuidar al divo cuando incursionaba por Córdoba, a recibir a las encumbradas luminarias del cine nacional que optaban por descansar en "La Tapera", un refugio serrano construido, en la década del 30, por Muñio, para evadirse de la rutina de los estudios porteños. De todo eso, sólo queda un recuerdo: el que conserva Telésfora Rosa Luna al contemplar, con nostalgia, la fachada de la casa.

La conmoción durante el apogeo de "La Tapera", era general: hace más de veinte años, cualquiera que se aventurase por los alrededores de Aguila Blanca podía ser testigo de un espectáculo *fuori serie*, como, por ejemplo, asistir al rodaje de "La guerra gaucha", con el legendario Enrique Muñio como protagonista. Las cazadoras de autógrafos, en aquella época, se regocijaban asediando a Eloy Álvarez, a Homero Cárpena a Aída Alberti, ataviados con trajes gauchescos y una capa algo exagerada de maquillaje. "Cuando terminaba la filmación —evoca Luna, enjugándose una lágrima—, venían todos a "La Tapera". Desde Tita Merello y Tito Lusiardo hasta la propia Mecha Ortiz, que a esta altura del partido, debe ser una antigua. Las buenas épocas incluían parrilladas pantagruélicas, empanadas regionales y una especialísima "sopa de pollo" que ofrecía el dueño de casa: muchos de sus invitados ni siquiera sospecharon que se trataba de un folklórico caldo de "garrones de vaca".

"Imagínese —solloza— lo hospitalario que era don Enrique, que hasta hizo poner una leyenda en la puerta de entrada". En efecto, sobre la algo descascarada puerta, restalla un altruista lema: "Pa tuito ser humano que se encuentre / golpeo por la inclemencia del destino / este rancho lo habita un argentino / si precisa algo de él / empuje y dentre!". Lamentablemente, los vientos de la adversidad soplaron también para quien fue la figura máxima del cine y del teatro argentinos: las fuerzas comenzaron a faltarle, su situación económica se resintió, y, cada vez que llegaba de Buenos Aires, le entregaba el maletín a Rosa, paseaba sin camisa por las galerías, avanzaba hacia el valle cercano que parecía esperarlo, y, por último, agradecía histéricamente a Dios el privilegio de respirar ese aire. En 1943, se alejó por última vez, con lágrimas en los ojos, de "La Tapera": doce años después moría en el Hospital Churruca, pobre, con pocos amigos, después de haber transitado, durante 54 años, por el arte.

"Eso no sería nada —brama Telésfora Luna— si no hubiesen instalado, en la propia casa de Muñio, un matadero y un frigorífico. ¡Qué falta de respeto!". Los denuestos de la irascible señora, sin embargo, responden a hechos concretos: a pocos metros de "La Tapera", se levanta el frigorífico "El Rodeo", entre efluvios de carne desechada y el revoloteo de moscas zumbonas. Juan Ricci, el propietario, ocupa por temporadas el antiguo santuario de Muñio, previa práctica de un rito sólo comparable a un auto de fe contra el cine argentino: después de apilar fotografías, objetos valiosos, recuerdos de grandes figuras, cuadros de firmas cotizadas, el impetuoso Ricci optó por arrojarlas a un potrero, para que se deteriorasen definitivamente con el sol y la lluvia. Pero eso no es todo: hace cuatro años, al poco tiempo de haber adquirido "La Tapera", se ocupó de arrojar fuera de la casa, junto con los objetos, a la propia hija de Muñio, Stella Maris.

El derrumbe de la casa Usher

Curiosamente el derrumbe parece abarcar no sólo la casa de Enrique Muñio. Para la dúctil Camila Quiroga, que erigió, hace más de 30 años, un deslumbrante pa-



Llorosa Luna: "¡Qué ingratitud!"



Muñio: Las buenas épocas

VIDA DE EMPRESA

ALITALIA Líneas Aéreas Italianas



Las hosteses de Alitalia luciran un nuevo uniforme con el comienzo de la primavera europea. El nuevo guardarropa estará integrado por un *tailleur* de lana también utilizable en todas las estaciones; vestido para usar a bordo, en tela lavable e inarrugable; sombrero de fieltro azul y, zapatos y botas en cabritilla azul, diseñado por Mila Schoen y realizadas, exclusivamente para Alitalia por "Calzaturificio Magli di Bologna". Alitalia encargó a la renombrada "Casa de Modas Mila Schoen" de Milán, el diseño y la confección de los nuevos uniformes *pret-à-porter*, moda que está obteniendo amplio éxito en todo el mundo. Los atractivos y funcionales nuevos uniformes son un eslabón más en el extenso programa de modernización al cual se encuentra abocada la empresa. Esta innovación, y la adopción de avanzadas técnicas evidenciadas con la flota "todo jet", el sistema de reservas automáticas, y la puesta en servicio del modernísimo "Cargo Terminal" en Fiumicino, hacen que Alitalia se encuentre hoy entre las primeras compañías del mundo.

BRANIFF INTERNATIONAL

El señor Harry Marples, Vicepresidente Regional de Braniff International para Argentina, Paraguay y Uruguay, realizó una visita a Rosario, a fin de entrevistarse con directivos de importantes em-

presas de este medio vinculadas comercialmente con Braniff. En la trayectoria del señor Marples dentro de la aviación comercial, debe destacarse su actuación como gerente de Aerolíneas Argentinas en Roma y Nueva York y posteriormente en Braniff, su cargo como gerente en las más importantes representaciones de América Latina. Luego de su prolongada gestión en el exterior, su carrera culmina con su retorno al país, como Vicepresidente para el área sudamericana.

Durante su visita a la redacción de BOOM, el señor Marples destacó los nuevos servicios de Braniff incorporados a partir del 1° de febrero de 1969, que la convierten en una de las más importantes que operan en el continente americano. Diez vuelos semanales desde Buenos Aires a los EE.UU., dos de ellos directos a Miami; vuelos sin escalas desde Lima a Los Angeles y San Francisco, y la implantación de nuevas frecuencias entre Miami, Dallas, Nueva Orleans, Houston y Honolulu, refirieron las palabras del distinguido visitante.



ALFONSO PISCIONE S.A.

La habilitación de la concesionaria Ford, Alfonso Piscione S.A., dio lugar el 7 de marzo a una interesante y grata reunión, que congregó en el local de la nueva concesionaria a representantes y ejecutivos de Ford Motor Argentina, así como a representantes de la banca, la industria, el comercio y el periodismo local.

El reconocido prestigio de la firma Piscione, entre cuyos directivos se encuentran los señores Alfonso Piscione y Al-



fonso Fernando Piscione, no hace sino ampliar la tradicional imagen de Ford, por la solvencia y experiencia demostradas en el marco de sus actividades comerciales.

GEFIMA S.A.



En un acto que congregó a funcionarios públicos, profesionales de la construcción, comerciantes y gente de prensa, fue presentada en Rosario la línea de canillas *Compacto FV*, una avanzada en grifería, producida por Gefima S.A.

Tras las palabras de presentación del señor Leopoldo Escobio se exhibió un interesante audiovisual mostrando aspectos de la planta industrial y del proceso de fabricación de los diversos modelos, que pudieron ser apreciados por los concurrentes en la muestra efectuada en el mismo local. La puesta en el mercado de la grifería producida por Gefima S.A. implanta en el medio una línea de artefactos utilizados en el 85 por ciento de las instalaciones sanitarias europeas.

COORDINATOR Operadores Internacionales de Viajes

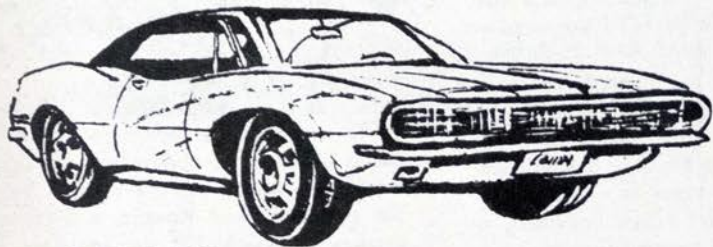
Con asistencia de representantes de compañías aéreas con sucursal en Rosario, periodistas, directivos de empresas hoteleras y personalidades vinculadas al turismo, quedó inaugurado el 17 de marzo el local de COORDINATOR, Operadores Internacionales de Viajes, en Rosario. Luego de la bendición de las instalaciones, impartida por monseñor Vennera, se agasajó a los presentes con un cóctel y posteriormente, el señor Alfredo Sebe, Director de la Empresa, se refirió a los planes previstos para el futuro inmediato, encarando la promoción de la actividad turística local, nacional e internacional, con una mentalidad moderna y ágil.





departamentos, viajes
por europa y américa,
numerosos automóviles
nacionales,
el poderoso CAMARO
y el impecable
MERCEDES BENZ 250
3 numeros por boleta
y 3 sorteos mensuales

1er PREMIO

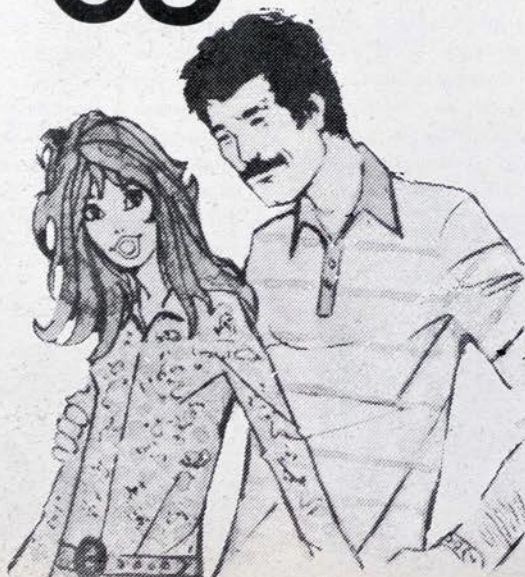


2º PREMIO



1er PREMIO

**Gemul
69**



MERIDIANO

LA FUNDACION "SAN CRISTOBAL"

San Cristóbal Sociedad Mutual de Seguros Generales, configura tal vez un claro ejemplo de lo que una moderna concepción empresaria puede proyectar sobre la comunidad en la que desarrolla sus actividades. A través de su Fundación San Cristóbal, son ya numerosas las oportunidades en las que esa organización se hace presente aportando elementos imprescindibles justamente allí donde faltan, evidenciando una de las facetas más ricas de la actividad mutual: aquella que muestra cómo los hombres, en el ejercicio de la ayuda mutua, se transforman en agentes activos del desarrollo social.



Entre los planes trazados por la Fundación San Cristóbal, uno de los más ambiciosos y, posiblemente, de mayor trascendencia social, es el que contempla la realización de una serie de construcciones escolares que configura un importante aporte a la educación de la provincia. La habilitación del primer edificio escolar incluido en este plan, tuvo lugar el 14 de marzo pasado. En esa oportunidad, la Fundación San Cristóbal hizo entrega oficial a la provincia, por intermedio del ministro de Educación y Cultura, doctor Leoncio Gianello, del local correspondiente a la escuela N° 756 "José Manuel Serrano", situada en el barrio "Las Flores", en el extremo sur de la ciudad. La tarea así iniciada continúa sin pausa: el 11 de abril habrá sido entregada la obra correspondiente al jardín de infantes de la Fundación pro Vivienda Policial. A esta segunda realidad, sucederán otras: la escuela N° 299, ubicada en Alvarez Condorco e Ingenieros; la N° 1102 "Sargento Cabral", en Ovidio Lagos 8500; la N° 113 "20 de Junio", en la calle Vieytes, de Nuevo Alberdi, y la N° 733 "Pablo A. Pizzurno", en La Paz 5117.

A veces los ejemplos cunden. Este de San Cristóbal, es de los que deben fructificar en una sociedad sana. ♦

LA BARRERA DEL COLOR

David Brion Davis, *El problema de la esclavitud en la cultura occidental*, editorial Paidós, Buenos Aires, 1968, 437 páginas, 3.800 pesos.

David Brion Davis, erudito profesor de historia en la Universidad de Cornell, que ganó con esta obra el premio Pulitzer 1967, aparece preocupado, desde el comienzo de su monumental estudio, por el problema de la esclavitud del negro en América, lo que llega a hacer explícito en su introducción, aunque no habría sido necesario: "No tiene la pretensión (este libro) de ser una historia de la esclavitud como tal y ni siquiera de las opiniones concernientes a la esclavitud. Si bien el alcance es amplio, he omitido mucho que no ha parecido pertinente para una comprensión de los posteriores conflictos suscitados por la esclavitud negra". Por eso tal vez, su primer capítulo, en el que analiza el problema de la esclavitud negra en América y la profunda contradicción entre su existencia y la concepción de América como "una naturaleza incorrupta, como una fuente de redención de las cargas de la historia, como un paraíso que prometía la realización de las más elevadas aspiraciones del hombre", es uno de los más ricos de la obra. Según Davis, esta tremenda paradoja nunca ha sido suficientemente advertida, y ha escapado, incluso, a la consideración de observadores tan conspicuos como Gunnar Myrdal, el famoso autor de "An American Dilemma: The Negro Problem in Modern America". Si bien Myrdal ha captado la especificidad del problema negro en los Estados Unidos de Norteamérica, no escapa ciertamente a los efectos de una óptica distorsionada que, desde antiguo, hizo que misioneros y viajeros se preocuparan

hondamente por la situación del aborigen americano, cuyas virtudes eran celebradas juntamente con las del "segundo Edén" constituido por el Nuevo Mundo, al tiempo que se mostraban indiferentes ante la situación del esclavo negro. Según apunta lúcidamente el autor: "La doble pauta para juzgar a los indios y a los negros, permitió a los colonizadores de diversos orígenes, encauzar un interés moral hacia el aborigen, cuya libertad era a menudo esencial para la seguridad comercial y militar, y oscurecer el centro crítico del dilema americano". Este aparece en cambio, con toda claridad, en el análisis de un historiador, nacionalista y entusiasta como George Bancroft, autor de una "Historia de los Estados Unidos desde el descubrimiento del continente" y uno de los más populares entre los primeros historiadores norteamericanos. Según Bancroft, la esclavitud era en los Estados Unidos un vestigio de la corrupción europea, una especie de "irritante temporario", que se iría suavizando paulatinamente hasta desaparecer, bajo la benéfica presión de las instituciones democráticas. La esclavitud era totalmente contraria al espíritu del pueblo americano, y de haber tenido similitud con aquella impuesta en los países del Viejo Mundo seguramente habría desaparecido con rapidez, debido a la saludable influencia de la "benevolente legislación colonial". ¿Qué sucedía entonces? Según Davis, desde el principio, América había estado contaminada por la incompatibilidad racial. Citando a Bancroft: "La raza negra fue considerada desde el primer momento con repugnancia, y su unión con los blancos prohibida bajo penas ignominiosas". Bancroft llega, en su entusiasmo, a develar las capas más profundas de su pensamiento, para reconocer, con un cinismo que a muchos pudo parecer ingenuidad, y que habría hecho ruborizar a los filósofos del mundo antiguo que, de una manera u otra justificaron la esclavitud, que "en medio de los horrores de la esclavitud y de la trata de esclavos, los amos tienen al menos el mérito de haber civilizado y mejorado al negro", y que el negro, que en África habría vivido, de todas maneras "en una servidumbre improductiva", había colaborado con su trabajo en América "al progreso y la riqueza de las naciones".

Para rechazar la convicción de más de un historiador del siglo XX en el sentido de que la esclavitud del negro en América tuvo características que la hacían diferente a las otras formas de servidumbre anteriormente conocidas, Brion Davis desarrolla una erudita investigación de las diversas formas de la esclavitud conocidas desde el mundo antiguo hasta el mundo medieval, con inmenso acopio de fuentes, demostrando que la esclavitud del negro no difería de las demás, y que, en esencia, se refieren todas al hecho legalizado en la jurisprudencia más antigua, que considera al esclavo como una cosa, situación que la legislación romana perfeccionó al considerarlo como una persona y como una cosa a la vez, lo que permitió hacer pasible a los esclavos de severas sanciones por delitos diversos y, al mismo tiempo, manejarlos como objetos.

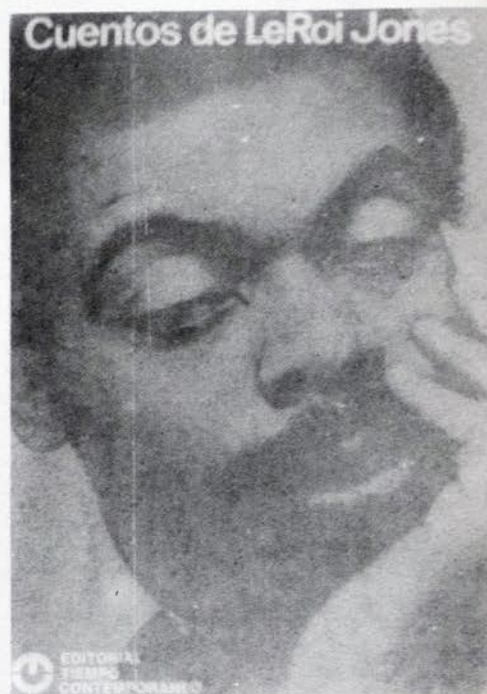
La obra de Davis, si bien orientada, como se ha dicho, hacia aquel tipo de información que conviene a su preocupación principal: la esclavitud en América del Norte, contiene una valiosa y rigurosa información para los especialistas y los interesados en el desarrollo de las ideas sociales, sobre un tema cuyas resonancias no son, por cierto, ajenas a algunas de las cuestiones más candentes del mundo contemporáneo.

[R. V.]

LEVANTATE Y MATA

LeRoi Jones: *Cuentos*, Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1968; 148 páginas, 780 pesos.

"Soy, de todos modos, más hermoso que ningún otro. Y he recorrido un largo camino para decir esto".



Como una inusitada plegaria a la violencia, como una desaforada alabanza del erotismo, como un feroz ejercicio del humor, *La alternativa* —el primero y más extenso relato de este volumen con el que su autor salta, en nuestro país, desde el anonimato de alguna revista literaria a la indispensable mención que habrá de nombrarlo cuando, desde ahora, se hable de los nuevos narradores norteamericanos— propone una dinámica inusual, una experiencia asombrosa e inquietante: más allá de cualquier anécdota, el lenguaje se arquea sobre sus contenidos para revelar en un ordenamiento singular, cercano al caos, las aventuras escalofrantes de un grupo de negros hippies.

LeRoi Jones nació en Nueva Jersey en 1934; editó una revista de literatura —Yugen—; sobre los años 60 visitó Cuba y escribió un artículo que recibió el premio "Longfellow Literary Award"; es autor de un libro de poemas, una novela: *El sistema del infierno de Dante* y tres piezas de teatro: *Dutchman*, *El esclavo* y *El baño*. Actualmente, cumple una condena por su militancia en el racismo negro, por su enardecida participación en las refriegas de 1967.

Sus cuentos previsiblemente, no eluden la reiterada mención de todo su resentimiento, de todo el odio que él, como la mayoría de los negros norteamericanos, ha incubado a lo largo de la historia de los Estados Unidos. Hay mucho de explo-



booms

FICCION

- 1° 62 - Modelo para armar, por Julio Cortázar (Sudamericana).
- 2° Cuentos, por LeRoi Jones (Tiempo contemporáneo)
- 3° La mujer rota, por Simone de Beauvoir (Sudamericana).
- 4° Cuentos, historietas y fábulas, por el Marqués de Sade (Brújula).
- 5° Mañana digo basta, por Silvina Bullrich (Sudamericana).

ENSAYO, POESIA, MISCELANEA

- 1° Escritos económicos, por Ernesto "Che" Guevara (Pasado y presente).
- 2° La cuestión judía en la Argentina, por Juan José Sebreli y otros (Tiempo contemporáneo).
- 3° La década infame, por Alberto Ciriá y otros (Carlos Pérez).
- 4° Los nacionalistas, por Marysa Navarro Gerassi (Jorge Alvarez).
- 5° Cristianismo y nueva ideología, por Conrado Eggers Lan (Jorge Alvarez).

sión en la literatura de Jones, como una llamada voraz que incita a la destrucción total, como un alarido infinito que intenta liberarse de la corrupción, de una degradada forma de vida que, indefectiblemente, se transforma en un refugio disolvente: en él, la pasión transita sin atenuantes por las degeneraciones sexuales, el alcoholismo, las drogas, la violencia sin medida.

En una palpitante traducción de Patrio Canto, los cuentos de LeRoi asaltan la conciencia del lector desde una generosa variedad de ángulos posibles: la reflexión política o ideológica, la anécdota desgarradora, el lenguaje brutal que se aproxima a las formas de otra conciencia en lucha franca con los topes de la realidad.

Los héroes son jefes de banda, Los que gritan o Respuestas en curso logran, con una fidelidad apabullante, trazar una experiencia verbal que atrapa los íntimos latidos de la poesía y la hermosura en las alternativas de una historia miserable.

El océano más grande del mundo, La muerte de Horatio Alger o Palabras —para completar una selección difícil en un libro sin desmayos— obtienen resultados similares: a partir de un lenguaje sugerente en el que varias lecturas descubrirán un movimiento sin pausas, la realidad es evocada por la literatura con la grandeza de los grandes poetas. Jones, en pleno conocimiento de sus recursos, elabora con ellos un canto de lucha de inmejorable belleza. [J. C. M.]

EL OFICIO DE VIVIR

Hugo Gola: *El círculo de fuego*, Editorial Biblioteca, Rosario, 1968, 52 páginas, 150 pesos.

La aparición de *El círculo de fuego* de Hugo Gola, poemas escritos entre 1964 y 1967, revela el aprovechamiento de una larga y lúcida intención poética. En su primer libro, *Veinticinco poemas*, ya Gola apuntaba hacia un tipo de lirismo de alta suficiencia expresiva, aunque inorgánico, consagrado a una casi persistente enumeración de sensaciones: vientos que cruzan, tardes lentas, soles líquidos, mundos de humo. Ahora los poemas que integran este tercer libro, no guardan el mismo carácter primitivo anterior, sino que están imbuidos de una corriente dialéctica efectiva que desborda lo emotivo y anula todo elemento que remita a una experiencia íntima, de corte puramente anecdótico.

Sin apartarse de su lirismo habitual, su poesía confiere una revelación más compulsiva y más dolorosa del mundo: en cada tarde, Gola descubre su incordial relación con la realidad que lo rodea; en cada poema, el aire y el verano, el río y las estaciones del año, aparecen acompañando una carga intencional resuelta candorosamente aunque "sin candor". **Alto eucalipto gris**, uno de los muy buenos poemas del libro, tal vez sirva como mero ejemplo para descifrar con un grado de fidelidad lo anteriormente expresado. Después de describir la rara seguridad del árbol imponente y majestuoso allá arriba, que se mueve y baila y horada el cielo moviendo apenas sus ramas, el poeta se centra en una identificación ardiente cotejándose deseosamente y cargado de dudas: **Bailaría también / tu danza / pero no aprendo / pero no puedo / balacearme así / todavía / en el aire oscuro / de la noche**. En este caso, la noche y el posterior deseo de bailar sobre ella, expresa al mismo tiempo que un hecho metafórico, el temor y el dramatismo frente a lo que se debe atravesar, que no es sino el acto mismo de vivir o de morir y que Gola emparenta, tal vez intencionalmente, con el momento de la creación poética: todo radicaría en **atravesar ese solo instante de fuego / ese minuto que sin decirlo / aguarda tembloroso**.



El segundo de los poemas que se agrupa en la tercera parte del libro, revela la honda preocupación de Gola frente al compromiso desgarrante que configura la ardiente necesidad de chocar frontalmente con la poesía, para poder así salvarse del hecho de morir: **y ya no puedo entonces / dejar de sumergir el balde / en ese pozo surgente. / Si no lo hiciera / algún lugar de mi cuerpo / estallaría / porque el volumen interior / es más grande que la caja / excede la dimensión / de la envoltura. He aquí porqué / una marcha / que a veces se inicia / por amor a los caminos / termina siendo / una obligación / que apenas controlamos / una fatalidad / que reclama su reconocimiento / para evitar la propia muerte / o el estallido / de nuestra precaria materia**.

La vertiente principal de este poema, estaría gestada por la puntualización del problema de la muerte, capaz de surgir como un ramalazo y anular lo que se está gestando: el poema que puede ser interrumpido y que se escribe con la secreta intención de no morir. La posibilidad de atravesar todo el poema sería para Gola, algo así como el logro de la propia inmortalidad; adquirir, por un raptó de lucidez poética la serena majestuosidad del eucalipto y poder entonces recorrer la noche o la vida, amparado en esa inmunidad que le otorga la poesía, que lo resguarda de todo peligro.

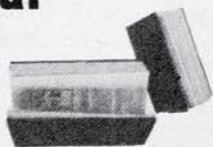
Este poema, el antepenúltimo, juntamente con el inmediato posterior, **Un ejercicio de retórica**, ayuda a descifrar el grado de fidelidad poética de Gola, como así también las razones de su tono poético. Si bien es cierto que *El círculo de fuego* contiene poemas importantes, también valdría precisar que es desparejo con respecto al conjunto general de los poemas que lo integran. Su libro anterior, *Poemas*, quizás lo supere en este aspecto. Así y todo, no es aventurado decir que sería necesario hurgar bastante dentro de la poesía argentina de esta década, para encontrar un poeta de su generación con el cual poder confrontar su lirismo y su alta destreza en el manejo pleno del lenguaje. Tal vez Francisco Madariaga, otro poeta del interior, se le equipare, aunque con una poesía fundamentalmente distinta, no por eso menos valiosa. Buenos Aires, poco y nada produce y salvo serias experiencias que realizan algunos otros poetas del litoral, poco conocidos por razones que algún día habrá que descubrir, nuestra poesía se debate en una orfandad casi completa, que conviene hacer notar.

[Alberto Brescó]

Librería
stoa



COMPRAMOS
Bibliotecas, Colecciones Americanistas, Textos Universitarios y Literatura en general



GALERIA CORDOBA
la de la escalera mecánica
PLANTA ALTA TE 66953

BREVIARIO

Adolfo Bioy Casares, el novelista olvidado, el autor de ese libro casi intransitado por las nuevas generaciones que se llama *La invención de Morel*, vuelve a la edición argentina en uno de los últimos libros lanzados por Galerna: *La otra aventura*, donde el sutil buceador de *El perjurio de la nieve* reúne una serie de prólogos y artículos sobre literatura, la gran mayoría de los cuales conocieron ya anterior edición (el fino estudio sobre la inmortal Celestina, el prólogo a la vieja edición de Clásicos Jackson de "Ensayistas ingleses") o las páginas del suplemento de *La Nación*. Tal vez lo más conmovedor del pequeño volumen de Bioy sean las páginas reunidas bajo el título de "Libros y amistad", donde su colaboración y fraternal relación con Borges, aparecen como una compartida aventura de muchos años, permitiendo también, sin egoísmo, el conocimiento de los gustos, las predilecciones, los amores literarios del autor de *El Aleph*, enumerados concienzudamente en las páginas de esa evocación emocionada.



lismo, cesa finalmente, como consecuencia de sus mismas contradicciones en una revolución sin lucha. Los sucesivos errores políticos del radicalismo (la Unión Democrática, los enfrentamientos con el peronismo, la división en Unión Cívica Radical del Pueblo y frondistas) no lograron sino conducirlo al fracaso. Fracaso que es analizado y desmenuzado con seriedad y solvencia por los siete responsables de *El radicalismo*.

El 26 de febrero del corriente año, el jurado del Concurso Internacional "Das Tourische Buch" (El libro turístico) reunido en Viena, otorgó los premios asignados tradicionalmente a las mejores ediciones en todas las lenguas para libros de turismo. El libro "Buenos Aires, Buenos Aires", con fotografías de Sara Facio y Alicia D'Amico y textos de Julio Cortázar, editado en nuestro país por la Editorial Sudamericana, obtuvo una mención especial en la lista de honor, hecho sin precedentes para libros argentinos de este tipo, ya que es la primera vez que un volumen de editoriales argentinas, obtiene un premio internacional de esa trascendencia.

Editorial La Pleyade acaba de lanzar al mercado la edición del exhaustivo trabajo del inglés Geoffrey Gorer *Vida e ideas del Marqués de Sade*, acaso la más completa introducción, hasta la fecha, a las ideas políticas, religiosas y sociales del "espíritu más libre que haya existido nunca", según la definición de Apollinaire. Aparte del indudable valor bibliográfico —se encara con seriedad y acopio de fuentes los datos biográficos del marqués— el análisis de Gorer sobre los contenidos filosóficos y las soluciones políticas propuestas por Sade,

lo elevan a la categoría de guía indispensable, sobre todo en estos momentos de revaloración crítica y de sucesivas ediciones del autor de *Les 120 journées*, pese al snobismo de muchos de sus actuales frequentadores, atraídos más por la presunta pornografía que por la terrible exaltación de la condición humana propugnada por Sade.



El Radicalismo

Luis Alberto Romero
José Luis Fernández
Lilia A. Bertoni
Juan C. Grosso
Marta Calviño
Susana Bianchi
Alberto J. Plá

Colección Los porqués
Carlos Pérez Editor

Carlos Pérez Editor acaba de agregar a su Colección *Los porqués* un volumen de ensayos colectivos que intentan abarcar desde varios frentes uno de los fenómenos más controvertidos y discutidos de la historia política argentina. *El radicalismo*, verdadero esfuerzo de interpretación global del proceso radical, estudia la trayectoria del movimiento nacido como Unión Cívica hasta su última gestión como gobierno constitucional, a través de siete capítulos, cuya enumeración sintética otorga una idea clara de los alcances del libro: "El surgimiento

y la llegada al poder", Luis Alberto Romero; "Yrigoyenismo: una tradición popular en la Argentina", José Luis Fernández; "Las transformaciones del partido y sus luchas políticas (1916-1930)", Lilia Ana Bertoni; "Los problemas económicos y sociales y la respuesta radical en el gobierno (1916-1930)", Juan Carlos Grosso; "Las contradicciones del radicalismo durante la década infame", Marta Calviño; "Las contradicciones del radicalismo. Enfrentamientos con el peronismo", Susana Bianchi y "Nuevos fracasos radicales: división y presidencias (1955-1966)", por Alberto J. Plá, quien tuvo a su cargo la organización y coordinación total del trabajo. Una serie de documentos, imprescindibles para la comprensión del proceso radical, que van desde la declaración de principios en el mitín del Jardín Florida en 1889 a los documentos sobre política petrolera de Arturo Frondizi, aportan otro motivo de interés al libro, que provocará, seguramente, las mismas discrepancias de opinión que produjo siempre el movimiento político al que está dedicado. La enorme trascendencia que para la Argentina tuvo la asunción al poder de Hipólito Yrigoyen, inaugurando una nueva época en la historia institucional del país, la de apertura de una tradición nacional y popular sobre la base de un partido minado por la oposición y por las antinomias irreductibles de personalismo y antipersona-



Henri Beyle, *Stendhal* para la historia de la literatura de todos los tiempos, reaparece felizmente en las librerías argentinas: *Del amor*, editado por Alianza Editora, permite adentrarse en el mundo de las reflexiones, opiniones y observaciones del autor de *Rojo y negro*, sobre los procesos afectivos y las conexas relaciones eróticas de la pareja humana. Los mismos profundos buceos psicológicos que permitieron a Stendhal llegar a constituirse en el más exacto de los novelistas de la pasión amorosa, están presentes en esta cuidadosa edición española, enriquecida por el extenso prólogo-estudio de José Ortega y Gasset, "Amor en Stendhal", donde el discutido pensador español

desarrolla sus opiniones sobre el novelista de *La Cartuja de Palma*.

MIRADOR DE BOOM

HECTOR NICOLAS ZINNI

La publicación de una extraña novela llamada "Zama", en 1956, alertó a quienes confiaban en la renovación y crecimiento de la novelística argentina. Porque el autor de esa extraordinaria ficción en la que la realidad y sueño se mezclan a través del prisma complejo del docto don Diego de Zama, había traído a la enclenque y esquemática narrativa de ese entonces, el soplo de los verdaderos creadores: un trabajo casi obsesivo del lenguaje, una búsqueda de la síntesis expresiva, una casi mágica fantasía. Antonio Di Benedetto guardaba todavía, sin embargo, parecidas sorpresas: "El silenciero" (1965), una historia kafkiana y desoladora; los cuentos perfectos de "El cariño de los tontos". El año 1969 le permite reintegrarse al mundo editorial: al anuncio de la edición de su novela "Los suicidas" (Primera mención en el Concurso "Primera Plana-Sudamericana 1967" se suman los cuentos publicados por Galerna, bajo el título de "Cuentos claros", con cuya autorización se publica "Falta de vocación", muestra perfecta del entroncamiento entre la realidad y la fantasía en el que Di Benedetto es tal vez el maestro indiscutido.



Si se encuentran en el centro, al final de la mañana, vuelven juntos. Don Pascual le ha alquilado el departamentito de atrás, es decir, de atrás de su casa, en el pasaje Romairone, y las mujeres se entienden, a pesar de la diferencia de edad. Además, a Segura le gustan algunas cosas que puede hacer con don Pascual, como jugar a las bochas, por ejemplo, o tomar de aperitivo un par de empanadas con vino blanco bien frío. Conversan mucho y están de acuerdo.

Sin avisarse el uno al otro, miran en el mismo instante y ven al hombre que cae, de un piso altísimo, con un largo grito de miedo. El cuerpo contra el suelo hace un ruido aplastado, y se acaba el grito.

Don Pascual y Segura quedan magnetizados. Segura, sin salir del trance, balbucea: —Primera vez que me ocurre.

Después, en casa, puestas al tanto las dos mujeres, revisado y comentado el acontecimiento, don Pascual se recuerda y reclama:

—¿Por qué dijo "Primera vez que me ocurre"? ¿Le ocurría a usted, acaso? ...

Segura se explica: Con sus relatos policiales para el diario, él cuenta al público qué ocurrió y cómo; pero siempre llega después del choque o del crimen, tiene que revivirlo imaginativamente con testimonios e indicios. Nunca, hasta ahora, el suceso se desenvolvió ante sus ojos ni el alarido de la víctima entró por sus propios oídos de cronista.

Don Pascual que, como cualquiera, ha leído infinidad de páginas policiales, realmente tampoco fue espectador de ninguna catástrofe ni de hechos violentos que merecieran la atención del periodismo. Por eso quiere cotejar la realidad con la crónica y espera el diario.

Ayer, minutos antes de que sonara la sirena que anuncia el fin de las tareas de la mañana, del edificio en construcción de San Martín esquina...

Aproximadamente lo que sabe don Pascual, con algunos detalles de individualización: Julio Funes, frentista, 32 años, casado, etc.

Pero Segura, que escribe todas las noches para el diario donde le pagan un sueldo, también escribe para un periódico donde nada le pagan. Es un semanario y cada viernes se lo trae a don Pascual. Don Pascual lo lee con cierta condescendencia: prefiere el diario de todos los días.

Este viernes, sin embargo, encuentra algo que lo excita:

El miércoles, el obrero Julio Funes cayó del décimo piso del edificio en construcción en San Martín y San Luis. El obrero se rompió cráneo y cuerpo. Ni el edificio ni los andamios sufrieron deterioros.

Nada más. Sin embargo, esa noticia, que por su modo se ha vuelto diferente

de la otra, le produce determinada excitación, de la que no habla.

Por ratos se dedica a pensar tan abstraído que pone distancia entre él y la mujer. Ella, asombrada y en silencio, husmea.

Un día le dice a Segura que tiene que hablar y lo convida a Rodicar de la calle Amigorena.

Saca un papel y se lo pasa por encima de la mesita. Segura titubea entre desdoblarlo o empezar con la empanada. Pero nota en don Pascual una especie de ansiedad o apuro. Lee:

En la estación de San Luis subió al tren el señor Bautista Frías. Con el señor Frías viajaba la hija, de ocho años de edad, llamada Ernestina.

Cerca de la estación de San Vicente, los demás pasajeros notaron que la niña estaba llorando sin hacer ruido. Observaron bien y descubrieron que el padre había muerto, sin alterar apenas su posición en el asiento, junto a la ventanilla.

Segura mira por encima del papel a don Pascual, que no se tiene de inquieto, y vuelve a leer:

En la estación de San Luis...

No termina. Está ligeramente desconcertado. Pregunta:

—¿Qué es esto?

Don Pascual teclea con los dedos en la tabla y confiesa, a medias:

—Lo escribí yo...

—De acuerdo, ¿Pero qué es?

—Una noticia...una crónica. Usted sabrá.

—¿Cómo una noticia o una crónica y que yo sabré? ...

—Discúlpeme don Pascual, no lo entiendo.

¿Es una noticia que me da para publicar?

—No. Para publicar no es...

—¿Cuándo ha ocurrido esto? ... ¿Dónde? ...

—Y... aquí en Mendoza, creo yo.

—¿Y yo no sé nada? No puede ser, en el parte diario de la policía tendría que estar.

—Bueno, ocurrió en otro tiempo.

—¿Otro tiempo? ... —a Segura se le ilumina la situación: —¿Cómo cuándo, a ver? ¿Unos treinta o cuarenta años atrás? Porque ya no hay estación San Vicente. San Vicente se llama, hace mucho, Godoy Cruz.

Don Pascual confiesa: Quiso probarse, por si podía escribir una crónica como la del periódico del viernes. Pero no sabía qué contar. Sacó el tema de una lápida del cementerio.

Como está abochornado, lo cual se le pinta en la cara y se corrobora con la evidencia de que no ha tocado el plato, Segura colige que debe ser comprensivo y le dice:

—¿Usted quiere escribir? Bueno, hace bien. Pruebe otra vez y hágamelo leer.

Otro día don Pascual entrega otros pape-

les al periodista. Al ponerlos en sus manos lo hace con la sonrisa confiada de quien cree haber acertado.

Esther y Stella estudiaban juntas para ser maestras. Esther era pobre y cuando el padre murió todos creyeron que tendría que emplearse. Sin embargo, ella y la madre comieron menos, la madre trabajó más y Esther continuó estudiando.

*Stella le prestaba los libros y, con la autorización de su propia madre, las zapa-
tillas de goma y algún delantal blanco en caso de apuro.*

Esther era pobre y Stella era rica. Pero las dos eran igualmente felices cuando se recibieron y vino un fotógrafo y las cuarenta compañeras posaron en conjunto, cada una con una flor en la mano.

Esther, que era bonita, se casó y nunca tuvo necesidad de ejercer. Stella, que no era bonita y no precisaba puesto, consiguió uno en la escuela N° 1 de la capital y por lo tanto ni siquiera tenía que viajar en ómnibus a la campaña, como las demás maestras nuevas.

Cuando celebraron los diez años de ser maestras—no las cuarenta, porque una había muerto de parto—Stella, que ya era vicedirectora, le pidió algo a Esther. Le dijo: “Esther, tengo que pedirte una cosa”. Esther recordó todo lo que Stella le había prestado cuando estudiaban y le contestó: “Lo que quieras, todo lo que quieras”.

Stella le pidió prestada la voz por una noche, para ir a una fiesta. Porque Esther siempre poseyó una hermosa voz y cuando criaba a sus dos niños no tenía mucho que hacer en las tardes y estudiaba canto. Esther dijo que sí y Stella fue a la fiesta con la voz de la amiga.

Al otro día, al devolvérsela, a Stella le brillaban los ojos, y le dijo a Esther: “Ahora tengo novio. Gracias, Esther”, y le besó una mejilla.

Segura siente necesidad de preguntar, como antes: “¿Qué es esto?”. Se contiene. Procura poner inteligencia y tacto para no herir y, tal vez, para no destruir:

—¿Esto ha sucedido, don Pascual? ...

Don Pascual se sobresalta. Esperaba un juicio aprobatorio.

—Tanto como suceder... más o menos.

—¿Más o menos? ...

—Es un drama social.

—¿Un drama social?

—Sí. La huérfana, la madre que se sacrifica... No sé si me expreso bien.

—Sí, sí. Eso está bien. ¿Pero ese préstamo de la voz? ... ¿Cómo puede ser, don Pascual?

—Ah, eso. Es que yo no quería un final dramático... —titubea— como los suyos. Y contar la verdad de lo que pasó con Esther y Stella es muy vulgar.

—¡Ah! —ahora el sorprendido es el periodista.

Recapacita y empieza:

—Don Pascual, ¿usted sabe qué es la

literatura fantástica? ...

—Y... más o menos.

—No, más o menos no. Literatura fantástica es esto que ha hecho usted. Esto es literatura ingenua y es literatura fantástica. ¿Quiere que le explique más?

—Bueno. A ver.

En el diario, Segura le pasa el papel a un colega:

—Leelo.

El colega lo lee y se lo devuelve:

—No está mal. ¿Lo escribiste vos?

Segura responde con un entusiasmo que parece protesta porque el colega no valora como él:

—No. Lo escribió un escritor nato. ¡Una revelación!

—¿Un chico precoz?

—Qué chico precoz. Cincuenta y siete años, jubilado municipal, cuarto grado, ¡cuarto grado!

Otro periodista pide:

—A ver...

Y un compañero se sale del escritorio y se acerca al papel.

Segura espera que terminen. Está impaciente por la opinión.

El que pidió, levanta la mirada.

—¿Seguro que no tiene más que cuarto grado? Habrá escrito toda la vida.

Un redactor literario consulta:

—¿Es para el suplemento?

Segura no había pensado en esa oportunidad para el amigo:

—¿Te parece? ...

—Parecer, me parece. Con otro final.

—¿Así no? ...

—Mucha fantasía.

Interviene el que pidió el papel. Desdén esa opinión:

—¡Mucha fantasía! ... ¡Mucha fantasía! ...

Ya le ha indicado que no piensa igual que él. Ahora le dice, como si lo invitara a ser más comprensivo:

—Si al fin y al cabo, el mundo está hecho de fantasmas...

Segura asimila el diálogo de la oficina. Se afirma. Elabora algunos planes generosos. Recoge la suposición de que don Pascual tiene que haber escrito toda la vida. Le pregunta y don Pascual lo admite: Sí, tiene varios cuadernos llenos. Aunque es otra cosa y no puede confiárselos a nadie. Cuenta en ellos cómo eran sus compañeros de la Municipalidad y... algunas cosas que ocurrieron en la Municipalidad, con aquel gobierno, y con el otro y el otro. Segura es de confianza, pero no le van a gustar. Cuando los hizo, “todavía no sabía escribir”.

Como confirmación de que ahora sabe, y de que ha entendido qué es la literatura fantástica, le entrega otro papelito:

De noche, la sombra de los árboles es de las parejas.

En la mañana, cuando los árboles han



recogido su sombra encubridora, en mi verdadera encuentro una pareja todavía entrelazada.

Con discreción, para advertirles que ahora serán vistos por todos, toco el hombro de él. Caen los dos al suelo y no se mueven.

Mientras busco un teléfono para llamar a la policía, me pregunto ansiosamente si ha sido un suicidio de amor o si soy yo quien los ha matado.

—Sí, está bien. Está muy bien. Sólo que no debe intentar otra vez los dramas sociales. No son para usted. No los haga tan cortitos. ¿Es su estilo? Bueno. Pero así nunca podrá armar un libro. ¿Le faltan temas? Bueno, imaginación no le falta. Dedíquese más la cabeza y los temas vendrán solos.

Don Pascual dedica la cabeza. Obedece. Tanto que la esposa se alarma y se fastidia, aunque no se atreve a oponerse. Porque ya lo sabe todo. Don Pascual escribe con ostentación y cuando toma el lapicero es prudente que ella aleje visitas y traqueteo menos por el patio. Sin embargo, cuando está pensando, puede golpear el balde y las cacerolas, puede cantar y hablar a gritos con la vecina por encima de la pared. El hombre permanece tirado en una silla, como encogido por el dolor de pensar, y ella se compadece de él porque cree que, de viejo y con esos raros deseos, está un poco ido. Entonces hace más ruidos, para ver si lo despierta. Es una manera de sacudirlo o de cachetearlo. Don Pascual se deja.

Segura aplica un ferviente afán de impulsarlo, como si temiera que la vida del revelado escritor se extinga antes de realizar su obra. Lo vigila, controla la producción. Rara vez le discute lo que hace. Sólo le exige que rinda.

El gato de la casa tenía cara de bagre.

Se lo decían, le hacían la broma de que lo iban a meter en una pecera.

El acogió la ocurrencia con una vanidad exagerada. Y se puso a presumir de bagre. Otro gato se lo comió.

—¿Todos, ahora, van a ser de animales? Este es el quinto.

—Y qué quiere, Segura. Me da.

La mujer, desde la cocina, secándose las manos con un repasador, piensa: "Esta vez lleva razón. Le da. Vaya si le ha dado". Está gravemente preocupada. Sólo la desarmen la complicidad y la complacencia del inquilino, ese hombre que pretende saberlo todo.

Don Pascual tiene sus cuidados, viejos reparos que siempre, antes de declararse escritor, lo apartaron de ciertas tolerancias vulgares.

Las moscas le repugnan con sólo verlas. Si alguna aletea con insistencia cerca de su plato, se niega a comer.

Ahora es de noche. Cenar en un comedorcito a la medida de los dos. Al lado está la cocina. La mujer se levanta para traer el segundo plato. Don Pascual se queda solo y descubre el vuelo de estudio de una mosca que elige plato para posarse. Don Pascual agita las manos a fin de alejarla de la comida, apaga la lámpara del comedor y enciende la del patio contiguo. Sabe que la mosca se dejará seducir por la luz. Entorna la puerta. Mueve los brazos. A través de la semiclaridad que entra por el vano, sale como un proyectil el pequeño cuerpo negro. Lo sigue con la mirada. Constata el traslado. Ve desplazarse como un puntito que, en cierto momento de su trayectoria... ¡aletea con alas descomunales para su tamaño y se abate contra el farolito del patio! Es un murciélago, que sube, baja, gira en torno y permanece como cautivo sin sosiego de la luz que irradia el foco.

Don Pascual siente como si una mano, como si su propia mano más fuerte, le hubiera capturado el corazón y se lo estuviera apretando.

Sin declinar la mirada del aleteo que él ve, llama a la mujer, que viene llegando con la fuente y se percibe de su voz de angustia.

—¿Qué te pasa, Pascual?

—¡Mirá! ¡Mirá! ¿Qué ves?

—¿Adónde?

—Ahí, ¿no ves? En el patio.

—Pero... ¿adónde?

Ella mira afuera y vuelve la mirada a él, con aprensión.

—¡En el foco! ¿Qué ves? ¿Qué hay?

—¿En el foco? ... —ella se esfuerza por ver, pero tiene que comunicarle: —Nada, nada. No veo nada.

El sí ve.

—¿Nada? ¿Nada?

—¡Nada!

—¿Nada? ¿Ni un murciélago?

Y cuando está preguntando, cesa de ver el murciélago.

Calla. Queda como marchito.

La mujer enciende la luz y le examina el rostro.

—Viejo, ¿qué te ha ocurrido?

El hubiera preferido que siguieran a oscuras, un rato, hasta que se le pase.

A don Pascual le gustan las cosas dulces. Todas las noches, al acostarse, le agrada ponerse un confite en la boca, un confite grande, de almendra. Pero esta vez descuida la costumbre.

La mujer, mordiendo su alarma, procura que don Pascual repose y se esmera en los últimos cuidados del día. Cuando él entra al lecho, le alcanza la bolsita de La Balear.

—Viejo, ¿no querés uno, esta noche? ...

Don Pascual la mira como volviendo de una distracción. Dice con el gesto: "Ah, sí", y toma un confite. Lo deja en la boca y se olvida de chuparlo. El confite permanece alojado junto al carrillo izquierdo.

Al dormirse, sobre el costado del corazón, don Pascual sueña que se le ha salido un ojo y que lo está aplastando con la cabeza.

Se despierta gimoteando como un chico.

En la mañana parte temprano. Esquiva a la mujer.

Al regresar, le prescribe con severidad: "Para Segura, no estoy".

De ese modo lo elude, hasta que Segura lo atrapa y entonces arguye:

—Tuve que andar saliendo. Cosas.

Segura desconfía y le concede una tregua, pero no resiste mucho tiempo la falta de papeles y quiere saber qué ha pasado con su cuentista.

—No ha pasado nada, Segura. Nada. Sólo que hay cosas que no pueden ser y eso es todo.

—¿Cómo que no pueden ser! ... Usted podía. Usted puede, y no debe parar.

Don Pascual hace un ademán que pretende borrar o frenar la seguridad del periodista, y declara:

—Tarde me equivoqué, tarde lo supe. De viejo me agarraron con ganas las ilusiones de ponerme a escribir. Qué me iba a imaginar lo que cuesta ser escritor; todo lo que hay que pensar y el tormento que es inventar para que, al final, uno descubra que la imaginación se le ha puesto tan fácil que trabaja sola y empieza a soltar monstruos. Demasiado peligroso, digo yo.

Todavía don Pascual reniega un poco, y como Segura amaga salir con otro argumento, le espeta con firmeza:

—Yo-no-es-cri-bo-más-cuen-tos-de-é-sos. ¡Entiéndalo bien y quíteselo de la cabeza!

Ante la embestida, Segura, prudente, se retrae, y don Pascual se aplaca y se arrepiente. Propone un principio conciliatorio:

—Para ser escritor, ¿no es cierto?, hay que tener vocación. Y bueno, pongamos que, a mí, me faltó vocación. ♦

LOS BEATLES

Son muy jóvenes todavía para pensar en la conveniencia de hacer testamento (ninguno de ellos llegó a cumplir 30 años), pero están acostumbrados a ser distintos porque siempre lo fueron. Por eso a nadie debería extrañar de que lo hayan hecho. Y de que, tratándose de músicos, el testamento sea, lógicamente, musical. Nada más y nada menos que eso parece ser el último longplay doble de Los Beatles, titulado así, sobriamente, **Los Beatles**, un nombre (¿un símbolo?) grabado en relieve sobre la carátula de un sobre, donde una vez más reina la sobriedad del color blanco. Su interior atesora dos placas con treinta temas de los trovadores máximos del siglo XX. Eso no es todo: una amplia lámina incluye las letras de las melodías para que los fanáticos puedan seguir sílaba por sílaba el mensaje que los pelillargos de Liverpool procuran inocular en la sangre de sus muchos admiradores (excelente idea ya intentada en su anterior álbum *Sargent Pepper's Lonely Hearts Club Band*). A esta altura del comentario conviene aclarar, abriendo un paréntesis, que el crítico de BOOM escribe esto el 23 de marzo, mientras en su combinado Grundig gira, desde el 7 de febrero, diariamente, la edición original inglesa (10 dólares). Y si bien sabe que los primeros días de abril la edición local del álbum (*Odeón* mediante) abarrotará los estantes de todas las disquerías del país, desconoce todavía si se podrá respetar integralmente el privilegio de que hoy disfrutan los europeos: cuatro fotografías a todo color de Paul, John, George y Ringo, y, en la misma lámina que transcribe las letras de las canciones, un collage fotográfico decididamente inteligente que muestra un retrato de John a los 18 años, la mitad del rostro de George, Paul metido en una bañadera cubierta de espuma, los cuatro con el productor George Martin divirtiéndose mientras soplan instrumentos de viento cuya técnica desconocen, John dormitando sobre una cama, Ringo bailando con "Liz" Taylor, Paul sorprendido poco después de ducharse sin más vestimenta que una toalla... protegiendo sus hombros, de nuevo los cuatro riendo junto al primer ministro británico Harold Wilson, George con el discutiendo Maharishi, Ringo y John cubriendo sus cabezas con sendos sombreros napoleónicos, John vestido de Adán y hablando por teléfono junto a su flamante esposa Yoko Ono quien finge dormir, tres fotos, nostálgicas, del desaparecido representante y descubridor del cuarteto Brian Epstein, y muchas otras cosas más...

Volviendo al disco. Los Beatles parecen haber comprendido que *Sargent Pepper* fue el pico culminante de una carrera siempre ascendente. Hasta ese momento sólo se limitaron a hacer todo lo que su talento e imaginación les dictaba... lo que no es poco decir. Pero, como una tardía demostración de que no eran dioses sino seres humanos, se equivocaron una y diez veces. Creyeron que todo les estaba permitido, que no necesitaban de nadie. Abandonaron sus presentaciones públicas, dirigieron su propia película *Magical Mystery Tour* (un fracaso confesado por ellos mismos) olvidándose de que los buenos actores también necesitan de los buenos directores (como se demuestra rotundamente en *Yeah, Yeah, Yeah!* y *Help!* donde triunfaron llevados de la mano por el realizador Richard Lester). Y luego vino el Maharishi para demostrarles que la verdad esta-



ba en Oriente, que la salvación consistía en sumergirse en las aguas profundas de una particular filosofía hindú que él personalmente vendía en su retiro espiritual junto al Ganges. Y allá fueron los cuatro, con sus respectivas esposas. E incluyeron instrumentos de cuerdas orientales en sus composiciones.

Y abandonaron los estímulos de la mahrihana para motivarse con los actos rituales, expiatorios del hinduismo. Así fue como abortaron temas tan ajenos a su estilo como *Revolution*, *I am the Walrus*, *The Inner Light* y *Blue Jay Way*, contemporáneamente con composiciones tan coherentes con lo anterior como *The fool on the Hill*, *Your Mother Should Know*, *Lady Madonna*, *Hello Goodbye* y *Hey Jude*, entre

otras. El primero en huir de la conflictiva situación, aburrido fue Ringo y señora, abandonando la India para dirigirse, urgentemente, a su confortable Londres. No tardaron en seguirlo, solidarios, sus tres camaradas. Fue entonces cuando comenzó a hablarse de decadencia, cuando otros conjuntos intuyeron que los reyes no vivirían eternamente y que su trono podía ser heredado, cuando trascendieron las cotidianas rencillas entre los integrantes del hasta entonces monolítico cuarteto, y Paul se dedicó a componer la banda de sonidos de un par de películas, y John a aceptar el papel secundario de un film, que pasó sin pena ni gloria. El divorcio de Lennon pareció marcar el momento culminante de esta caída vertical.



Pero la última palabra no estaba dicha todavía. Una mirada retrospectiva sirvió para demostrarles que era mucho e importante lo que la música les debía a ellos y reciprocamente, grande la deuda que ellos habían contraído con sus admiradores en tantos meses de absurdos, despistados (¿también necesarios?) experimentos. De ese balance, de esa mirada hacia atrás, analítica, autocrítica, nació este doble long-play, este testamento que incluye lo mejor de Los Beatles. Donde cada uno de ellos brilla en lo mejor que sabe hacer: Ringo con los tambores, George con sus increíbles solos de guitarra, John y Paul con sus dúctiles voces, fieles traductores de su innegable capacidad para crear melodías (veinticinco de los treinta temas llevan la firma de Lennon y McCartney). Es así como aprovechan la voz rústica, salvaje de Ringo para dar vida al rítmico tema *Back in the U. S. S. R.*, los mágicos dedos de George para acariciar las cuerdas de su guitarra mientras entonan la letra de *Dear Prudence* en un percutido, obsesivo cuarteto vocal, el ritmo de tambores y panderetas en *Glass Onion*, la demagogia en una melodía tan pegadiza y fresca como *Ob-La-Di, Ob-La-Da*; luego del breve interludio de *Wild Honey Pie*, se sumergen en la extraña narración de *The Continuing Story of Bungalow Bill*, para desembocar en el festival guitarrístico de George Harrison en la composición que le pertenece *While My Guitar Gently Weeps*, y finalizar la faz número uno con *Happiness is a Warm Gun*, utilización casi perfecta de la forma sonata (primer tema, segundo tema, transición, reexposición y coda), con abundante dosis de poesía y tensión emotiva, en uno de los mejores logros de todo el álbum.

La segunda cara es, sin duda, la que menos desperdicios tiene de toda la edición. Comienza con *Martha My Dear*, una poética evocación de los foxtrot de los años 30, continúa con la cadencial y descriptiva *I'm so tired*, genial creación vocal de Lennon adecuadamente acompañado por órgano y batería que termina con una de las acostumbradas humoradas de John; le toca el turno luego a Paul de demostrar sus cualidades vocales en la nostálgica *Blackbird*, una balada enmarcada en ritmo de guitarras. Le sigue *Piggies*, una humorística historia de chanchitos escrita por Harrison, que abunda en instrumentos de cuerda e introduce la novedad del clave, antes de pasar a contar las desventuras de *Rocky Raccoon*, una típica narración del oeste americano que las voces de John, Paul y el ritmo de los otros dos en batería y guitarra empuja hasta niveles insospechables. Sigue un tema de Ringo medianamente intrascendente, *Don't Pass Me By*, la sugestiva, provocativa y fuertemente rítmica *Why don't we do it in the road?*, quizá un homenaje a Bob Dylan, a quien Los Beatles confesaron alguna vez deberle algo. Pronto las aguas se aquietan y vuelven a su cauce con dos pequeñas gemas que cierran esta cara: *I Will y Julia*.

Birthday, que inaugura la faz número tres, está construida al mejor estilo de los *rocks* y *twists* que hicieron furor hasta no hace mucho y cuyo representante máximo fue Elvis Presley, otro de los valores reconocidos como antecedente por Los Beatles; le siguen una rítmica y cadenciosa *Yer Blues*, la nostálgica balada *Mother Nature's Son*, entonada por el especialista de estos temas (Paul McCartney), antes de zambullirse de nuevo en el frenesí rítmico y humorístico de *Everybody's Got Something to Except Me and My Monkey*. En otro alarde del equilibrio con que maneja el meter de la grabación incluyen seguidamente otro ritmo lento, *Sexy Sadie*, otra vez el desenfreno en *Helter Skelter*, para

booms

CLASICOS

- 1º La flauta virtuosa, volumen 2, Mozart, Vivaldi, por Los Solistas de Sagreb, dirigidos por Antonio Janigre (Difusión Musical).
- 2º Danza ritual del fuego, de Manuel de Falla, por María Luisa Anido y Omar Atreo (Odeón).
- 3º Concierto N° 1 en re mayor, opus 6, para violín y orquesta, de Nicoló Paganini, por Zino Francescatti y orquesta,

JAZZ

- 1º Un día en la vida, con West Montgomery (guitarra) (EMI).
- 2º La gloria del amor, por Herbie Mann (EMI).
- 3º Matices de Jade Cul Tjader (Philips).

LONG PLAYS

- 1º Festival San Remo 1969 (CBS).
- 2º Adamo canta para ti en castellano (Odeón).
- 3º Los Beatles (Odeón)

SIMPLES

- 1º Din Dong Ding Dong, estas cosas del amor, por Leonardo Favio (CBS).
- 2º Digo una pequeña canción, por Aretha Franklin (Atlantic).
- 3º Zíngara, por Bobby Solo (CBS).

alterar los nervios antes de volverlos a apaciguar, con *Long, Long*, de Harrison, donde George vuelve a hacer maravillas con su guitarra, brillantemente secundada por los tambores de Ringo. El cuarto acto de este festival de música *beat* comienza con *Revolution 1*, y sigue con *Honey Pie* otro homenaje evocativo: esta vez al estilo que hizo famoso Marlene Dietrich en sus películas de posguerra. Continúa con *Savoy Truffle*, otro tema de Harrison, la misteriosa *Cly Baby Cry*, antes de desembocar en *Revolution 9*, quizá la única muestra psicodélica del álbum. Como no podía ser de otra manera, el final es una broma pesada a las comedias musicales norteamericanas: una gran orquesta sinfónica, coros femeninos y todo lo que hace falta para entonar *Good Night*, cuya letra rima hasta el hartazgo *Night*, con *Tight, sleep con sweet, sun con shine*.

No es exagerado asegurar que estos dos discos contienen todos los estilos transitados por los Beatles, donde demuestran además toda la experiencia acumulada en siete años de frecuentación con las salas de grabación, pero con una salvedad: la mayoría de las composiciones aquí incluidas pueden tranquilamente trasplantarse al escenario sin sufrir mayormente. Lo que probaría la intención de estos juglares de volver a actuar en público. Un empresario norteamericano ya les ofreció cuatro millones de dólares por cuatro presentaciones en EE.UU. ¿Lo harán? Este álbum prueba que la comunicación con su público es un problema que les preocupa. Y lo que es más importante, que no ignoran que son el fenómeno de música popular más original de la década del 60, que cierran con un broche de oro puro éste, su primer período y, por fin, que todavía tienen savia e inspiración como para disputarle a cualquiera el hit parade de los años venideros. ♦ S. Morero



Gollán: Satélite



Strazza: Esquina peligrosa

NO HAY TRES SIN CUATRO

"Pensamos mantener **De 12 a 14**; incluir, en el noticiero, una sección que se transmite directamente desde Buenos Aires por coaxial; por último, volverá Bernardo Neustadt con **Reportaje al país**, pero sin Nora Garavelli". Las proféticas palabras de Alberto Gollán (51, casado, 3 hijos), presidente del directorio del Canal 3, parecen resumir la línea de programación para 1969: no innovar fundamentalmente la trayectoria del año pasado. Quizá habría que agregar otro programa.

que alcanzó un buen rating televisivo: "Pepona", que se transmitirá una vez por semana. "La innovación —irrumpe Guillermo Strazza (46, casado, 2 hijos), director comercial— consistirá en montar una pieza de teatro, a cargo de actores rosarinos, en particular, los independientes". El 25 de mayo, se iniciará el ciclo con "El organito", de Armando Discépolo, y proseguirá con "Esquina peligrosa", una algo más elaborada obra de teatro, del británico J. B. Priestley: Lía Barilleau, Perla Tri-

llas, David Edery y Lelio Incrocce, entre otros, asumirán el insólito compromiso.

Para los dinámicos ejecutivos del 3, la función televisiva, además de la programación, no se limita exclusivamente a estar en contacto con empresas argentinas: la consigna parece ser otra, como, por ejemplo, el exterior. Alberto Gollán, en nombre de ATA, incursionó por Ginebra para lograr un objetivo contundente: mantener entrevistas con funcionarios de la Unión Europea de Broadcasting, para considerar intercambios de programas europeos y latinoamericanos, vía satélite.

Mientras tanto, en Rosario, la estadística suministrada por IPSA confirmó que, de cuatro televisores, tres están sintonizados en Canal 3. "En realidad —desliza Osvaldo García Conde (36), director de relaciones públicas— el cuarto televisor está queriendo ver el 3". Por lo tanto, no es de extrañar que la batalla por la audiencia del mediodía no sea ajena a la gente del 3. "Trataremos de renovar **De 12 a 14**, infundiéndole, cada vez más, el carácter periodístico que necesita. Moisés Guterman, el productor —informa Strazza—, seguirá pasando a la presidencia del canal, un informe diario sobre el programa que va a transmitir; de esta manera, mantenemos un lema que nos hemos impuesto desde el comienzo: libertad con responsabilidad".

El discutido Roberto Galán, protagonista del primer boom televisivo de 1969 (ver BOOM número 6), parece no estar considerado por los directivos de la calle San Lorenzo: "Es un programa con detalles que deberían ser cuidados —señala Strazza—; respetamos el derecho a emitirlo, pero **Galanterías** nunca sería transmitido por Canal 3".

Los planes incluyen, asimismo, una posibilidad insospechada: del 7 al 9 de julio se llevará a cabo el Festival del Cine Argentino de la Publicidad, organizado por Canal 3 y patrocinado por varias empresas ligadas a actividades publicitarias, en la que intervendrán reporteros gráficos y fotógrafos profesionales. "Sin embargo —susurra Gollán— tenemos otra primicia no menos importante: empezamos a construir tres estudios nuevos en nuestra planta transmisora, que tardarán dos años en realizarse. Eso sí: estarán hechos con todas las de la ley". ♦

Invierno...



PIELES..!

El abrigo de pieles, que Ud. desee, **NORMA** lo tiene... o, lo crea exclusivamente para usted...!!!

Compruebe en el salón exposición de **Peletería NORMA**, la variedad de modelos exhibidos, fruto de su reciente viaje a **Europa** y constate la real calidad de los mismos.



Norma

UNICAMENTE ...

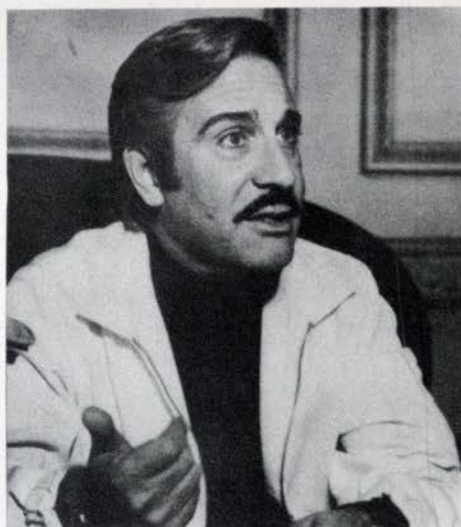
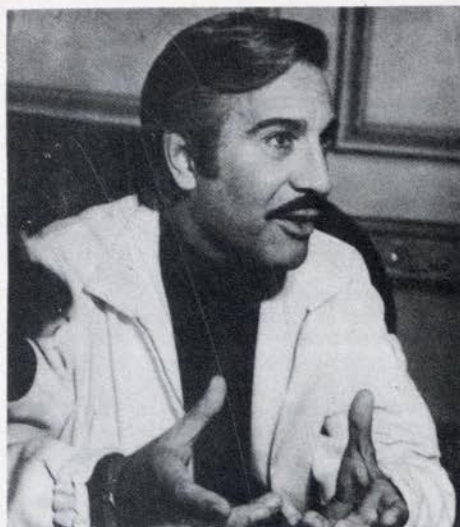
LAPRIDA 1078

-

ROSARIO



play



Carlos Saldi

LO GALAN NO QUITA LO VALIENTE

"La mejor crítica de mi programa la realizó BOOM: a pesar de que me ataca, debo reconocer que ha acertado en muchas de sus objeciones. En otras, se equivoca". La sentencia, dictada en un salón del Hotel Italia, provino del hombre que más ha conmocionado a la televisión nacional, a partir de 1969: el atildado Roberto Galán, conductor de un engendro sádico que ha batido records de audiencia. "El éxito del programa es un misterio —confesó a un redactor de BOOM, mientras revolvía su vaso de whisky—; el mismo que tienen todos los grandes éxitos". Para estremecer a un auditorio algo primitivo, Galán congrega un equipo compuesto por diecinueve personas: secretarías, ayudantes, empleados, integrantes del grupo de selección (Norberto Brosca, Bernardo Gabi, Sandro y Rubén Tobella) tienen a cargo la dirección general del programa. "Todos vivimos, sentimos y palpitamos con *Galanterías* —proclama Galán—; si subimos a un ómnibus, cantamos, gritamos, contagiamos la alegría que reina en el programa".

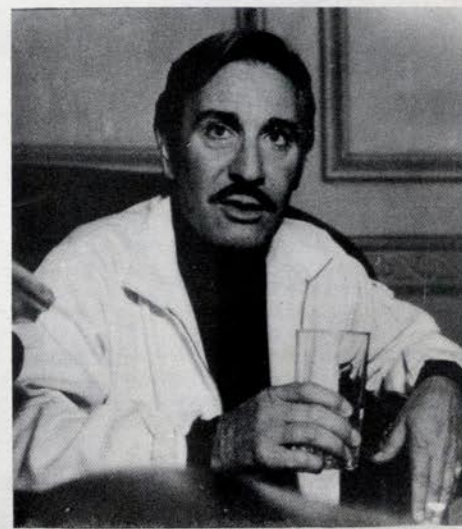
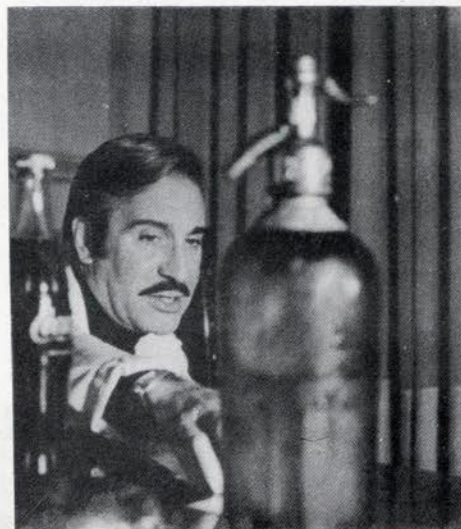
Las afirmaciones del conductor, con respecto al éxito de la audición, no dejan de tener costados insólitos; en efecto, por una parte, afirma que "el público pertenece a todos los estratos sociales, desde la gente del barrio Norte de Buenos Aires, o el italiano que canta *Granada*, hasta

el obrero que dedica la canción al carnicero que dejó colgado"; por último, no está mal visto, para Galán, que una vieja, un rengu o un ciego se lancen a cantar, si, con esa actitud, "vuelcan una sonrisa de felicidad a un público que responde". El programa admite, asimismo, posibilidades insospechadas: las altruistas señoritas que buscan el premio para las obras de la parroquia, se encuentran que no gana el participante que quiere conquistar al público, sino, por el contrario, los aficionados que contribuyen a la diversión general.

"Yo no canto, ni bailo, ni toco la flauta —admite, mientras observa el reloj, antes de partir al Club Unión y Progreso— la gente no viene a verme a mí; va a ver a todos los asistentes y eso, sin duda, no le cae bien a la competencia: Nicolás Mancera, puedo asegurar, debe estar bastante preocupado". Pero las críticas que le disparan sus detractores, sin embargo, no parecen hacerle mella: "Niego categóricamente —se enardece— que la cachada esté prefabricada. El programa es totalmente auténtico y espontáneo. Sólo calificamos la grosería, y, si algunos nos titulan de mersas, pienso que deberán preguntarse si no son mucho más mersas algunas audiciones cómicas, o teleteatros como *Simplemente María* o *Estrellita*, esa simple cam-

pesina. Además —prosigue—, no sé qué tiene de mersa dedicar una canción: si yo cantara nunca me olvidaría de mi familia o de mis amigos".

Tan nobles propósitos, están complementados por una visión personal del periodismo: "Las revistas especializadas —sostiene—, publicaban, hace bastante tiempo, todas las cartas que los lectores enviaban en contra de *Galanterías*. Ahora, aparezco en las portadas". Y es, precisamente, esa promoción, la que lo lleva a denostar al propio Canal 13; para Galán, (conductor de los desaparecidos "Nace una estrella", "Gane y diviértase", entre otros programas), las trabas que puede poner el 13 a sus audiciones son más fuertes que su vocación televisiva. "Lo importante —pontifica retóricamente—, es la unificación de los seres humanos dentro de un marco de alegría y de diversión". Para que ese animado ambiente no decaiga, o no alcance, en algunas oportunidades, ciertas formas del horror o de la violencia, Galán cuenta con dos boxeadores que "filtran" a los asistentes. "A Salinas lo conocí por Antonio Carrizo y a Selva, desde que era boxeador: se limitan únicamente a cuidar al público. Hay que pensar que en el estudio entran 700 personas, y, la verdad, entra de todo". ♦



Carlos Saldi

Haga bien el cambio !!



Cuando aprendió a manejar, su primera preocupación fué hacer bien los cambios.

Para que la caja no sufriera.

Ahora sus cambios entran suavemente.

Pero su «caja» sigue sufriendo...

En FATA su «caja» dejará de sufrir.

Porque nuestros seguros son mas baratos.

(Haga bien el cambio.)

Cambie por FATA.



FATA

**SOCIEDAD
DE SEGUROS
MUTUOS**

/Av. CORRIENTES 1471 - T.E 65704 / 68776 / 40727 - ROSARIO / Pvcia. SANTA FE /

PERUTZ

COLOR

La mejor
imagen
de la
realidad



MARK

Distribuye  MAYON S.A.C.I.A. División Fotografía